

APUESTAS DE PAZ FRENTE A LA GUERRA: UN ESTUDIO SOBRE LA
INFORMACIÓN EN PRENSA ESCRITA DE LAS EXPERIENCIAS CIVILES
DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ DURANTE EL PRIMER GOBIERNO DE
ÁLVARO URIBE VÉLEZ (2002 -2006) .

MAURICIO HERNÁNDEZ PÉREZ
CÓDIGO: 697791

Trabajo de grado presentado para optar al título de Magíster en Estudios políticos

DIRIGIDO POR:
RICARDO PEÑARANDA
Profesor de la Universidad Nacional de Colombia -IEPRI

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA · FACULTAD DE
DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA ·
INSTITUTO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y RELACIONES
INTERNACIONALES-IEPRI -
Bogotá, 2010

FORMATO UNICO PARA ENTREGA DE LOS TRABAJOS DE GRADO

TÍTULO EN ESPAÑOL:

APUESTAS DE PAZ FRENTE A LA GUERRA: UN ESTUDIO SOBRE LA INFORMACIÓN EN PRENSA ESCRITA DE LAS EXPERIENCIAS CIVILES DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ DURANTE EL PRIMER GOBIERNO DE ÁLVARO URIBE VÉLEZ (2002 -2006)

TÍTULO EN INGLÉS:

BETS ON PEACE ABOUT THE WAR: A STUDY OF THE INFORMATION IN PRESS OF CIVIL EXPERIENCES PEACE CONSTRUCTION DURING THE FIRST TERM OF ÁLVARO URIBE VÉLEZ (2002 -2006)

RESUMEN EN ESPAÑOL (MÁXIMO 250 PALABRAS):

La presente investigación tiene como objetivo desarrollar un estudio de las Experiencias Civiles de Construcción de Paz (ECCP) en Colombia durante el primer gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006) desde una perspectiva descriptiva, analítica y cuantitativa.

El referente descriptivo y analítico de la investigación consiste en la elaboración de un concepto propio de ECCP en el contexto del conflicto armado colombiano, tomando como marco analítico algunas de las teorías empleadas en el estudio y caracterización de los movimientos sociales y los nuevos movimientos sociales.

El referente cuantitativo consiste en la identificación de tendencias en el comportamiento de algunas de estas experiencias de paz en el transcurso del tiempo mediante la revisión de prensa escrita en el que las ECCP hayan sido noticia.

TRADUCCIÓN DEL RESUMEN AL INGLÉS:

This research has as objective to develop a study of the Civil Experiences Peace Construction (CEPC) in Colombia during the first term of Álvaro Uribe Vélez (2002 - 2006) from a descriptive, analytic and quantitative perspective.

On the one hand, the description and analytic part of the investigation is about the elaboration of the CEPC concept in the middle of Colombian armed conflict, taking as analytic mark some theories used in the study and characterization of social movements and new social movements.

On the other hand, the quantitative analysis it consists on the identification of behavioral tendencies of some peace experiences in the course of time, by means of press review where CEPC has been news.

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL:

Nuevos movimientos sociales, acción colectiva, paz, medios de comunicación, política de defensa y seguridad democrática.

TRADUCCIÓN AL INGLÉS DE LOS DESCRIPTORES:

New social movements, security, collective action, peace, media, defense politics and democratic

FIRMA DEL DIRECTOR: _____

APUESTAS DE PAZ FRENTE A LA GUERRA: UN ESTUDIO SOBRE LA INFORMACIÓN EN PRENSA ESCRITA DE LAS EXPERIENCIAS CIVILES DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ DURANTE EL PRIMER GOBIERNO DE ÁLVARO URIBE VÉLEZ (2002 -2006)

Resumen:

La presente investigación tiene como objetivo desarrollar un estudio de las Experiencias Civiles de Construcción de Paz (ECCP) en Colombia durante el primer gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002- 2006) desde una perspectiva descriptiva, analítica y cuantitativa.

El referente descriptivo y analítico de la investigación consiste en la elaboración de un concepto propio de ECCP en el contexto del conflicto armado colombiano, tomando como marco analítico algunas de las teorías empleadas en el estudio y caracterización de los movimientos sociales y los nuevos movimientos sociales.

El referente cuantitativo consiste en la identificación de tendencias en el comportamiento de algunas de estas experiencias de paz en el transcurso del tiempo mediante la revisión de prensa escrita en el que las ECCP hayan sido noticia.

Palabras clave: Movimientos sociales, nuevos movimientos sociales, acción colectiva, paz, medios de comunicación, política de defensa y seguridad democrática.

BETS ON PEACE ABOUT THE WAR: A STUDY OF THE INFORMATION IN PRESS OF CIVIL EXPERIENCES PEACE CONSTRUCTION DURING THE FIRST TERM OF ÁLVARO URIBE VÉLE(2002 -2006)

Abstract:

This research has as objective to develop a study of the Civil Experiencies Peace Construction (CEPC) in Colombia during the first term of Álvaro Uribe Vélez (2002 - 2:006) from a descriptive, analytic and quantitative perspective.

On the one hand, the description and analytic part of the investigation is about the elaboration of the CEPC concept in the middle of Colombian armed conflict, taking as analytic mark some theories used in he study and characterization of social movements and new social movements.

On the other hand, the quantitative analysis it consists on the identification of behavioral tendencies of some peace experiences in the course of time, by means of press review where CEPC has been news.

Key words: Social movements, new social movements, collective action, peace, media, defense politics and democratic security.

DEDICATORIA

A mi madre quien me brindó las oportunidades necesarias,
A Lida, mi compañera de viaje en la vida y quien soportó pacientemente la elaboración del documento,
Y a Nicolás, mi hijo, por quien todo vale la pena.

AGRADECIMIENTOS

A Ricardo Peñaranda, mi director, quien estuvo pendiente en rescatar los avances (y en advertir los posibles retrocesos) del trabajo.

Al Dr. Manuel Elkin Patarroyo y su familia quienes incondicionalmente siempre han estado allí, apoyándome y alentándome para seguir adelante en mis proyectos.

Ya mis amigos, nuevamente, por ser quienes son.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1. CONTEXTO EMPÍRICO: POLÍTICA, CONFLICTO ARMADO Y DINÁMICA DE LA PAZ EN COLOMBIA	
INTRODUCCIÓN	12
1.1. La Política de Defensa y Seguridad Democrática	15
1.2. Las apuestas por la paz	18
CAPÍTULO 2. CONTEXTO TEÓRICO – CONCEPTUAL: DE LA ACCIÓN COLECTIVA A LAS EXPERIENCIAS CIVILES DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ	
INTRODUCCIÓN	30
2). Estado del arte sobre ECCP en Colombia	31
2.2. Acción Colectiva	34
2.3. Movimiento social	35
2.4. Nuevos movimientos sociales	39
2.4.1. Oportunidad política	43
2.4.2. Nuevos actores, diferentes ideologías, un solo propósito	47
2.4.3. Nuevos modelos organizativos	50
2.4.4. El movimiento actúa porque...	52
2.4.5. Diciendo y haciendo: nuevos repertorios de acción	53
2.4.6. La relación con la política	58
2.5. Un intento definitorio de Experiencia Civil de Construcción de Paz	59
CAPÍTULO 3: EL ACCIONAR DE LAS EXPERIENCIAS CIVILES DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ FRENTE A LA DINÁMICA DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD DEMOCRÁTICA EN PRENSA ESCRITA	
INTRODUCCIÓN	63
3.1. El marco teórico y el instrumento de sistematización de la información	64
3.2. Los medios analizados	66
3.2.1. Revista Semana	66
3.2.2. Revista Cambio	68
3.3. La Política de Defensa y Seguridad Democrática y las Experiencias Civiles de Construcción de Paz como noticia: Resultados	69
3.3.1. El estudio	69
3.3.2. Construcción y despliegue de la información	71
3.3.2.1. Frecuencia de registros noticiosos	72
3.3.2.2. Ubicación de la información	75

3.3.2.3. Géneros de la información	79
3.3.2.4. Despliegue de la información	82
3.3.2.5. Autoría de la información	83
3.3.2.6. Fuentes de la información	84
3.3.2.7. Posicionamiento de la información	86
3.3.2.8. Epicentro de la información	87
3.3.2.9. Asuntos de la información	91
3.4. Los temas de la Política de Defensa y Seguridad Democrática	92
3.5. Caracterización de las Experiencias Civiles de Construcción de Paz como noticia	95
3.5.1. La cobertura y duración de las acciones	95
3.5.2. Los "antagonistas" de las Experiencias Civiles de Construcción de Paz	97
3.5.3. El accionar de las Experiencias Civiles de Construcción de Paz	99
3.5.4. Identificación de las Experiencias Civiles de Construcción de Paz	101
3.5.5. Convocantes de las Experiencias Civiles de Construcción de Paz	103
3.5.6. Participantes de las Experiencias Civiles de Construcción de Paz	104
4. Conclusiones	106
5. Referencias bibliográficas	110
6. Índice de Gráficos	114
7. Índice de tablas	115
8. Índice de figuras	115
9. Índice de anexos	115
10. Anexos	116

INTRODUCCIÓN

Hablar de paz en Colombia se convierte muchas veces en un discurso etéreo. Esto sucede en parte porque la concepción de paz difiere de los sectores desde la cual esta es pensada, de la identificación de los mecanismos más adecuados para su consecución y de quiénes son los directos responsables en su construcción, entre otras muchas más cosas.

El trabajo aquí desarrollado deriva de una preocupación por rescatar y hacer visible parte de los esfuerzos que, históricamente, han realizado múltiples sectores y personas que en escenarios diversos y diferenciados, pero a la vez complementarios, se han enfocado en la promoción, construcción y búsqueda de la paz en Colombia.

En la realización de este trabajo desemboca parte del interés que en mi vida personal y profesional ha tenido el tema de la paz. Vale la pena señalar que la adopción de la metodología deriva de los resultados del trabajo desarrollado en 2002 en el periódico *El Tiempo* bajo la dirección de Germán Rey y en el que se examinó prensa escrita alrededor del tema de pobreza para, con ello, abrir un espacio de discusión, reflexión y consolidación de una política interna que contribuyera a mejorar el cubrimiento sobre esta temática por parte de los periodistas. El trabajo se materializó en una publicación: *La pobreza en las páginas de El Tiempo* (2003), el segundo número de una serie de Cuadernos de análisis publicado por este medio. Parte de los resultados arrojados por esta investigación se constituyeron como incentivo para emplear la metodología de análisis de contenido como una herramienta útil al momento de reflexionar sobre múltiples temas del país, en esa oportunidad, en materia de paz.

El trabajo que durante cuatro años realicé en PNUD (inicialmente como parte del Equipo del Informe de Desarrollo Humano para Colombia 2003: "El conflicto, callejón con salida" y posteriormente el acercamiento hacia los temas de paz a través del Proyecto del Banco de Buenas Prácticas para superar el conflicto¹) condujeron a que mi interés hacia el tema de la paz - más que hacia el conflicto o hacia la violencia - fuese en aumento de una manera considerable.

¹ www.safiendodelcallejon.pnud.org.co

Del resultado acumulado de estas dos experiencias surgió esta investigación la cual pretende tanto de manera descriptiva como analítica dar respuesta al conjunto de preguntas que la dirigen; a saber: ¿Qué son las experiencias civiles de construcción de paz? ¿Cuáles son sus principales características? ¿Pueden las experiencias civiles de construcción de paz en Colombia entenderse en términos de algunos de los aportes teóricos ofrecidos por los estudiosos de los denominados nuevos movimientos sociales?

A las preguntas planteadas anteriormente le suceden un conjunto de interrogantes complementarios cuyo objetivo fundamental consiste en socavar el impacto mediático de las Experiencias Civiles de Construcción de paz; esto es, la posible relevancia informativa que estas experiencias pudieron tener en algunos medios escritos: ¿son noticia las experiencias civiles de construcción de paz? Si lo son ¿cómo han sido registradas, narradas y presentadas las mismas? y específicamente, ¿cómo lo han sido, en contraste, ante el auge y la pirotecnia mediática e informativa que tuvo la política de defensa y seguridad democrática durante el primer mandato de Álvaro Uribe Vélez?

La hipótesis que subyace a este trabajo es que las experiencias civiles de construcción paz ofrecen una apreciable riqueza en el nivel teórico, así como un potencial capital informativo en el terreno práctico que los medios de comunicación podrían explotar eventualmente y que, sin embargo, no ha sucedido así; trayendo esto consigo un desbalance informativo ante la supremacía de los registros noticiosos que narran temas relacionados directamente con el conflicto armado o la violencia frente a aquellos pocos que dan cuenta del trabajo de la sociedad civil en la construcción de paz.

Múltiples factores inciden para que esto sea así. Los intereses económicos y políticos de ciertos sectores y élites colombianas; las alianzas de poder tejidas entre los gobiernos de turno con los medios de comunicación y su afán por mostrar a través de estos los resultados concretos en la lucha contra el narcotráfico, la insurgencia y todo aquello que represente una amenaza a la seguridad nacional, - o lo que algunos autores han denominado como un "unanimismo mediático" (López de la Roche 2005) - son, entre muchos más, algunos de los factores más importantes a destacar.

Lo cierto es que en Colombia sigue siendo preponderante y llamativo para los medios de comunicación la espectacularidad de las acciones militares así como la predominancia del lenguaje bélico frente a, por ejemplo, los asuntos de paz. Sin embargo, dinámicas informativas de este estilo pueden eventualmente ser nocivas para el país en tanto contribuyen a reforzar y acentuar la idea de que vivimos en medio de un conflicto armado y que el mismo sólo puede resolverse a través de la vía militar, descartando o no abriendo la posibilidad para que alternativas de otra índole, como las nacidas desde la no violencia, adquieran reconocimiento en el conjunto de la opinión pública. Mientras se continúen acentuando imaginarios de índole bélica y guerrillista desde los medios de comunicación, los colombianos no comprenderán que otras alternativas en la consecución de la paz, además de posibles son necesarias, y que merecen por tanto ser reconocidas, legitimadas, valoradas y, en lo posible, recibir apoyo por parte de diferentes sectores.

Para mostrar el conjunto de elementos e ideas anteriormente descritas, el trabajo se encuentra dividido en tres partes. En la primera se presenta de una manera muy general la dinámica e historia que, en materia de conflicto armado y construcción de paz se ha dado en Colombia durante la última década. El concepto que se pretende rescatar en este apartado es el de oportunidad política, noción determinante en las oleadas, dinámicas, transformaciones y adopción de estrategias que se han generado desde la sociedad civil colombiana en la búsqueda de la paz y que se suceden a su vez como resultado de los acontecimientos y decisiones políticas (institucionalizadas) tomadas en su momento, así como por las consecuencias provenientes de la acción de los diferentes grupos armados ilegales.

La segunda parte de la investigación procurará entrever cómo los avances reflexivos sobre los denominados nuevos movimientos sociales se constituyen como un marco de referencia adecuado para la comprensión, identificación y cualificación de las experiencias civiles de construcción de paz en Colombia. Este capítulo constituye un ejercicio de interpretación de las Experiencias civiles de construcción de paz como una expresión viva que hace parte de los nuevos movimientos sociales.

La tercera y última parte del trabajo muestra los resultados de una labor de recopilación, sistematización y análisis de prensa escrita en un margen de tiempo de cuatro años (2002 – 2006), correspondiente al primer gobierno de Álvaro Uribe Vélez y con lo cual se pretende mostrar cómo se ha sucedido el cubrimiento periodístico sobre algunas de estas experiencias civiles de construcción de paz en contraste con los registros noticiosos realizados sobre la política de defensa y seguridad democrática. Los anexos que acompañan la parte final del trabajo presentan la operacionalización de las diferentes categorías analíticas empleadas en el instrumento para la recolección y clasificación de la información. La idea central que subyace en esta tercera parte es que si bien existe un apoyo manifiesto por parte de algunos medios de comunicación y, en particular de prensa escrita en hacer visibles experiencias de construcción de paz como las descritas y caracterizadas en los capítulos precedentes, tal apoyo pareciera difuminarse de la agenda mediática ante la urgencia informativa derivada de la importancia que adquieren temas coyunturales (fundamentalmente de orden militar y bélico).

El enfoque de la investigación es fundamentalmente descriptivo - analítico, tanto desde el punto de vista teórico, así como desde los resultados arrojados por la metodología empleada. Así las cosas, el trabajo que aquí se presenta, más que un aporte al significativo y grueso número de publicaciones de los "violentólogos" y que ha ido *in crescendo* en la última década, pretende ofrecer un aporte a la "irenología", la cual, curiosamente, ha estado al margen de los análisis y reflexiones realizados desde la academia, ora por desinterés en la materia, ora por descuido.

Mauricio García Durán en su tesis doctoral en la que dio tratamiento al movimiento por la paz en Colombia sostuvo que: *"toda investigación que analiza las características de una situación de violencia es una contribución a la paz porque ayuda a entenderla y por tanto a encontrar alternativas"* (2006, 35). En contraste, Rafael Pardo sostiene que: *"tal vez el mejor aporte a la paz – a la paz concreta de la Colombia actual – sería estudiar la guerra, o las guerras que hemos tenido. Entender la guerra es el primer paso para llegar a la paz"* (2008, 16).

Siguiendo a Durán, y un poco más distante de la visión de Pardo, espero que el conjunto de reflexiones, hallazgos y elementos aquí dispuestos constituyan un paso significativo en la

comprensión, más que de la violencia o la guerra, de la paz; y con esto se dé apertura a una ventana de oportunidad para su reflexión y posible consolidación.

CAPÍTULO 1

CONTEXTO EMPÍRICO: POLÍTICA, CONFLICTO ARMADO Y DINÁMICA DE LA PAZ EN COLOMBIA

INTRODUCCIÓN

"Como no funcionó a las buenas, hagámoslo a las malas". Con esta frase el Informe Nacional de Desarrollo Humano 2003: *El conflicto, callejón con Salida*, resumió la historia de Colombia en lo concerniente a sus intentos resolutivos frente al conflicto armado y su situación de violencia generalizada.

El país se ha caracterizado por mostrar una historia ciclotímica, pendular y sucesiva que ha ido desde la búsqueda fallida de intentos de concertación, negociación y pacificación hasta grandes empeños de una guerra directa contra los grupos armados ilegales y el narcotráfico.

La anterior tesis podría constatarse sin ir muy lejos en nuestra historia política. Basta cori repasar los acontecimientos más generales y característicos que en materia de paz y conflicto se han sucedido durante los últimos años. A cuarenta (o cincuenta) años de violencia generalizada por los que ha atravesado el país, se han sumado una serie de decisiones y procederes que han contribuido a incrementar, reducir o mantener la situación de violencia y conflicto y, frente a ello, la (im)posibilidad de un escenario de construcción de paz.

Durante el gobierno de Julio César Turbay Ayala (1978-1982) se llevó a cabo la creación de una de las primeras Comisiones de Paz. Sin embargo, tal iniciativa fue opacada mediante la aplicación de instrumentos jurídicos especiales como el Estatuto de Seguridad que más que orden, trajo consigo un caos en la institucionalidad al otorgar libertad a la fuerza pública en lo concerniente a sus atribuciones y acciones. Mientras tanto, durante el periodo Betancur (1982-1986) la expectativa de paz no fue más que eso: una expectativa, que adquirió un tinte mucho más realista durante el mandato de Virgilio Barco (1986-1990) al lograrse la desmovilización del M-19 y la apertura de procesos de negociación con el Ejército Popular de Liberación (EPL), el PRT y el Quintín Lame así como uno que otro acercamiento con las FARC, pero que poco a poco se fue desvaneciendo en el gobierno de César Gaviria (1990-1994) donde el conflicto y la violencia se intensificaron, fundamentalmente, por la lucha contra el narcotráfico. Posteriormente

el clima de conflicto se acentuó mucho más en la administración de Ernesto Samper (1994-1998) donde las FARC dieron cuenta de su poderío y desarrollaron violentas acciones militares a lo largo y ancho del territorio nacional. Frente a esto, Andrés Pastrana (1998-2002) invirtió gran parte de su administración en intentar un proceso de paz con el grupo guerrillero aunque a la par, paradójicamente, logró la consecución de uno de los mayores apoyos económicos obtenidos por el gobierno colombiano de parte de los EEUU en la lucha contra el narcotráfico: el Plan Colombia².

Aunque el intento a las buenas o modelo Pastrana, se vislumbró como loable, fue a su vez un fallido experimento de negociación con las FARC y, contra todo pronóstico, sumergió al país en una peor situación de guerra a la experimentada por los gobiernos precedentes. La finalización de la zona de despeje y el rompimiento de las conversaciones para un eventual proceso de paz con las FARC se constituyó como acicate para que el mandatario que le sucedió (el intento a las malas o modeló Uribe 2002-2006), dirigiera una agresiva ofensiva de derrota militar a los grupos armados insurgentes (especialmente en contra de las FARC, agrupación a la cual ha logrado doblegar escalonadamente y con resultados espectaculares) bajo el lema característico de su campaña: "mano firme, corazón grande" y que logró materializarse a través de la propuesta de una "Política de Defensa y Seguridad Democrática"; política esta que, además de poner en la agenda nacional el tema de seguridad (Varios 2004a), ha logrado perpetuar el poder del mandatario en la Presidencia ante la acogida favorable por parte de algunos sectores de la sociedad colombiana de uno (aunque pareciera ser el único) de los tantos puntos que constituyeron en su momento parte de su propuesta de gobierno³. Pese a que este programa de seguridad ha recibido un apoyo favorable por algunos sectores de la sociedad colombiana, también ha sido objeto de dudas y fuertes distanciamientos en otros sectores políticos y sociales.

La Política de Defensa y Seguridad Democrática inicialmente presentada como uno de los tantos puntos de un programa de la campaña presidencial del mandatario, pasó a convertirse luego en

² La caracterización del Plan Colombia no ha estado exenta de múltiples análisis e interpretaciones. Sin embargo, hay coincidencia en que "*el Plan Colombia pasó de ser un plan antinarcóticos, en su concepción, a un plan contrainsurgente en la práctica, y de allí a un plan antiterrorista en su denominación*" (Rojas 2006, 90).

³ Vale la pena recordar el contenido del "Manifiesto Democrático", también conocido como los 100 puntos de Álvaro Uribe Vélez en los que la seguridad democrática (puntos 26 a 40) constituía apenas una de las tantas demandas a cubrir en su gobierno entre otras, a saber: la consolidación del denominado estado comunitario, la reforma política y administrativa, la lucha contra la corrupción, la erradicación de la miseria y la justicia social, la revolución educativa, la salud para los pobres, el cooperativismo, el campo y la seguridad alimentaria, los servicios públicos, el empleo y la vivienda, el transporte y la infraestructura, los impuestos y la reforma pensional, así como el énfasis en las relaciones internacionales y la consolidación de un gobierno serio, eficaz y honrado. Tales eran, entre otros, los puntos dispuestos en este manifiesto.

prioridad gubernamental para, por último, consolidarse como punta de lanza de una política estatal en la que se enfatizó la preservación y el fortalecimiento del orden institucional. que no necesariamente se ha traducido en el mejoramiento de los aspectos histórico - estructurales que ha padecido la sociedad colombiana tales como la persistente exclusión social y la pobreza. Su preocupación se centró en el mantenimiento de la seguridad y la recuperación del orden institucional en términos de la consolidación del monopolio de la fuerza por parte del Estado.

Una de las polémicas desatadas más sobresalientes durante este gobierno para ese entonces consistió en que nunca se hizo un reconocimiento de la existencia de un conflicto armado y antes bien se refirió a este como una amenaza terrorista⁴, término que, desde una decisión presidencial, se consideró como el más adecuado a punto que la expresión "conflicto armado" fue abolida en el uso del lenguaje oficial⁵.

Aunque no es objeto de la presente investigación ahondar en la polémica de si Colombia se encuentra sumida o no ante una situación de conflicto armado o ante una amenaza terrorista generalizada, se toma como punto de partida el reconocimiento de este y se adopta la definición suministrada por la Base de Datos de Conflictos y Construcción de Paz de la Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona por considerarse tan completa como flexible en el marco del contexto colombiano así como para la totalidad de conflictos existentes hoy a nivel mundial. Para este centro de estudios,

"Se entiende por conflicto armado todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. Población herida o desplazada, violencia sexual, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciables de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:

- demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
- la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder;
- o al control de los recursos o del territorio". (<http://escolapau.uab.es/conflictosypaz/index.php> Consulta realizada el 19 de enero de 2010).

⁴Cf: "Sí hay guerra, señor Presidente". Revista Semana, 6 de febrero de 2005, edición 1188.

⁵ Esto se hizo explícito mediante el texto: "Lineamientos para el enfoque de los proyectos de cooperación internacional" publicado hacia mediados de 2005 por la Oficina del Alto Comisionado para la Paz y en el que se lee: "*Se debe tener presente que Colombia es una democracia pluralista donde se cuenta con los cauces apropiados para dirimir las diferencias. El aceptar la existencia de un conflicto armado interno, implica la negación de dichos canales, lo cual es utilizado por los grupos armados ilegales para polarizar y capitalizar su estrategia de poder*".

1.1. La Política de Defensa y Seguridad Democrática

A mediados del año 2003 la Presidencia de la República y el Ministerio de Defensa dieron a conocer ante la opinión pública el documento marco de la Política de Defensa y Seguridad Democrática. Para algunos analistas el documento representó un esfuerzo importante y casi único en la historia contemporánea del país en materia de asignación de responsabilidades en temas de seguridad al interior de las diferentes instancias gubernamentales, y aun cuando podrían rastrearse antecedentes e intentos similares en gobiernos precedentes (tal como sucedió durante el gobierno Gaviria mediante su denominada "Estrategia nacional contra la violencia"), la Política de Defensa y Seguridad Democrática, como política estatal, no ha estado condenada al fracaso en términos de su implementación (Leal Buitrago 2004, 99). Sin embargo la política "es poco realista porque no reconoce la existencia de un conflicto armado" (Leal Buitrago 2010).

Desde la institucionalidad, la Política de Defensa y Seguridad Democrática (PDSD) se define como:

"el documento marco mediante el cual el Gobierno Nacional traza las líneas básicas de la Seguridad Democrática para proteger los derechos de los colombianos y fortalecer, con la solidaridad de la ciudadanía, el Estado de Derecho y la autoridad democrática, donde quiera que esté amenazada. La Política de Defensa y Seguridad Democrática es una política de Estado de largo plazo, que se desarrollará en coordinación con todas las entidades del Gobierno y las demás ramas del poder" (Ministerio de Defensa Nacional 2003, 12).

Según este documento,

"El objetivo general de la Política de Defensa y Seguridad Democrática es reforzar y garantizar el Estado de Derecho en todo el territorio, mediante el fortalecimiento de la autoridad democrática; del libre ejercicio de la autoridad de las instituciones, del imperio de la ley y de la participación activa de los ciudadanos en los asuntos de interés común" (*Ibid*).

Mediante esta política la seguridad (y más exactamente la seguridad militar y no la seguridad humana⁶) es concebida como la prioridad fundamental a ser tomada en cuenta dentro del orden territorial a través de una fuerte presencia institucional en boga de las fuerzas militares. Desde esta perspectiva, para la seguridad democrática, la presencia y fortaleza estatal es sinónimo de ocupación militar del espacio geográfico colombiano y así la estrategia de pacificación adquiere

⁶ Ello se hace evidente al detectar en el contenido del documento seis amenazas para la seguridad del ciudadano y de la democracia colombiana: el terrorismo, el narcotráfico, el secuestro y la extorsión, el homicidio, el tráfico de armas y las finanzas ilícitas. Frente a cada una de estas amenazas se plantean unos objetivos estratégicos y líneas de acción concretas dejando de lado, o por lo menos no tomando en consideración los aspectos estructurales que han afectado históricamente a Colombia.

su razón de ser a través de un exacerbado componente militar. Podría señalarse entonces que, en el orden interno colombiano, a una política concreta de paz se sobrepuso la superioridad militar.

De esta manera la Política de Seguridad Democrática podría entenderse como el medio más adecuado que desde el Estado se puede realizar en aras de garantizar la viabilidad de la democracia y que tiene como sinónimo el ejercicio de la autoridad.. Esto quiere decir que la Política de Seguridad Democrática tiene como desarrollo dos planos complementarios en la coyuntura colombiana: el político y el militar.

Una política de este estilo era apenas previsible. Después de un frustrado proceso de paz se dio inicio a un gobierno cuya preocupación descansó en la recuperación de la gobernabilidad y en una fuerte presencia estatal en los rincones de la geografía nacional que antes le eran vedados, ora por la histórica incapacidad institucional de repeler y hacer frente a los grupos armados irregulares, ora por el característico descuido sobre dichos territorios.

Algunos analistas han identificado líneas de acción claras sobre las que transcurrieron los primeros días del gobierno de Álvaro Uribe y que enfatizaron la puesta en marcha de la Política de Seguridad Democrática tales como la ofensiva contra las FARC, una política de paz con los paramilitares y el desarrollo de unas políticas específicas aunque no necesariamente articuladas (Leal Buitrago 2006).

En términos generales, el documento marco presenta en su contenido el accionar de la política bajo seis líneas de acción concretas:

- a) Coordinación de la acción del Estado.
- b) Fortalecimiento de las instituciones del Estado.
- e) Consolidación del control del territorio nacional.
- d) Protección a los ciudadanos y la infraestructura de la Nación.
- e) Cooperación para la seguridad de todos.
- f) Comunicación de las políticas y acciones del Estado.

Cada una de las anteriores líneas de acción cuenta a su vez con objetivos y acciones específicas (29 en total)⁷ que demuestran las diferentes acciones político – militares conducentes a la reconstrucción del Estado y la gobernabilidad democrática mediante el control del territorio nacional.

En su conjunto la PDSO dispone un énfasis en la consolidación de la paz y del control territorial mediante una serie de medidas de tipo policivo y de uso del poder coercitivo, no descartando pero si acotando de sobremanera la posibilidad de una salida negociada y de diálogo frente a las alternativas militares:

"El Gobierno Nacional mantiene abierta la puerta a una negociación con aquellos que se decidan a participar en la vida democrática, con la condición de que cumplan un estricto cese de hostilidades.. Así disminuirá la violencia y se asegurará el respeto a los derechos humanos. Por ello, la consigna del Gobierno es: urgencia para el cese de hostilidades, paciencia para la negociación y el desarme. Quienes se reintegren a la sociedad y a la vida democrática tendrán todas las garantías para ejercer la política que merece el disidente dentro de la democracia" (Id. 13)⁸

A los lineamientos anteriormente expuestos se sumó el significativo incremento que en materia de seguridad se prestó en ese entonces. El gasto en seguridad *"pasó de un 4.4% del PIB en 2000 a un 5.1% en 2002 donde ha permanecido más o menos estable desde entonces. A ello se suma la cooperación estadounidense que osciló entre los 289.6 millones de dólares de 2002 y los 496 de 2006"* (Fundación Ideas para la Paz 2007, 1)

Como política pública, de gobierno y de Estado de larga duración, la Seguridad Democrática trajo consigo una triunfante aceptación por parte de diversos sectores de la sociedad colombiana, pero igualmente una afectación sobre el accionar y la dinámica de las personas, agrupaciones, colectivos y entidades que trabajan por la paz no bajo los lineamientos o argumentos de la fuerza y de la victoria militar sino a través de alternativas conducentes a la promoción de la paz, muchas de estas desde la acción política no violenta.

⁷ Hacia el final del documento del Ministerio de Defensa aparece una Matriz de responsabilidades en la que se disgregan estas líneas de acción en sus objetivos estratégicos y específicos así como la responsabilidad que frente a los mismos tiene algunas instancias entre las que se cuentan 13 Ministerios, 3 Departamentos Administrativos, 5 Programas Presidenciales y 4 Organismos del Estado.

⁸ Llama la atención que esta sea la única alusión a una posible negociación dentro de la totalidad del documento expedido con lo que se demuestra la poca apertura a espacios de esta índole por parte del gobierno frente a un énfasis de corte militarista en la preservación del orden interno.

1.2. Las apuestas por la paz

Colombia ha contado con la presencia histórica de una fuerte (y a veces débil) sociedad civil⁹ organizada que a través de múltiples movilizaciones, acciones, proyectos e iniciativas mantiene una apuesta por la paz en un sentido positivo; esto es, la paz entendida no solamente como la

ausencia de conflicto o el cese de hostilidades sino como la búsqueda de *"aquellas condiciones que permitan un desarrollo integral y sostenible, en una dinámica creciente de justicia y democracia, para un pueblo o nación"* (García 1995, 61) y que controvierte o hace contrapeso a cualesquier alternativa de salida militar al conflicto armado interno. Desde la visión de la sociedad civil, para obtener la paz no es suficiente tener garantizado el componente de seguridad militar; hace falta además una serie de condiciones estructurales que dignifiquen la condición humana de las personas.

En otros términos, mientras que la apuesta de salida militar al conflicto armado supone o recurre a un concepto de paz negativa o de ausencia de guerra; las iniciativas de paz apelan a un concepto de paz positiva; esto es, de reducción de la violencia que conduzca hacia mayores niveles de justicia y que permitan o traigan consigo cierta armonía social que procure cambios favorables en la sociedad y en la seguridad humana.

El Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), ha sido artífice y se ha preocupado por diseñar y alimentar un instrumento investigativo que permitiese *"visualizar el actuar colectivo de la sociedad colombiana en rechazo de la violencia y a favor de la paz, permitiendo hacer una medición cuantitativa, aunque también cualitativa, de dicha dinámica social"* (García

⁹ Mary Kaldor señala la particularidad que se tiene al momento de procurar definir este término: *"La expresión "sociedad civil" siempre se ha asociado con la formación de un tipo particular de autoridad política. Pero la ambigüedad del concepto proviene de su significado mutable a lo largo del tiempo, que surge de varios factores: el contenido o alcance cambiante del término; lo que no era; la tensión entre las implicaciones normativas y descriptiva, idealista y empírica, subjetiva y objetiva del concepto; y el énfasis relativo de lo privado y lo público o de lo individual y lo social"* (Kaldor 2003, 32-33). Igualmente la Sociedad Civil puede concebirse como aquel *"espacio que históricamente se va diferenciando del Estado, en el que convergen individuos y grupos que desarrollan distintos intereses y diversas formas de interacción que van desde la solidaridad y la cooperación hasta el antagonismo y el conflicto"* (Archila 2006, 10). También se hace necesario indicar que puede entenderse la sociedad civil como un *"conjunto de asociaciones voluntaristas que no son parte del Estado y sin embargo ejercen alguna forma de poder social: los partidos políticos, los movimientos ciudadanos, los medios de comunicación, la empresa privada, los gremios, los sindicatos, las iglesias y las ONG, en general se consideran parte de dicha sociedad"* (PNUD 2003, 447).

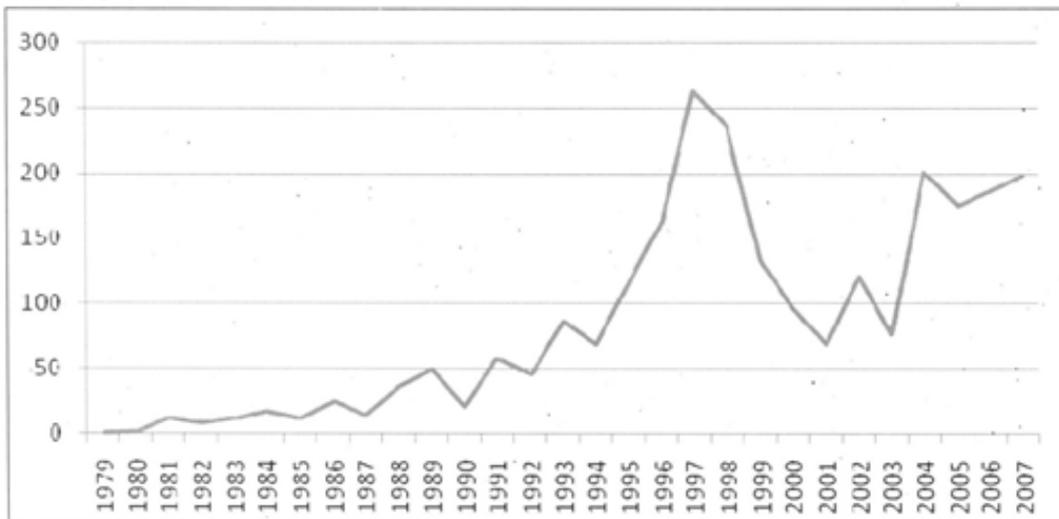
¹⁰ La idea o noción de paz positiva y paz negativa proviene de la literatura existente sobre estudios de paz y conflictos entre los que se destacan: Galtung (1985), Lederach (1986), Lederach (2005) y Fisas (1987). Básicamente la paz positiva es un enfoque propositivo, constructivo y proactivo de lo que debería entenderse por paz. Obedece a la idea "romántica" de vivir en una sociedad en paz. En su concepción se favorecen las alternativas socio-políticas en apoyo a procesos de paz y promoción de la paz. La paz positiva guarda relación con el desarrollo integral de las personas donde se tienen en cuenta aspectos como la profundización de la democracia, la justicia social, el reconocimiento de la diversidad, entre otros elementos. La paz positiva propende así por la promoción de la paz mediante mecanismos no violentos, la educación y el cambio de conciencia, la investigación y el análisis social, el desarrollo económico y social, el dialogo y la negociación así como la configuración de alternativas políticas viables. La paz negativa, por su parte, obedece más al grito de la población victimizada; ofrece un enfoque más de denuncia y es mucho más reactiva que propositiva en donde se rechazan los efectos del conflicto armado y las violaciones de derechos humanos. Los mecanismos habituales a los que se recurre en su promoción son la protesta y la resistencia civil.

1995, 1). Este instrumento, conocido como DATAPAZ y que reúne dos bases de datos (la base de Acciones Colectivas por la Paz y la base de Experiencias de Paz) abre paso hacia la identificación, investigación y análisis de las iniciativas locales, regionales y nacionales de paz en Colombia.

Dentro de los múltiples resultados arrojados por este instrumento se encuentra que para el caso específico de las movilizaciones y manifestaciones por la paz (Acciones Colectivas por la Paz – ACP-) Colombia ha experimentado la dinámica de unos primeros antecedentes de movilización entre 1979 y 1985 a una activación de dicha movilización entre 1986 y 1992. Posteriormente, entre 1993 y 1999 se organizaron las grandes movilizaciones por la paz, mientras que para el periodo comprendido entre 2000 y 2003 cayeron en crisis las expresiones nacionales del periodo anterior, pero en contraste se llevó a cabo un fortalecimiento de las expresiones locales y reactivación de otras entr2004 y 2007.

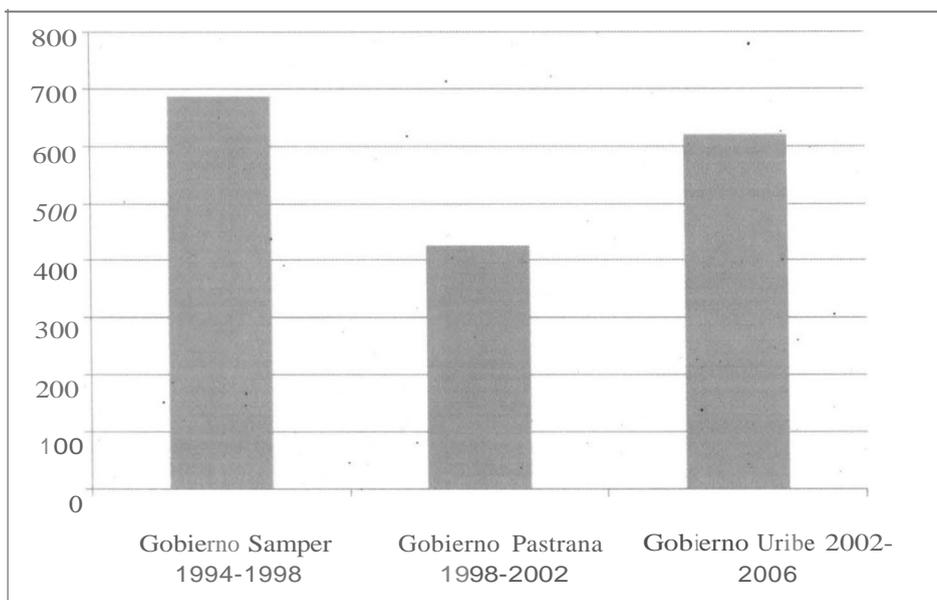
En términos generales el comportamiento del accionar colectivo a favor de la paz en Colombia, algunas de sus tendencias, dinámicas y características históricas más sobresalientes pueden ilustrarse de la siguiente manera:

Grafico No 1: Número de Acciones Colectivas por la Paz 1979 - 2007



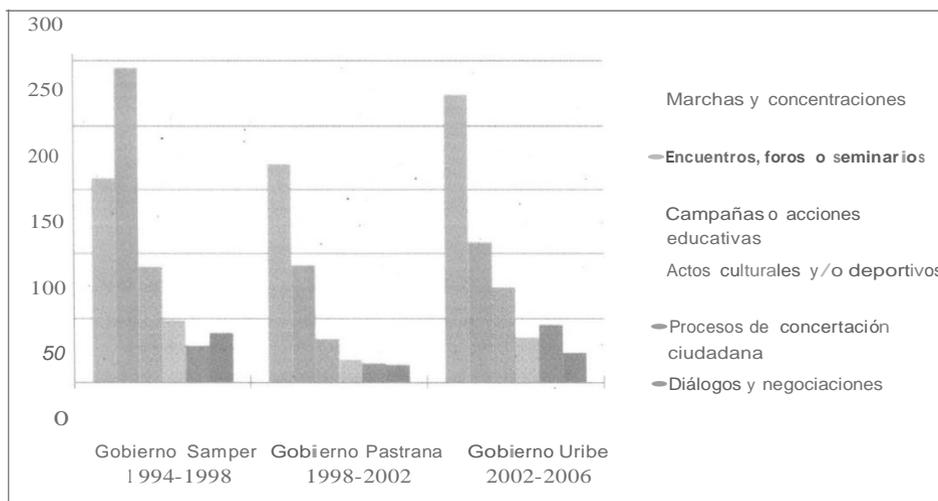
Fuente: Movimiento por la paz en Colombia 1994 – 2006. Panorama, hitos y perspectivas. Tomado de la página web del Cinep. Consulta realizada el 19 de agosto de 2009

Gráfico No 2: Comportamiento Anual de las acciones colectivas



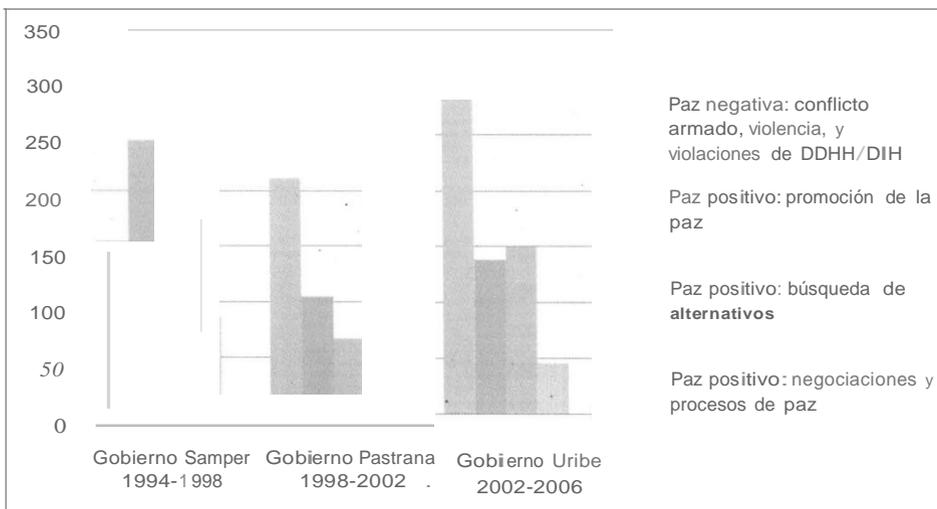
Fuente: *Movimiento por la paz en Colombia 1994 – 2006. Panorama, hitos y perspectivas.*
Tomado de la página web del Cinep. Consulta realizada el 19 de agosto de 2009

Gráfico No 3: Los repertorios de acción



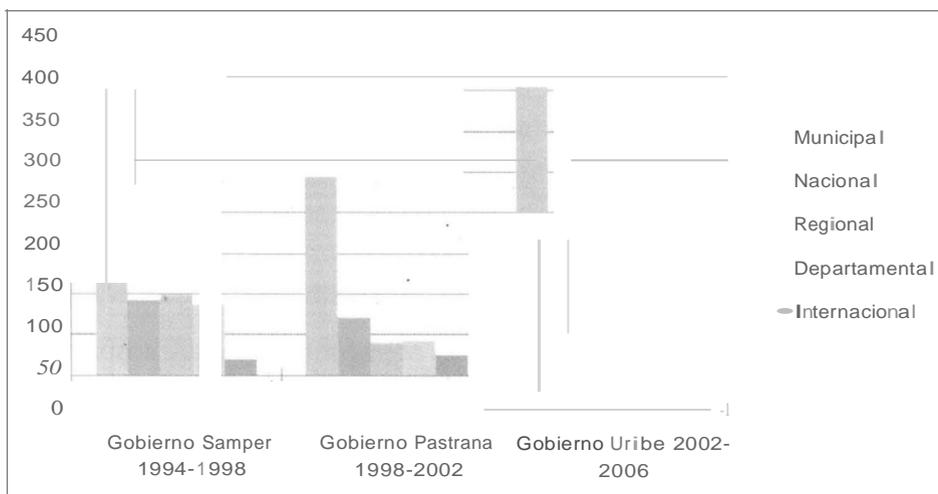
Fuente: *Movimiento por la paz en Colombia 1994 – 2006. Panorama, hitos y perspectivas.*
Tomado de la página web del Cinep. Consulta realizada el 19 de agosto de 2009

Gráfico No 4: Los motivos de las acciones



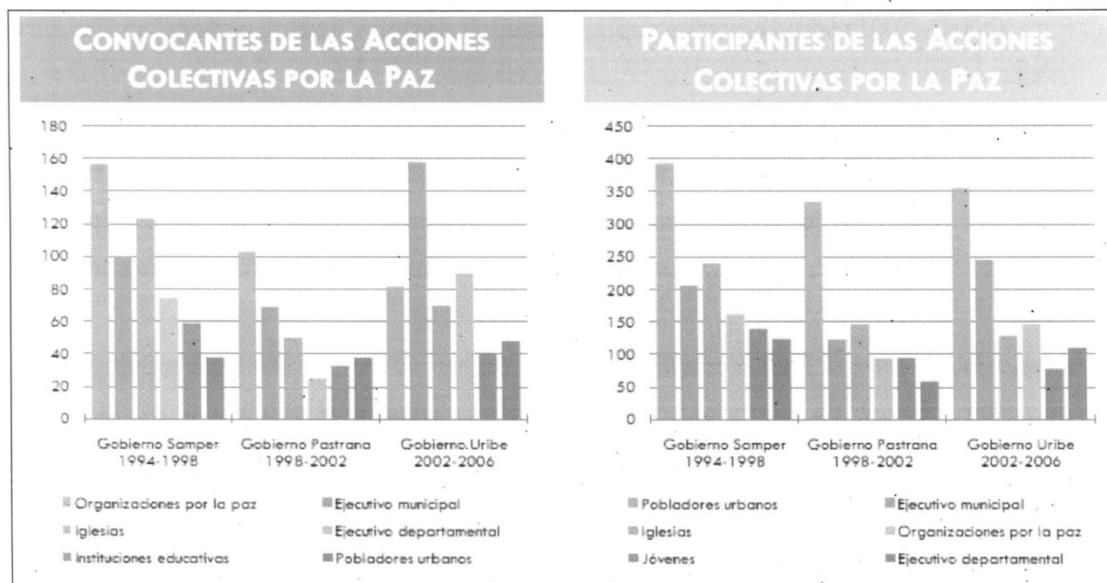
Fuente: *Movimiento por la paz en Colombia 1994 – 2006. Panorama, hitos y perspectivas.*
Tomado de la página web del Cinep. Consulta realizada el 19 de agosto de 2009

Gráfico No 5: Cobertura de las acciones colectivas



Fuente: *Movimiento por la paz en Colombia 1994 – 2006. Panorama, hitos y perspectivas.*
Tomado de la página web del Cinep. Consulta realizada el 19 de agosto de 2009

Gráfico No 6: Actores convocantes y participantes



Fuente: Movimiento por la paz en Colombia 1994 – 2006. Panorama, hitos y perspectivas. Tomado de la página web del Cinep. Consulta realizada el 19 de agosto de 2009

De la anterior sistematización de resultados provista por CINEP se pueden resaltar algunas de las características más importantes de la dinámica de las apuestas por la paz en la historia colombiana.

Lo primero que se destaca es una dinámica fluctuante en las acciones colectivas por la paz, dinámica ésta asociada a factores endógenos del conflicto armado, esto es, al accionar de los diferentes grupos armados ilegales, así como a las políticas o acciones implementadas por los respectivos gobiernos de turno. Estos dos elementos constitutivos (los factores endógenos del accionar de los grupos armados y el accionar del gobierno de turno) junto con otros factores (sociales, políticos, económicos, entre otros) es lo que se entenderá en la presente investigación como el conjunto de "oportunidades políticas" de la acción colectiva.

El accionar por la paz en Colombia se ha caracterizado así por una permanencia fluctuante aunque constante en el tiempo. Durante el Gobierno Samper (1994-1998) se sucedieron las mayores manifestaciones a favor de la paz para después pasar a un ritmo decreciente en dichas

acciones durante el gobierno Pastrana (1998-2002) y, por último, demostrar nuevamente una tendencia de aumento gradual y notable durante el primer gobierno Uribe (2002 – 2006).

Para Cinep la explicación de esta dinámica se encuentra asociada a factores tales como las políticas de tummy adoptadas por los diferentes gobiernos, la respuesta de la sociedad civil ante estas políticas así como el nivel de apertura dispuesto por el gobierno para que la sociedad civil participara en diferentes espacios provistos en su momento.

Así por ejemplo durante el periodo Turbay (1978 – 1982) se adoptó la política del estatuto de seguridad frente a la que la sociedad civil (y especialmente grupos de derechos humanos que surgieron en ese momento) mostraron su rechazo por los atropellos que resultaron de la aplicación de la misma junto con el nulo espacio que se les abrió para explorar posibles salidas negociadas al conflicto existente.

Para el gobierno Betancur (1982 - 1986) se abrió paso a la propuesta de "Diálogo Nacional" que contó con el respaldo de la sociedad civil así como con una significativa participación en la denominada "Comisión de paz". Adicionalmente se sucedieron grandes marchas en reacción a un conjunto de asesinatos políticos ocurridos en la época.

El periodo Barco por su parte (1986 – 1990) favoreció la protesta social pero adicionalmente en el marco del Plan Nacional de Rehabilitación llevó a cabo la creación de la Consejería de Reconciliación, Normalización y Rehabilitación encargada de manejar la política de paz y donde se abrió espacio de participación a la sociedad civil junto con otros escenarios favorables para ello tales como el proceso de descentralización y la elección popular de alcaldes.

Durante el gobierno Gaviria (1990 – 1994) pese a que se intensificó la violencia, la constitución de 1991 abrió escenarios favorables para la consolidación de acciones de paz democráticas desde la sociedad civil así como la apertura de modelos de negociación con los actores armados.

La administración de Samper (1994 - 1998) aunque procuró un modelo de negociación y se abrieron espacios interesantes desde la institucionalidad como fue la creación del Consejo

Nacional de paz (ley 438 de 1998) tales escenarios se vieron opacados por los efectos del proceso 8.000 que trajo consigo una pérdida de legitimidad del gobierno, razón por la cual la sociedad civil decidió promover grandes iniciativas de paz en medio de la crisis 9irigente.

Contrario a lo que se piensa, la administración Pastrana (1998 – 2002), en contraste con los gobiernos precedentes no propició escenarios de participación de la sociedad civil en la construcción de paz pese a la existencia de una política clara de paz mediante mecanismos concretos como el diálogo y la negociación, el Plan Colombia y la denominada Diplomacia para la paz. Esta situación desincentivó notablemente el accionar por la paz e hizo que la sociedad civil no demostrara favorabilidad por la iniciativa gubernamental: Adicionalmente durante este periodo se sucedieron una serie de circunstancias dentro del movimiento por la paz que contribuyeron a su desarticulación entre las que se cuentan la proliferación de organizaciones de derechos humanos y ONG que antes que trabajar de manera conjunta competían entre sí; en esta misma vía se presentaron diferencias entre las organizaciones que tenían incidencia en el nivel nacional con aquellas cuya incidencia era más regional o local. Por otra parte, estas organizaciones contaron con agendas distintas; algunas buscaban un tercer espacio dentro de la mesa de negociación mientras que otras deseaban solamente prestar una labor de acompañamiento. Todo esto sumado trajo consigo que, pese a la existencia de una iniciativa gubernamental por promover la paz, se sucediera un desencanto por parte de la sociedad civil al no encontrar lugar en dicha iniciativa razón por la cual su accionar como movimiento se viera notablemente disminuido.

El gobierno Uribe (2002 – 2006) por su parte, y como sucedido durante el gobierno Turbay, implantó la Política de Defensa y Seguridad Democrática en la que se sucedieron pocos o nulos espacios de participación de la sociedad civil, lo que provocó un notable rechazo por parte de esta hacia aquella.

Si de hacer un balance se tratara, podría señalarse que durante más de veinte años, Colombia ha experimentado todos los escenarios posibles que podrían darse en medio de un conflicto armado en la búsqueda de soluciones al mismo. Así, se han experimentado políticas represivas con poca o nula participación de la sociedad civil y se han adoptado políticas proclives al diálogo con

participación mayoritaria, menguada o nula de la sociedad Civil. Pese a esto, la historia ha demostrado que ninguna de las alternativas ha sido suficiente en la consolidación de una paz firme y duradera, pero paradójicamente la historia muestra igualmente a un movimiento por la paz vivo en medio de las adversidades.

Sobre los motivos por los cuales se suceden las acciones por la paz se destaca un elemento interesante. Mientras que durante el gobierno Samper los motivos más característicos de las acciones estuvieron asociados con el concepto de una paz positiva (y en específico, de promoción de la paz), estos motivos disminuyeron durante los gobiernos sucesivos de Pastrana y Uribe donde tomaron una mayor relevancia los motivos asociados a la concepción de una paz negativa, esto es, factores directamente relacionados con el conflicto armado, la violencia, las violaciones de derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario.

En lo concerniente a la cobertura o rango de acción de las acciones colectivas, se perciben como constantes en el tiempo las acciones municipales, seguidas en su orden por las acciones nacionales, regionales y departamentales. Este comportamiento deja entrever la dificultad con que cuenta un país como Colombia en la organización de grandes acciones de movilización y articulación frente a la relativa facilidad que trae consigo el desarrollo de acciones a nivel local o micro entre pequeñas comunidades o poblaciones específicas.

Frente a los repertorios de acción, se observa un aumento sucesivo en los tres gobiernos de las marchas y concentraciones y con especial énfasis durante el gobierno Uribe¹¹ así como una disminución de acciones tales como los foros y los seminarios seguidos por las campañas educativas, los actos culturales, los procesos de concertación ciudadana y en menor proporción, los espacios de diálogos y de negociación.

¹¹ A este respecto valdría la pena resaltar que el mismo CIN EP, cruzando información de DATAPAZ con la información suministrada por el Banco de Datos de Luchas Sociales destaca un aumento notable de las movilizaciones sociales en el último periodo de tiempo examinado: "A lo largo de los 6 años y medio de gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez, la movilización social ha venido creciendo, hasta alcanzar, en 2007, el mayor auge observado desde 1975. En el periodo 1958 – 1974, la media anual de luchas sociales fue de 173; entre 1975 y 1990 asciende a una media de 476 por año; entre 1991 y 2001 baja ligeramente a 429 por año, y entre 2002 y 2008 se aprecia un considerable aumento, al llegar a una media de 643 por año, de tal forma podría decirse que durante este periodo se ha presentado el mayor nivel de protesta social en cincuenta años, lo que significa que se han producido dos luchas sociales paíá en el país." (CTNEP 2009, 3)

En calidad de convocantes, las organizaciones por la paz han demostrado un descenso notable en su participación en las acciones colectivas mientras que el ejecutivo municipal muestra un ascenso característico durante el gobierno Uribe. Esta fluctuación podría asociarse con el incremento en el número de acciones a nivel de los municipios por lo que la convocatoria a las mismas ha pasado de ser una labor de organizaciones por la paz a convertirse en una labor mucho más institucional por parte de los gobiernos locales o departamentales: Lo mismo ocurre para el caso de la participación de los diferentes sectores, destacándose la participación de pobladores urbanos.

Pero las características y tendencias identificadas anteriormente quedarían vacías si se dejaran de lado o no se consideraran los grandes "hitos" de la movilización por la paz e iniciativas por la paz durante nuestra historia. A beneficio de inventario bien vale la pena recordar al movimiento por la vida en 1985 (gran precursor de la aun hoy realizada Semana por la Paz); la conformación y consolidación de Redepaz en 1992; hacia mediados de los noventa se creó la Comisión de Conciliación Nacional así como el Comité de búsqueda por la paz; el mandato de las niñas y los niños por la paz en 1996; Destino Colombia en 1997 y en el mismo año tuvo lugar el Mandato por la paz, la vida y la libertad y la Asamblea Permanente de la paz en su primera versión en 1998. Por otra parte, y ante el papel activo de las movilizaciones, se constituyeron y consolidaron múltiples ONG que trabajan por los derechos humanos tales como el Programa por la Paz de la Compañía de Jesús desde 1987. En lo sucesivo, se han destacado grandes movilizaciones por la paz protagonizadas por mujeres, posteriores éstas a la ruptura de los diálogos del Caguán en 2002, y de manera más reciente, el movimiento por la paz ha manifestado una especial manifestación frente al tema del secuestro.

Pero frente a las acciones de movilización, el accionar a favor de la paz también ha tenido protagonismo a través de una serie de iniciativas locales y regionales; acciones tanto coyunturales como sostenidas en el tiempo, a veces más y a veces menos multitudinarias, con mayor y menor visibilidad en los medios de comunicación y con mayor o nula aceptación dentro de la opinión

pública pero que no por ello se convierten en descartables o en menos importantes en su labor protagónica en la construcción de la paz¹².

Todo lo anterior permite afianzar y concluir con la idea de que en Colombia frente a las salidas militares al conflicto armado han persistido una serie de experiencias, iniciativas y acciones que han procurado una apuesta firme por la paz en sentido positivo y cuya caracterización y accionar se ha visto determinada por la coyuntura política del momento así como por las dinámicas propias del conflicto armado persistente en las regiones.

De esta manera se hace oportuno señalar que la movilización y el accionar por la paz desde la sociedad civil ha sido constante, pero a la vez fluctuante en relación con una multiplicidad de factores tales como la proliferación y/o el aumento de acciones por parte de los grupos armados ilegales, el desarrollo de acciones militares por parte de fuerzas estatales, la implementación de políticas o acciones estatales que mediante la institucionalidad y en cabeza de sus gobernantes se han promulgado a favor o en contra de la guerra (verbigracia, la apertura del proceso de paz durante el gobierno Pastrana y la arremetida de la "mano firme, corazón grande" en el gobierno Uribe). Si bien no pueden desconocerse los resultados obtenidos por parte de las acciones de la PDSB en la búsqueda y consolidación de la paz por la vía militar, las iniciativas de paz han sido enfáticas en mostrar que la PDSB se presenta como una condición necesaria pero no suficiente en la consecución de la paz. Por otra parte, las alternativas no violentas y promulgadas desde la sociedad civil, aunque han dado algunas muestras positivas y significativas en términos de su persistencia, movilización y consecución de algunos de sus objetivos, tales expresiones ciudadanas se presentan como instancias y mecanismos necesarios pero no suficientes en dicha empresa.

Colombia se ha visto envuelta así en una fluctuación entre el garrote y la zanahoria en la búsqueda de alternativas al conflicto armado y en escasas oportunidades se ha indagado por la implementación de estrategias complementarias.

¹² A guisa de inventario, dentro de los anexos al final de este trabajo se presenta un cuadro resumen que agrupa algunas de las experiencias e iniciativas de paz en Colombia más significativas así como las que han sido poco reconocidas y que por tanto se hacen merecedoras de identificación alguna.

Sin embargo, pese a existir una sociedad civil que se ha movilizadado en pro de la paz y pese a que se han generado dinámicas interesantes sobre esta necesidad tan apremiante, el accionar que se teje desde la sociedad civil ha sido poco visible y, en el peor de los casos, desconocido, ya bien por las instancias que eventualmente podrían convertirse en poleas de transmisión de sus acciones (los medios de comunicación), ya bien desde de la institucionalidad o bien dentro del conjunto de la opinión pública:

"A la comunidad nacional le ha faltado voltear más los ojos hacia esos proyectos y – de alguna manera – apoyarlos más, tanto el Estado como el mismo país; me parece que no han sido muy consecuentes en ese sentido [...] Son proyectos muy valiosos que deberían ser ejemplo para el país, pero como son iniciativas chiquitas, tan vulnerables en la mitad del fuego cruzado que no nos detenemos a aprender de ellas" (Martha Cárdenas. Directora de Fescol. Revista Semana, septiembre 5 de 2005, p.56).

En contraste, desde 2002 se ha impuesto un discurso (bastante visible por lo demás) en tomo al mantenimiento del orden público y la defensa tanto nacional como internacional producto esto, entre otros factores, de los acontecimientos sucedidos el 11 de septiembre:

"En los últimos meses, el deterioro de las relaciones del Estado con los indígenas es un proceso acelerado, a un nivel tal, que ya se anuncia en Cauca un gran movimiento de protesta contra el Gobierno, con bloqueos de carreteras y las demás acciones de masas en las que los indígenas son expertos. ¿Cómo explicar que una población que sigue profundamente desafecta a la guerrilla, se enfrente ahora a quien combate a esa guerrilla? No encuentro otros motivos diferentes a errores graves en la orientación de la estrategia del Estado. Tengo la impresión que el origen del problema es igual al que enfrentan las Farc: tampoco el Gobierno ha respetado la autonomía comunitaria. Ha querido imponer a los empujones su propio esquema contrainsurgente y se ha chocado con la gente [...] La verdad es que hoy, casi dos años después de la aplicación de la seguridad democrática en el norte del Cauca, se ha cambiado el objetivo de la irritación popular. En 2002, eran las Farc. Hoy, es el Gobierno. Mala cosa". (La política al mando. Antonio Navarro Wolf, Revista Cambio, edición 567, pag. 39).

Los factores reseñados anteriormente han de conducir hacia una necesaria reflexión. si bien la paz no es un tema nuevo; el contexto político, la dinámica del conflicto, así como las alternativas estatales adoptadas frente al conflicto y las iniciativas y formas organizativas de la sociedad civil en los últimos años para hacer frente al conflicto sí son variables interesantes merecedoras de ser examinadas constantemente en su conjunto.

Es interés, en lo que sigue en la presente investigación, identificar y caracterizar algunas de estas formas organizativas por la paz a través de lo que de ellas se ha mostrado en los medios de comunicación. Se trata de explorar que las Experiencias Civiles de Construcción de Paz (ECCP), pese a consolidarse como escenarios importantes en la búsqueda de la paz desde la sociedad civil,

no han sido lo suficientemente visibilizadas en los medios de comunicación (concretamente en prensa escrita) frente a, por ejemplo, las alternativas estatales como la.PDSD cuya preeminencia en la agenda mediática ha sido tan evidente como constante.

Sin embargo, y antes de entrar en profundidad en estos aspectos, se hacen necesarias algunas consideraciones conceptuales previas que se desarrollarán más detenidamente en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2

CONTEXTO TEÓRICO- CONCEPTUAL: DE LA ACCIÓN COLECTIVA A LAS EXPERIENCIAS CIVILES DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ

INTRODUCCIÓN

Se ha realizado un introductorio y general recorrido al contexto del movimiento por la paz en Colombia en relación con la dinámica del conflicto armado y las coyunturas políticas en cabeza de los diferentes gobiernos de turno y sus políticas para hacer frente a este conflicto.

En lo que sigue, se indagará por la noción de acción colectiva (AC), movimiento social (MS), y nuevos movimientos sociales (NMS) para, desde los elementos aportados por estas nociones, construir una definición operativa propia de lo que en esta investigación se entenderá por Experiencias Civiles de Construcción de Paz (ECCP).

Este apartado cuenta entonces con un doble propósito. Primero, se trata de hacer explícitas algunas de las teorías de la acción colectiva que enmarcan el estudio aquí desarrollado así como resaltar algunos conceptos necesarios a tomar en cuenta para este propósito y, segundo, con los aportes conceptuales y teóricos obtenidos, se efectuará un ejercicio de extrapolación de algunos de los conceptos y teorías empleadas tradicionalmente en el análisis y estudio de los MS y de los NMS para aplicarlos al estudio de las ECCP en Colombia en tanto estas pueden entenderse como nuevas formas de acción colectiva que guardan cercanías con los MS y los NMS y, sin embargo, no hacen parte de los mismos por lo que las categorías analíticas que han sido utilizadas en su estudio, si bien llegan a ser útiles en su comprensión, no son exhaustivos ante la riqueza y el carácter *sui géneris* con que estas cuentan.

Los MS y particularmente los NMS se constituirán entonces como el marco de interpretación y lente analítica más aproximada para la conceptualización, análisis y reflexión de estas novedosas formas organizativas en Colombia.

2.1. Estado del arte sobre ECCP en Colombia

Los trabajos e investigaciones que se han encargado de hacer una aproximación a la movilización de la paz en Colombia así como a las iniciativas de paz pueden, sucintamente, organizarse en dos bloques: obras de enfoque metodológico y de reflexión histórica y; segundo, obras que describen y sistematizan algunas de las Iniciativas Civiles de Paz existentes mediante estudios de caso.

Como parte de las obras de enfoque metodológico y de reflexión histórica sobre el movimiento de paz, García (2006) nos presenta una de las mejores aproximaciones conceptuales y sistemáticas. El estudio ofrece una visión histórica y pormenorizada sobre las características y elementos fundacionales del movimiento por la paz desde 1978 y hasta 2003¹³.

Tomando como referente el estudio de los movimientos sociales y específicamente el movimiento por la paz como una expresión concreta de movimiento social, el autor, en su intento de construcción de lo que debería entenderse por movimiento por la paz llega a la conclusión de que un movimiento por la paz en Colombia, en el contexto de un conflicto armado, debería entenderse como:

"una masiva movilización social, arraigada en organizaciones y redes con un variado repertorio de acciones colectivas y que articula un consenso que favorece la movilización al integrar tanto el rechazo a la guerra como la demanda de soluciones pacíficas, en una forma que reta a las partes enfrentadas, tanto al gobierno como a los grupos armados ilegales. El surgimiento, la evolución y los resultados de dicha movilización dependen de cómo el movimiento asume las oportunidades y amenazas en el contexto político, construye alianzas y promueve sus objetivos específicos" (García 2006, 90).

"Aunque arranca usando las formas de acción que encuentra en otros movimientos sociales (especialmente marchas, pero también algunas huelgas y tomas), la movilización por la paz introduce nuevas formas de acción colectiva, tales como la resistencia civil, las declaraciones de "zonas de paz", las consultas por la paz, las asambleas constituyentes locales y los premios de paz" (*Ibid*, 158).

De esta manera, el trabajo de García es destacado al no considerar a la protesta social como el único referente constitutivo del movimiento por la paz.

¹³ Sin embargo, habría que destacar la existencia de una serie de artículos en revistas que dan cuenta del amplio repertorio de las acciones por la paz y que sirven a su vez como material de reconocimiento del saber acumulado sobre esta temática en el tiempo. Véase: García (1998), Londoño (1998), Restrepo (1998), Angulo, Escobar (2000 - 2001), Bernal (2000 - 2001), Izquierdo (2000 - 2001), Medina (2000 - 2001), Sanguino (2000 - 2001), Villarraga (2003), Escobar (2004), García (2004), Varios (2004b), Santander (2005), entre otros.

Dentro de los trabajos descriptivos y sistematizadores, Hernández (2004) recoge y presenta a las denominadas "*iniciativas de paz desde la base*", identificadas así porque su origen: se encuentra en los sectores populares que han sido históricamente excluidos de las instancias de poder y decisión. Mediante el uso de la metodología de acción participativa, la autora define a estas iniciativas como:

"procesos organizativos en torno de diversos valores, constitutivos de la paz y la democracia, e son generados y jalonados por comunidades o conjuntamente por estas y las iglesias dentro del territorio común en el que residen. Surgen como respuesta organizada y sin recurso a la violencia frente al impacto del conflicto armado y/o de diversas expresiones de violencia estructural, y han contado generalmente con el apoyo de las iglesias, ONG nacionales e internacionales y la cooperación internacional" (Hernández 2004, 22).

Pocos estudios se han preocupado por presentar análisis en torno al debate histórico-teórico que sobre los movimientos sociales se ha sucedido en la academia norteamericana y europea y la incidencia que las mismas hubiesen podido tener en América Latina y, específicamente, en Colombia en el contexto de su conflicto armado. Tal es el caso del texto de Villegas (2005) quien en un sucinto pero enriquecido trabajo desarrolla la hipótesis según la cual "*la suerte de las comunidades y poblaciones que emprenden acciones colectivas depende de un fortalecimiento recíproco entre las instituciones y la sociedad en la cual tales acciones se insertan*" (Villegas 2005,7). Por lo demás, el texto es esclarecedor en la necesaria distinción que se ha de presentar conceptualmente entre la acción colectiva y los movimientos sociales en tanto:

"Acciones colectivas hay de todo tipo, pero no todas conducen a la conformación de movimientos sociales, que se caracterizan por formas más complejas de organización y mayor duración. Todos los movimientos sociales son formas de acción colectiva, pero no todas las formas de acción colectiva se convierten en movimientos sociales" (Villegas 2005, 11).

Sandoval (2004) a través de su labor juiciosa y sistematizadora, ofrece una caracterización de lo que entiende por "*movimiento social de paz*" en el periodo de la década de los noventa:

"[...]incluye manifestaciones, actores, y procesos como los siguientes: acción colectiva –marcha::, movilizaciones, actos masivos por la paz-, discursos y símbolos referidos a "la paz, opinión ciudadana favorable a la paz, propuestas originadas en la sociedad (agenda) tendientes a superar el estado de guerra, organizaciones sociales que trabajan por la paz, espacios territoriales y/o sociales. sustraídos a la confrontación por la resistencia ciudadana, organizaciones de ciudadanos y ciudadanas expresamente dedicados a trabajar por la paz" (Sandoval 2004, 94).

Por su parte, Rettberg (2006) presenta a las iniciativas de paz como

"aquellas iniciativas colectivas estructuradas en torno al propósito de identificar y cimentar las bases para una paz duradera en Colombia por medios pacíficos[...] llevan el rótulo de "paz" en su nombre, enuncian la "paz" en su misión organizacional y/o incluyen tareas afines a la construcción

de paz entre sus propósitos (como la profundización de la democracia o el desarrollo local" (Rettberg 2006, 17).

Los organismos multilaterales con presencia en Colombia se han aunado al ejercicio de sistematización sobre el accionar de la paz en Colombia. Este es el caso del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que a través de su Banco de Buenas Prácticas para superar el conflicto ofrece una visión holística del accionar por la paz. Para el organismo, las Buenas prácticas se entienden como:

"acciones específicas impulsadas por comunidades, organizaciones sociales, iglesias, entidades estatales o la comunidad internacional, o por la suma de varios de estos esfuerzos, que contribuyen a: Cuidar a la gente, Humanizar el conflicto, Atender a las víctimas, Deshacer los ejércitos, Prevenir el reclutamiento, Desfinanciar la guerra, Desnarcotizar el conflicto, Fortalecer el Estado local, Gestionar democráticamente los conflictos socioeconómicos locales, Redescubrir la política, Negociar la paz, Educar para la paz y la convivencia y Comunicar para la paz" (Fuente: ["www.salindodlcallejon.pnud.on.la.CO"](http://www.salindodlcallejon.pnud.on.la.CO))

Por último, un conjunto de autores han dado tratamiento al tema de la acción política no violenta tomando como referente el legado histórico de la no violencia y han logrado materializar su reflexión en textos relativamente "nuevos" donde indagan por la incidencia de este legado histórico en las experiencias colombianas de resistencia y movilización en pro de la paz (Varios 2003; Cante, Ortiz 2005; Cante, Ortiz 2006; Cante 2007).

Como es de notar, las iniciativas de paz son un movimiento constante que se ha destacado por su permanencia en el tiempo pero, además, es un fenómeno social que ha merecido especial atención por parte de diferentes sectores y estudiosos que han mostrado un especial interés en su comprensión.

Por el momento basta con señalar que las ECCP pueden entenderse como formas específicas de nuevos movimientos sociales, como nuevas formas de acción colectiva en las que intervienen nuevos actores, nuevos modelos organizativos y nuevos repertorios de acción. Para comprender más claramente qué significa ello se hace necesario hacer unas aclaraciones de orden conceptual en el marco de las teorías y aportes hasta ahora elaborados.

2.2. Acción Colectiva

A la *acción colectiva* (AC) se le entenderá en su acepción más general como una práctica social en la que se desarrolla un conjunto de acciones por parte de un grupo o un conjunto de individuos que buscan un fin determinado (Tilly 1978). Esto significa que una acción colectiva corresponde a una interacción entre individuos en un sentido amplio donde priman factores importantes tales como el tiempo en el que se sucede la acción, los impactos o efectos derivados de la misma, las motivaciones que conducen a su formación, la identidad de quienes hacen parte de la misma así como el tipo de acciones que se utilizan en un contexto específico.

Dentro de las formas de acción colectiva se encuentra un amplio repertorio que da cuenta de acciones tanto individuales como grupales. Así por ejemplo, dentro de las acciones de protesta y resistencia existen prácticas sociales individuales (como la objeción de conciencia) y colectivas (paros, protestas, manifestaciones, marchas, motines, invasiones, resistencia civil no violenta, resistencia armada).

En aras de una caracterización mucho más exacta de la acción colectiva, algunos autores se han preocupado por clasificarlas según factores complementarios a las estrategias o medios utilizados en la acción. Así, según el tiempo, las acciones pueden ser breves o mantenidas; según su representación y planificación pueden ser institucionalizadas o disruptivas; y en cuanto a la novedad de la acción estas pueden ser monótonas o dramáticas (Tarrow 1997,19).

Frente a esta primera taxonomía de la acción social podrían sumarse otros factores asociados que enriquecería la caracterización de la acción colectiva. Por ejemplo, según el contexto en el que la acción tenga lugar, esta podrá ser local, regional, nacional o intencional; según las zonas donde tengan desarrollo las acciones pueden ser rurales, urbanas o mixtas; mientras que en lo concerniente a las temáticas trabajadas éstas podrán ser tantas como temas posibles que sean objeto de reivindicación.

Lo importante a resaltar de la noción de acción colectiva es que marca su acento en la creación de identidad por parte de quien(es) participan de ella en tanto comparten un objetivo común. Este objetivo es derivado generalmente de una situación de desigualdad, inequidad, subordinación o

conflicto, y se enmarca, la mayoría de las veces, en contextos específicos dentro de un momento histórico determinado. Para el caso colombiano la violencia y el conflicto así como la política y la economía son factores determinantes de la acción colectiva.

2.3. Movimiento social

Al dar tratamiento a la acción colectiva se hace inevitable tomar en consideración el concepto de *movimiento social* (MS) en tanto éste hace parte de una de las formas más explícitas y estudiadas de la acción colectiva y, específicamente, corresponde a una de las formas más complejas de organización existentes a este respecto.

Variados han sido los intentos definatorios, explicativos, clasificatorios y de caracterización que sobre los movimientos sociales se han dado como objeto de estudio desde los años sesenta hasta hoy día. Sin embargo, los enfoques de estudio más característicos en esta materia han sido dos: el estructural – funcionalista; que indaga por los mecanismos que conducen al compartimiento colectivo (esto es, la pregunta y el intento de respuesta por el cómo se da la acción colectiva) y, segundo; el enfoque Marxista, preocupado por la transformación social, producto ésta de la dinámica de las relaciones de clase.

La materialización de estos enfoques se localiza en la vasta bibliografía en la que abordajes continentales claramente diferenciados: el estadounidense (o modelo estructural – funcionalista) y el europeo (o enfoque Marxista y de los nuevos movimientos sociales) han privilegiado temáticas y profundizado sobre ciertos aspectos de los movimientos sociales, lo que ha traído consigo la formulación de un variado conjunto de teorías o modelos explicativos.

A guisa de ejemplo basta con mencionar las más destacadas: la teoría del comportamiento colectivo (McAdam 1982), la teoría económica de la acción colectiva (Olson 1992), la teoría de movilización de recursos (McCarthy, Meyer 1973; Oberschall 1973), el modelo del proceso político u oportunidad política (Tilly 1978) así como el modelo europeo de los denominados nuevos movimientos sociales (Touraine 1987; Melucci 1999; Neveu 2002).

Por otra parte vale la pena mencionar el trabajo recopilatorio de Morris A.D. & Mac Clurg Mueller C. (1992) que agrupa ensayos sobre movimientos sociales bajo una amplia perspectiva analítica. Igualmente se destaca el texto de McAdam Doug, Tarrow Sidney, Tilly Charles (2001) que ofrece una mirada a la teoría de los movimientos sociales desde la perspectiva de una sociología política y una modificación de las preguntas tradicionales de lo que podría identificarse como una "agenda clásica" de la investigación sobre los movimientos sociales.

En español dos trabajos se hacen merecedores a ser destacados: McAdam, Doug; John McCarthy y Mayer Zald (1999), quizás uno de los textos más completos en el intento por hacer política comparada desde los movimientos sociales mediante la integración de ensayos de especialistas europeos y norteamericanos bajo el uso de tres categorías analíticas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y procesos enmarcadores y el ya clásico texto de Escobar Arturo & Alvarez Sonia, Dagnino (1998) que agrupa interesantes casos de estudio de movimientos sociales en el marco de la denominada "política cultural" frente a la ya clásica categoría de "cultura política".

Cada una de las teorías tradicionales procura explicar la razón de ser y el quehacer de los movimientos sociales según criterios adoptados y el acento dispuesto en los mismos. Así por ejemplo, mientras que para la teoría del comportamiento colectivo, los movimientos sociales corresponden a una expresión concreta de un fenómeno mucho más amplio y que actúan en virtud de una baja institucionalización; la teoría económica de la acción colectiva se preocupa por presentar una visión economicista de la movilización donde la noción del actor racional ocupa un lugar central en la misma ya que se trata de examinar y reflexionar en torno a la maximización de las utilidades frente a los costes de la participación de los actores sociales.

Por su parte, la teoría de la movilización de recursos sostiene que el surgimiento de los movimientos sociales no depende tanto del descontento de los actores como de la cantidad de recursos disponibles (en el sentido más amplio de lo que por este término podría entenderse) así como del uso que se les da a los mismos y que contribuyen a iniciar una actividad de protesta.

Entretanto, el modelo del proceso político rescata la importancia de los factores políticos y del contexto como condición de posibilidad de las movilizaciones sociales.

Por último, la teoría de los nuevos movimientos sociales dispone una nueva serie de factores explicativos y colocan el acento en, por ejemplo, el carácter simbólico y cultural de los movimientos, el uso y el papel de los medios de comunicación y el ejercicio de una acción política no convencional mediante una participación mucho más dinámica, disímil y fluida de sus integrantes.

Cada una de estas teorías procuró en su momento explicar las condiciones de posibilidad de los movimientos sociales. Se podría sostener que cada una de estas teorías, parafraseando a Kuhn (1971), se mostraron en su momento como "paradigmas" de la movilización social, donde el surgimiento de las mismas derivó de la capacidad explicativa de éstas sobre el fenómeno estudiado. Cuando una teoría no lograba explicar el por qué de un fenómeno, sucede lo que se conoce como un "cambio de paradigma"; esto es, el surgimiento de una teoría complementaria o alternativa que logra dar cuenta del fenómeno sobre aquellos elementos, problemáticas o factores que la teoría precedente no lograba explicar. Así por ejemplo, la paradoja derivada al hacer hincapié en la estrategia individual y racional, pero que pareciera conducir hacia la imposibilidad misma de los movimientos sociales, es un aspecto que logra ser resuelto desde la teoría económica de la acción colectiva pero no desde la teoría del comportamiento colectivo.

En este sentido cada una de las teorías mencionadas, si bien en su momento "lograron una explicación de ciertos factores de la movilización, su capacidad explicativa y analítica encontraba límites en algún momento al procurar la explicación de nuevos factores determinantes en los movimientos sociales. Así, por ejemplo, la teoría del comportamiento colectivo no lograba dar cuenta del contexto político; cuestión esta que fue abordada acertadamente en el modelo del proceso político. Por su parte, la teoría económica de la acción colectiva no lograba explicar el comportamiento de ciertos movimientos grupales (como los movimientos religiosos) frente a lo cual se encontraba con limitaciones. Por su parte, la teoría de la movilización de recursos, al reducir la acción colectiva hacia una dimensión política y al disponer de una noción amplia de lo que podría entenderse por recursos, contaba con una batería explicativa limitada en tanto

subestimaba y no tomaba en consideración el potencial político y los factores endógenos del movimiento social, dejando de lado factores explicativos relevantes tales como los elementos culturales y simbólicos.

Las diferentes teorías que históricamente se han presentado sobre la acción colectiva han dado cuenta de un rico y complejo debate sobre esta materia. La sucesión del conjunto de teorías explicativas demuestra que la categoría de movimiento social es tan rica como ambigua y para nada definitiva o absoluta; en parte, porque muchos de los autores mencionados divergen sobre cuáles podrían ser los elementos sustantivos y explicativos así como en tomo a la clarificación sobre lo que hace que ciertas formas de acción colectiva se conviertan o sean un movimiento social.

Asimismo, las diferentes teorías han presentado múltiples, diferenciados y nuevos elementos explicativos en tomo a la naturaleza de los fenómenos, la actividad de los actores sociales inmersos, su génesis así como el objetivo a alcanzar y los medios a utilizar en este propósito.

Frente a esta gran riqueza y producción académica sobre la materia ¿cómo podría entenderse un movimiento social? Como ocurre en la mayoría de los fenómenos sociales, múltiples han sido las definiciones y caracterizaciones hechas sobre este fenómeno. Pese a ello, *grosso modo*, podría sostenerse que este fenómeno social se concibe como una categoría analítica "dinámica" de los estudios políticos y sociales y que por tanto es

"el producto de una red de relaciones sociales que evoluciona constantemente [...] no se trata de un autor homogéneo sino plural heterogéneo fruto de alianzas dinámicas en el que están en juego permanentemente la definición de su estrategia y de su identidad colectiva" (Massal 2006, 110).

De esta manera, en lo correspondiente a la siguiente investigación, un movimiento social se entenderá como una construcción social, una práctica social y, específicamente, como una forma de acción colectiva en la que individuos y agregados de individuos se asocian en la consecución de un objetivo común, el cual es resultado de un contexto social, político y económico en una circunstancia histórica determinada.

2.4 Nuevos movimientos sociales

La dinámica de los movimientos sociales en diferentes contextos trajo consigo el que hacia los años setenta se configurara y adaptaran nuevas formas de acción colectiva (principalmente en Europa), las cuales eran protagonizadas por grupos claramente diferenciados en sus objetivos Y propósitos frente a los movimientos sociales que les precedieron. En otros términos, se abrió paso sí hacia una nueva significación y orientación de la acción social.

Surgieron entonces los movimientos ambientalistas, feministas, pacifistas y antinucleares, entre otros, los cuales pese a que continuaban siendo movimientos sociales, su análisis no podía hacerse a la luz de las teorías explicativas hasta ahora existentes: “la emergencia y el estilo político de estos movimientos es difícil de explicar con las teorías existentes sobre la lucha social la acción colectiva” (Dalton, Russel et al1992 , 24).

Nacen así y se identifican nuevas formas de acción colectiva: los **Nuevos Movimientos Sociales** (NMS) entendidos como un nuevo y amplio conjunto de acciones colectivas que recurren al uso y manejo de lógicas diferentes de acción, en el que los factores ideológicos, políticos y culturales abren paso hacia la consolidación de una nueva cultura política disímil a la presentada en los movimientos sociales precedentes. Así, el ejercicio de desentrañamiento de las particularidades de los NMS se establece en virtud del contraste con los "viejos" movimientos sociales (MS). Las diferencias se pueden establecer en relación a factores tales como la ideología, los orígenes, la estructura, el estilo y las finalidades de los movimientos, entre otros aspectos.

Dentro de los lineamientos teóricos y conceptuales de quienes han hecho de los NMS su objeto de estudio, para la presente investigación se toma como referente la visión presentada por Alberto Melucci (1999) quien ofrece un enfoque crítico y completo en tanto dispone un énfasis en la importancia que adquieren los elementos y códigos culturales en la acción colectiva y que sin embargo son ocultos en la trama de la vida cotidiana. Adicionalmente el enfoque de Melucci plantea diversidad de enfoques y problemáticas, toma en cuenta que para que una acción sea posible existen tanto recursos como límites y propende por rescatar la construcción entre sectores heterogéneos; esto es, indagar qué los une, quiénes están dentro, quiénes fuera, etc y adicionalmente por qué dentro de una acción colectiva pueden haber acciones diferentes con

actores diferentes y movimientos diferentes por lo que identidad colectiva no necesariamente se traduce en homogeneidad. Esta visión, para el contexto colombiano, y frente a las visiones tradicionales, pareciera ser así la más adecuada en términos de los elementos considerados para el análisis. Para este autor:

"Los enfoques recientes con respecto a la acción colectiva, en términos de movilización de recursos, estructura de la oportunidad política o elección racional, tienden a reducir la acción a sus rasgos más evidentes y a aquellas dimensiones que son fácilmente mensurables[...] más aún, hace a un lado aquellas dimensiones específicamente culturales de la acción que están arraigadas en la experiencia cotidiana de la gente y que son tan significativas para los "nuevos movimientos" (Melucci 1999, 14)

De esta manera, el autor tiende a enfatizar sobre aquellos elementos analíticos antes no considerados y que, por ende, se muestran como complementarios a lo que las visiones tradicionales sobre el estudio de los MS han presentado hasta el momento.

El primer elemento distintivo desarrollado por este autor tiene que ver con el concepto mismo de movimiento social, el cual mantiene sinonimia con los conceptos de "redes de movimientos", "áreas de movimiento", "sistemas de acción" o "redes de solidaridad": que comparten **todo** una identidad como una cultura colectiva y donde caben redes informales así como organizaciones formales que conectan, unen o agrupan a individuos y grupos clave.

Lo que Melucci identifica como NMS remite más hacia a una serie de interacciones o construcciones sociales (sistemas de acción) en los que se llevan a cabo asociaciones de personas o grupos de personas (tanto informales como formalmente constituidas) entre los cuales se entabla comunicación y se producen una serie de significados con el objeto de tomar decisiones o llevar a cabo acciones frente a situaciones consideradas como problemáticas y donde los elementos simbólicos y los códigos culturales manifestados en sus diversas prácticas dan cuenta de un papel cohesionador o de creación de identidad como movimiento:

"Yo preferiría hablar de redes de movimientos o de áreas de movimiento, esto es, una red de grupos compartiendo una cultura de movimiento y una identidad colectiva [...] Mi definición incluye no sólo las organizaciones "formales" sino también la red de relaciones "informales" que conectan individuos y grupos clave a un área más extensa de participantes y "usuarios" de servicios y bienes culturales producidos por el movimiento" (Melucci 1999, 73)

Visto así, lo que Melucci entiende por nuevo movimiento social se asocia más a una categoría compleja de mayor envergadura que pretende dar cuenta de un conjunto de interacciones y

acciones entre individuos e instituciones que va más allá de "lo considerado por las visiones tradicionales de los MS. En esta misma vía,

"no hay que olvidar que la acción colectiva comienza no necesariamente por organizaciones, sino por grupos, redes, cadenas informales de personas que tienen relaciones entre ellas, que no son entonces individuos aislados pero que forman ya redes... se trata entonces de algo más que individuos que comparten problemas sociales; se trata ya de redes, pero que no son inmediatamente orientadas hacia la acción exterior, pública y que son casi siempre ignorados por aquellos que se interesan por los movimientos sociales" (Melucci 1999, 197)

La perspectiva de Melucci permite sostener entonces que el denominado movimiento por la paz en Colombia alude a una construcción social, a un sistema de acción que da cuenta de un conjunto de relaciones conducentes a la consolidación de una cultura de movimiento por la paz así como a la creación de una identidad colectiva a favor de la paz.

Por otra parte, la visión de Melucci permite afirmar que el movimiento por la paz se hace manifiesto no solamente a través de acciones concretas y visibles propias del actuar de los movimientos sociales (marchas, concentraciones, huelgas, foros, diálogos, etc) sino también mediante acciones poco visibles, coyunturales o de corta duración (de tipo cultural o simbólico o de cualesquier otra naturaleza) incentivadas por actores individuales o grupales (que se encuentran agregados o dispersos en los ámbitos local, departamental, nacional o internacional) y que comparten una visión en un marco de construcción de paz.

De esta manera, a diferencia de las visiones tradicionales de los MS, la perspectiva de Melucci sobre los NMS es mucho más amplia; actúa, podría afirmarse, como una categoría paraguas que cubre una multiplicidad de acciones (iniciativas, proyectos, actividades coyunturales o duraderas), actores (individuales, institucionales, formales e informales) así como un conjunto diversificado de significados y valores, lo cual hace de esta una visión mucho más asociada con la vida del movimiento, experiencias, instituciones y personas que trabajan por la paz en Colombia.

Ante el tan creciente número de acciones colectivas e individuales, redes, interacciones, asociaciones, agrupaciones y personas que trabajan a favor de la paz en el contexto colombiano, la visión de Melucci sobre los NMS parecería ser tan apropiada como completa en aras de una

nueva lectura y comprensión de aquella parte de la sociedad civil que, históricamente, ha trabajado por la paz.

Por otra parte, Melucci ofrece una triada de dimensiones analíticas que definen a un movimiento social como una forma específica de acción colectiva, a saber:

- Que la acción colectiva encuentra su base en la solidaridad, e to es, la capacidad de los actores que participan en la misma de ser reconocidos y de reconocerse como parte de un sistema de relaciones sociales que persiguen un objetivo común. De esta manera, la solidaridad es entendida como la capacidad de los actores de la acción en compartir una identidad colectiva.
- Que en la acción colectiva, tarde que temprano, se desarrolla un conflicto; es decir tiende a hacerse manifiesta una oposición entre dos adversarios, en este caso, entre quienes anhelan la paz y entre quienes incentivan el conflicto.
- Que la acción colectiva, en un momento determinado, rompe los límites del sistema en el que ocurre esta acción, es decir, se *"sobrepasa el rango de variación que un sistema puede tolerar"* (Melucci, 1999, 47).

Con lo anteriores elementos analíticos Melucci pretende dejar entrever tanto su crítica como las limitantes de las visiones tradicionales de los movimientos sociales, procurando con ello dejar claro que la acción colectiva, y por ende los movimientos sociales, se asocian más a un sistema de acción en el que confluyen múltiples significados, fines, propósitos, formas de solidaridad y organización y que por tanto las categorías bajo las cuales han sido pensados los tradicionales "fenómenos empíricos observados" (verbigracia: el movimiento obrero, juvenil, ecologista, feminista, pacifista, etc) han de ser diferentes a los hasta ahora existentes. De esta manera, su propuesta descansa en que la acción colectiva ha de verse y examinarse desde una perspectiva disímil:

"el mismo comportamiento empírico puede verse de maneras diferentes, si se refiere o no la vida cotidiana, a un sistema organizacional, a un sistema político, a un modo de producción; y diferentes tipos de acción pueden evaluarse de acuerdo con el sistema de referencia de la acción misma" (Melucci 1999, 46)

El interés de Melucci en su análisis sobre los MS descansa entonces en centrar y llamar la atención tanto en los elementos visibles de los movimientos (esto es la movilización misma), así

como en las dimensiones invisibles pero presentes y activas previas a la movilización y que hacen posible su existencia tales como las redes de solidaridad preexistentes y que representan las raíces y razón de ser de los movimientos sociales.

Vistas las cosas así, ¿Qué habría de nuevo en los nuevos movimientos sociales? ¿Podría el movimiento por la paz en Colombia identificarse más como un NMS en términos de Melucci? Procurando una respuesta a estos interrogantes desde los aportes de Melucci y otros autores ¹⁴, se podría afirmar que los NMS (y por ende la acción colectiva) son nuevos en tanto estos suceden en un escenario de oportunidades políticas; su base social es diversa; recurren a la utilización de nuevos modelos organizativos; actúan por un objetivo común; desarrollan nuevos repertorios de acción y plantean nuevas relaciones con las variables políticas. A continuación se presenta un desarrollo sobre cada uno de estos elementos característicos.

2.4.1. Oportunidad política

Las ECCP, al igual que los movimientos sociales, ocurren o tienen lugar dentro de un contexto determinado. Más aún, su origen y desarrollo no es ajeno a dicho contexto. Para algunos teóricos, este contexto recibe el nombre de oportunidad política ¹⁵.

Autores como Tarrow sostienen que las oportunidades políticas se entienden como *"dimensiones consistentes -aunque no necesariamente fórmulas permanentes o nacionales- del entorno político que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente"* (Tarrow 1997, 49). Para otros, la oportunidad política hace referencia al *"estado de una estructura de juego en la que se desarrolla un movimiento social"* (Neveu 2000, 127). Lo cierto es que bajo la categoría de "oportunidad política" se condensa el conjunto de factores políticos que favorecen u obstaculizan la acción de los movimientos sociales y que dan razón de ser de su existencia. Las oportunidades políticas – o en otros términos el contexto político - aparecen entonces como condiciones de posibilidad en la formación y acción de los movimientos sociales; las posibilidades de los

¹⁴ En aras de procurar una caracterización de estas nuevas formas de acción colectiva frente a las preexistentes, a continuación se sintetizan y reagrupan algunos de los aportes más significativos que en esta materia han hecho Melucci (1999) y Neveu (2000).

¹⁵ El concepto de oportunidad política es, quizás, uno de los términos más empleados por diferentes autores en el estudio de los movimientos sociales y sobre el cual hace falta, aun hoy día, consenso. Frente a este concepto la crítica más fuerte dirigida al uso del mismo apunta a que al ser empleado de maneras diferentes por los autores podría llegar a ser de poca utilidad al momento del análisis de situaciones concretas. Para efectos de esta investigación, se considera de suma importancia el uso de este, (y desde la perspectiva de Tarrow) en tanto es esclarecedor y aplicable a la situación colombiana en tanto, como pudo observarse en el anterior capítulo, la variable política es concomitante a la dinámica de la acción colectiva en pro de la paz así como del conflicto mismo.

diferentes movimientos y experiencias en pro de la paz se encuentran limitadas por las oportunidades políticas.

Al igual que los MS, las ECCP tienen desarrollo en medio de un conjunto de oportunidades políticas. En su momento, la historia Colombiana ha contado con un conjunto de estas oportunidades que ha favorecido o desincentivado el accionar de las ECCP. Para ello basta con recordar algunos de los momentos clave de la historia del país: los intentos de negociación impulsados durante el gobierno de Turbay en los ochenta; la consolidación de la constitución de 1991 como un escenario que trajo consigo la apertura de la democracia participativa mediante la adopción de nuevas formas de participación; la apertura – nuevamente – de un proceso de paz durante el gobierno de Andrés Pastrana que vislumbraba la posibilidad de un acercamiento y firma de un acuerdo entre el gobierno y las FARC; y, por último, la adopción de la PDSP como una alternativa pragmática y urgente a utilizar ante el fracaso de los intentos de negociación y la ausencia estatal dentro del territorio nacional fueron, entre otros, elementos constitutivos del conjunto de oportunidades políticas por los que ha atravesado el país.

A todo lo anterior se suma la variable política cuya incidencia en el desarrollo de estas experiencias no ha sido poca; y aun cuando la paz no se define en último término en las negociaciones sino en lo que se derive después de estas (cumplimiento e implementación de los acuerdos así como la posibilidad de apertura hacia una mayor equidad y justicia social), lo cierto es que *"las posibilidades de negociaciones de paz con los grupos insurgentes de los últimos veintidós años han estado bajo el vaivén del faccionalismo de los dos partidos históricos y sus intereses electorales"* (Sandoval 2004).

Todos estos son ejemplos de algunas de las oportunidades políticas por las que ha atravesado el país y en medio de las cuales las ECCP han tenido algo por decir o hacer.

¿Qué es lo que produce que la gente se organice y desarrolle acciones (individuales o colectivas) a favor de la paz en Colombia? Las ECCP son producto de múltiples factores asociados estos a cambios producidos en la estructura de oportunidad; esto es, cambios en el escenario político, en las estrategias militares gubernamentales, en el accionar de los grupos armados ilegales y, por

supuesto, el nivel de incidencia que este conjunto de factores asociados trae consigo ante la población civil. Frente a esto, en diferente grado, con mayor, poca o nula visibilidad y participación, las ECCP encuentran en cada uno de estos factores – y otros más - un motivo para colectivizar el interés común a favor de la paz mediante el uso de diferentes medios y por los que se pretende modificar la lógica militar así como llevar a cabo un cuestionamiento de su poder.

Sin embargo, no dejan de existir interrogantes sobre el alcance y efectividad de las ECCP en sus diversas manifestaciones y actividades si, frente a las mismas, la estructura de oportunidad política demuestra que la vía militar representa una salida mucho más efectiva y visible ante la situación de conflicto armado en términos de los resultados obtenidos.

Sobre cómo entender la efectividad de las ECCP en Colombia, múltiples pueden ser las apreciaciones al respecto. Sin embargo, la evaluación de ello puede establecerse bajo el reconocimiento de sus avances en dos ámbitos fundamentales: el social y el político. Frente al primero, la efectividad es positiva si se ha logrado el empoderamiento de las personas y las comunidades donde dichas experiencias tienen desarrollo, si se ha consolidado una red (formal o informal) de trabajo y si se han obtenido cambios significativos en los valores frente a la percepción de la paz y la guerra. Frente al segundo ámbito (el político), la efectividad podría evaluarse en términos de las modificaciones que desde la institucionalidad ocurre en materia de las políticas de seguridad adoptadas y que cuenten con un carácter mucho más incluyente y participativo por parte de diferentes sectores de la sociedad civil y en el que se haga un reconocimiento de sus demandas y necesidades.

Para el caso específico de las ECCP en Colombia, los avances parecieran ser mucho más visibles en el ámbito social; particularmente en lo concerniente al empoderamiento de ciertos sectores así como en la consolidación de espacios y actividades que se muestran como permanentes y que buscan, de alguna u otra manera, una incidencia política (verbigracia: Semana por la Paz, Premio Nacional de Paz, Comunidades de Paz, entre otras). Igualmente se han dado avances significativos en la manera de cómo dotar de un nuevo significado el conflicto armado y la paz, y con ello abrir paso a la expresión de nuevos valores: la importancia de una salida política negociada como la mejor alternativa, la respuesta a partir de la no violencia frente al actuar de los

grupos armados ilegales, la declaratoria de "neutralidad" en medio del conflicto y la reivindicación de los derechos y visiones que sobre el conflicto tienen algunos grupos minoritarios (indígenas, mujeres, jóvenes con discursos y valores propios) constituyen algunos ejemplos de ello. Sin embargo, la consolidación de una red nacional de ECCP permanente en el tiempo continúa siendo una limitante y una deuda que se mantiene desde la sociedad civil.

En el ámbito político la efectividad de las ECCP no ha sido tan afortunada. Su capacidad de incidencia en la modificación y adopción de políticas públicas ha sido mínima, y en lo concerniente a la PDSD tal incidencia ha sido nula.

Podría sostenerse entonces que lo que el movimiento y las acciones a favor de la paz han conseguido hasta el momento corresponde a un resultado modesto con respecto al objetivo final planteado: la salida negociada y política al conflicto armado así como la reducción definitiva de la violencia política.

La estructura de oportunidad política se convierte entonces en el motor y razón de ser de las ECCP, a punto que los analistas ven en ello el espacio propicio o arena de definición en pro de sus objetivos planteados:

"Si la estrategia de reconquista del país liderada por la administración Uribe desarrolla con éxito en los próximos años, es poco probable que los dispersos movimientos de resistencia civil logren unificarse. Si en cambio la guerra contra los adversarios de la sociedad se dilata y los costos humanos, culturales y económicos se disparan, tal vez el movimiento de resistencia civil podría derivar en el auténtico y eficaz movimiento por la paz que hasta ahora no ha cuajado en el país" (Juan Carlos Flórez. *¿Cuánto Aguanta la resistencia?* Revista semana, diciembre 23 de 2002, p. 25)

Es interés en el presente estudio identificar a la PDSD como la oportunidad política sobre la cual las ECCP han ejercido su labor en la búsqueda de la paz en tanto *"El referente de oposición de un movimiento por la paz; es siempre una guerra real o potencial"*, (Sandoval 2004, 23) y en esta vía, tanto la PDSD así como el accionar de los grupos armados al margen de la ley se convierten en el marco de referencia bajo el cual las ECCP tienen su razón de ser.

2.4.2. Nuevos actores, diferentes ideologías, un solo propósito

Los nuevos movimientos sociales, en contraste con los que le preceden, prestan una mayor atención a los aspectos culturales y simbólicos. Igualmente dentro de sus demandas, establecen reivindicaciones en procura de una mayor y mejor calidad de vida y 1 visión de paz con la que operan tiende a convertirse en un concepto positivo y prepositivo:

"¿Por qué en Redepaz hablan de paz integral?

Es un concepto que no reduce la paz a cese el fuego o al silenciamiento de los fusiles. Para ser posible, la paz tiene que ir acompañada de justicia social, de desarrollo y de aceptación de la diferencia" (Ana Teresa Bernal, Directora de Redepaz, Revista Cambio, marzo 8 de 2004, p.34)

Dentro de los actores implicados, al igual que en los NMS, las ECCP gozan de una naturaleza plural, una variedad de actores y participantes (mutables y cambiantes), con una militancia temporal o sostenida, con diversas posiciones sobre las demandas así como diversas razones que motivan su participación dentro del movimiento.

Las ECCP cuentan así con una naturaleza plural de actores implicado, cada uno con diferentes posicionamientos y razones de participación y con capacidades diferenciadas en lo concerniente al proceso de construcción de paz. Pese a esto, el propósito a alcanzar es uno y único, y esto es lo que permite el encuentro entre actores diversificados:

"Anatolio Quirá, líder Paéz del Consejo Regional Indígena del Cauca, y Antanas Mockus, alcalde de Bogotá, están entre quienes han hecho expresa su decisión de no dejar que los violentos acaben con las obras que tanto trabajo ha costado crear. Lo más moderno y lo más milenario se han encontrado en la resistencia civil: enfrentarse a los armados desarmado, vulnerable, dispuesto a perder la vida pero no la dignidad. No todo han sido éxitos, pero han sembrado la idea de que hay un camino alternativo para acabar con la espiral de violencia" (Revista Semana, Diciembre, 2003)

Convergen así en las ECCP, además de los tradicionales miembros de los MS, nuevos actores: cantantes, artistas, actores y personas del común entre otros, quienes hacen parte de esta "nueva forma de acción colectiva" que no necesitan trabajar o realizar una manifestación conjunta en un momento determinado siempre y cuando realicen actividades conducentes hacia un mismo propósito y su labor se entienda como una "red oculta" de solidaridad:

"María Teresa Herrán alterna sus actividades como docente y escritora con las visitas que realiza los jueves durante cinco horas a la Unidad de Atención Primaria de Desplazados. Ese tiempo lo aprovecha para realizar charlas con grupos de personas desplazadas por la violencia y hablar sobre sus dificultades, y sin hacerles promesas los ayuda a buscar los diferentes caminos para salir adelante. "Yo soy reacia a la caridad y creí en el proyecto porque estoy convencida de que es una obligación retribuirle a la sociedad lo que uno ha recibido. Uno no puede cambiar el mundo con cinco horas cada jueves pero sí si todos lo hacen" (Revista Semana, agosto 27 de 2002, p.81)

Todas estas formas de acción (colectiva o individual), procuran introducir una nueva lógica en la que prevalece el elemento cultural y simbólico sin que por ello se desligue o se deje de lado una función e interés políticos:

"Milton es un humilde carpintero residente del barrio Olaya, en el sur de Bogotá, quien se hace llamar el General de la paz. Desde hace 15 años este hombre, nacido en Buenaventura, empezó su misión de luchar por la paz caminando por todo el país. Sin embargo sólo recientemente se uniformó para darle mayor altura a su causa. Eso sí, ha tenido que enfrentarse a los guardias de seguridad que no creen ni en su pinta, ni en sus credenciales" (Revista Semana, marzo 3 de 2003, p. 72)

"Casi 7.000 poetas atendieron el llamado de la Casa de Poesía Silva para el concurso "Descanse en paz la guerra", un espacio creado para que los escritores colombianos se expresaran en contra de la violencia" (Revista Semana, mayo 26 de 2003).

Así por ejemplo, a través de su discurso, los grupos de mujeres por la paz (tanto nacionales, como internacionales) buscan y realizan demandas de igualdad e inclusión en procesos de negociación así como el reconocimiento de sus derechos frente a una estructura de poder que identifican como patriarcal:

"¿Cómo se explica que en pleno siglo XXI la mujer no participe en los procesos de negociación de conflictos?"

Cynthia Cockuburn: La mujer sólo es tomada en serio en su papel de ama de casa. Quienes hoy están negociando son los que hacen la guerra y quienes además, definen los temas a discutir: territorio y armamento. La agenda sobre el día a día de los hogares, que es donde están los más afectados, no se discute, y es ahí, precisamente, donde la mujer tiene mucho que aportar.

Taghrid Shditha: La mujer de mi país no tiene tiempo para sí mismas. No han estado en las mesas de negociación porque tienen a su cargo a los hijos, los esposos, las suegras y las madres. Así es muy difícil acceder a ese tipo de posiciones políticas. Y además, como es pobre, no tiene el poder.

Colombia es un país muy militarizado por cuenta del conflicto armado. ¿Qué tanto daño hace el militarismo?"

Cynthia Cockuburn: Las muestras arqueológicas indican que la guerra era importante desde el periodo neolítico. Desde entonces lo militar se asocia con lo patriarcal y, por supuesto, con la consolidación del Estado. El punto es que las políticas que promuevan la violencia deben ser abolidas. Ése es el discurso que manejamos las mujeres.

Taghrid Shditha: En Israel hombres, mujeres y niños hacen trabajos militares diferentes. Pero la mujer que se casa puede no prestar el servicio militar. Por el contrario, los hombres que prestan el servicio pueden obtener muchos beneficios. Es una interpretación del militarismo con la que no se puede estar de acuerdo. La guerra no hace parte del lenguaje de la mujer"

(Cynthia Cockuburn, Socióloga; Taghrid Shditha, Refugiada Palestina quienes participaron en el Encuentro internacional de mujeres contra la guerra. Revista Cambio, agosto 16 de 2004, p. 42-44).

"¿cuál es la propuesta del movimiento de mujeres contra la guerra?"

La de que escuchen nuestro punto de vista. Porque hasta ahora la mirada del conflicto es binaria en blanco y negro. Nosotras nos oponemos a la militarización del país aportando nuestras voces que pasan por el diálogo, queremos ser oídas para aportar a la reconciliación de nuestra sociedad" (Entrevista a Marina Gallego, Coordinadora de la Ruta Pacífica de las mujeres. Revista semana, Octubre 6, 2003, p. 28)

Otras mujeres relatan los estragos de la guerra pero a la vez muestran que no se quedarán allí lamentándose sino que, por el contrario, continuarán con su trabajo a la manera en que ellas lo entienden:

"Estamos orgullosas por lo que hemos hecho... por el cuerpo de nosotras pasa toda la guerra y ahora miramos adelante con dignidad, en contra de la violencia y para vivir en un lugar donde por fin encontremos la paz... vamos a fortalecer nuestro proyecto de economía solidaria" (Marlenys Hurtado Córdoba, Coordinadora Nacional de la Liga de mujeres, Revista semana, marzo 20 de 2006,p.57)

Las ECCP constituidas por grupos y personas que demandan el cuidado y atención de los ecosistemas naturales en tanto al estar inmersos en medio de zonas de conflicto los hace más vulnerables (ello se ve reflejado en experiencias del pacífico colombiano, experiencias campesinas en contra de la aspersión aérea de cultivos de coca, las comunidades que proclaman un uso lícito de la hoja de coca, etc), presentan una lógica entrelazada sobre la base de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza y cómo dicha relación se degrada cuando se introduce la variable conflicto:

"Apoyamos las organizaciones de base de la gente, la cultura popular como una manera de resistir a la guerra, hacemos festivales, tenemos una escuela de música pero, además, acompañamos a las comunidades en la defensa de su territorio, del medio ambiente, contra la predación minera y maderera" (Padre Napoleón García de la Diócesis de Quibdó. Revista Semana, diciembre 5 de 2005, p.86)

Los jóvenes que trabajan por la paz no solamente integran un discurso "nuevo" sobre la paz sino que a su vez introducen una serie de elementos ideológicos y simbólicos dentro del componente y el actuar político y reivindican así una serie de ideas y características propias de lo que significa ser joven en medio del conflicto:

"María Magdalena Padilla Mena, de 13 años, estudiante de sexto grado, quien al ver que no llegaba ningún profesor decidió juntar a los pequeños y empezar a dar clases: *"A mí me gusta mi pueblo y sé que vamos a salir adelante"* [...] A otra niña de 14 años, María Isabel Silva, quien fue electa recientemente como personera del colegio, entidades como la Defensoría del Pueblo le enseñan sobre qué son los derechos humanos y cómo se construye una sociedad civilizada. Ella les cuenta a los más pequeños". (Revista Semana, septiembre 15 de 2003, p.58)

Las anteriores formas de acción colectiva -y otras más- procuran introducir una nueva, l. lógica en las manifestaciones y búsquedas de alternativas en la consecución de la paz. De esta manera, la ideología de los NMS, a diferencia de los MS, tiende hacia el pluralismo y la convergencia entre aspectos ideológicos, culturales, políticos y de clase que caracterizan a grupos disímiles y, sin embargo, complementarios en tomo a un objetivo común.

Identidad en medio de la pluralidad es el reto que plantean los NMS a la sociedad contemporánea. En este sentido, las ECCP, como una nueva forma de acción colectiva y como parte de esos NMS, hacen frente y sientan posiciones ante el actuar de los actores armados ilegales así como frente al actuar del Estado a través de sus estrategias y lógica militares empleadas en la resolución del conflicto.

2.4.3. Nuevos modelos organizativos

El contexto histórico, político y social durante el cual los movimientos obreros o sindicales tuvieron lugar en los años 70 en Europa los condujo hacia la necesidad de organizarse bajo una estructura jerárquica en aras de la consecución de sus objetivos; el no estar organizados de esta manera su condena hacia el fracaso podría considerarse casi un hecho. Funciones distribuidas, tareas definidas y roles reconocidos constituían el denominador común organizativo de los MS de ese entonces.

Con el advenimiento de las dinámicas sucedidas en la sociedad postindustrial, la exigencia en el cambio de la estructura u organización de los MS se presentaba como una necesidad apremiante. Los NMS establecieron así estructuras mucho más descentralizadas donde sus diversos componentes organizativos y de base contaban con un margen de maniobra autónomo. En este caso, las funciones, tareas y roles no eran tan verticales como en los MS y así, los NMS se presentan bajo nuevas formas organizativas con niveles variados de organización que pueden comprender desde una jerarquía absoluta hasta grupos informales o coyunturales con un poco o deficiente nivel organizativo. Teniendo en cuenta esto se puede detectar que las estructuras organizativas y las redes de colaboración de las ECCP para Colombia tienden a estar conformadas por sectores mucho más descentralizados donde no se establece una estructura definida de quienes se hacen partícipes en las mismas:

"¿En qué consiste el proyecto?"

Jeanina Elgazi: Crear emisoras locales en 40 municipios para generar una franja de opinión para la discusión de temas públicos. La idea es ampliar la democracia, oír todas las voces y conocer diferentes perspectivas. Los medios, las universidades, los movimientos étnicos, los jóvenes, las organizaciones sociales, todos están invitados para hacer propuestas de formación ciudadana." (Jeanina Elgazi, Directora de Radios ciudadanas, un espacio para la democracia; Cambio 18 de octubre de 2004, pag 16).

"Después de una reducción voluntaria del cultivo de hoja de coca que nos costó mucho, del fortalecimiento de la infraestructura para la comercialización, de la participación comunitaria, de

una decidida participación de la mujer campesina, de la alianza estratégica con los cafeteros y de la cooperación internacional hemos podido recoger los frutos de nuestro trabajo" {René Auseche, Coordinador general del proyecto Cosurca, la Cooperativa del sur del Cauca. *Café en vez de coca*. Revista Cambio, 16 de diciembre de 2002, p.52)

La fortaleza de las ECCP se encuentra en que quienes hacen parte de las mismas pertenecen a diferentes sectores y organizaciones. Al no ser las bases de apoyo de las ECCP lo suficientemente firmes y definidas, su participación tiende a ser tan fluida como dinámica. Las ECCP se presentan así como "redes de solidaridad" descentralizadas, abiertas, democráticas y participativas por lo que en algunas oportunidades su organización tiende a veces a ser confusa ¹⁶.

Las ECCP cuentan entonces con una pluralidad de actores y movimientos con los más diversos referentes identitarios: comunidades eclesiales, grupos indígenas, movimientos de mujeres, movimientos de derechos humanos, organizaciones sindicales y artistas, son, entre otros más, quienes de manera articulada, hacen parte de esa "Red de grupos" que trabajan por la paz, ya bien a nivel local, regional, nacional o internacional:

"Actualmente existen más de 280 comités de apoyo alrededor del mundo [...] redactamos una petición para exigir la liberación de Ingrid y la de todos los civiles secuestrados. El documento fue traducido a cinco idiomas y hasta la fecha hemos contabilizado más de 150.000 firmas" (Armand Burget. Director y coordinador internacional de la asociación europea "Ingrid por la paz". Revista Cambio, 1 marzo de 2004, p.34).

"Además de esta petición, redactaron una carta a la opinión pública internacional, entre cuyos signatarios figuran la escritora chilena Isabel Allende, el cineasta greco-francés Costa-Gavras, el escritor mexicano Carlos Fuentes, el novelista francés Jean Lacouture, el americano Keneth Roth, director de la organización Human Rights Watch y el escritor y filósofo argentino Ernesto Sábato" (Revista Cambio, 1 marzo de 2004, p.34).

Se presenta así una adhesión múltiple o policentrismo (Sandoval 2004) en los que no se suceden necesariamente liderazgos sino antes bien relaciones e interacciones elásticas entre individuos y organizaciones. Las ECCP recurren a la búsqueda y participación de múltiples sectores que podrían actuar como posibles aliados influyentes¹⁷ (tanto internos como externos) que contribuyen en la consecución de sus objetivos.

¹⁶ Sin embargo este punto constituye en algunas oportunidades el talón de Aquiles de las ECCP en tanto al no contar con una organización clara, la efectividad de sus acciones puede llegar a verse menguada. Ahora bien, aunque las estructuras son en su mayoría descentralizadas y autónomas, existe en Colombia un "Movimiento ciudadano por la paz" que agrupa un conjunto de organizaciones tales como: Redepaz, el Comité de Búsqueda de la paz, la Comisión de Conciliación Nacional, la Ruta Pacífica de las Mujeres, Destino Colombia la Red de Universidades por la convivencia y la paz, Empresarios por la paz, Asamblea permanente de la sociedad civil por la paz, el consejo nacional de paz, Colombia va, paz Colombia, planeta paz y el Mandato ciudadano por la paz, la vida y la libertad. (Villegas 2005, 32).

¹⁷ A este respecto consultar: Caicedo, Diego Alexander (2010) donde se desarrollan analíticamente y con mayor atención estos aspectos.

2.4.4. El movimiento actúa porque...

Aunque el dilema del *free rider*¹⁸ del cual se ocupó la teoría económica de la acción colectiva constituyó uno de los grandes problemas al momento de procurar explicar el por qué de la movilización de las personas a sabiendas que la no participación podría otorgar los mismos beneficios frente a quienes sí lo hacen, las motivaciones de la participación es otro de los elementos diferenciadores entre los MS y los NMS y en este mismo sentido, de las ECCP.

Mientras en los MS las motivaciones estaban definidas por el interés propio de sus integrantes o por intereses instrumentales, los NMS tienden a tramitar intereses tanto individuales como colectivos, muchas veces no claramente diferenciados los unos de los otros. De esta manera, los NMS presentan una "mezcolanza" de motivaciones que, pese a ello, procura ser esclarecida mediante la búsqueda, consecución o apuntalamiento hacia un objetivo común. Esto se puede ver reflejado en las ECCP, las cuales se ven alimentadas tanto por motivaciones que poseen como colectivo así como por las motivaciones personales y propias de sus miembros donde la solidaridad se constituye como valor característico cohesionador al interior de las mismas¹⁹:

"La solidaridad y el compadrazgo hacen parte de nuestro espíritu ancestral, por eso nos unimos para resistir a la violencia" (Alfredo Acosta, líder de la Guardia Indígena, Revista semana, diciembre 6 de 2004, p.72)

"Esa solidaridad no es una expresión apenas de buena voluntad sino que se refleja en hechos concretos en la vida cotidiana. Cada semana, por ejemplo, hay una minga que es una reunión obligatoria de todas las familias de una vereda para hacer trabajos de beneficio colectivo. En estas charlas además se dirimen pacíficamente los problemas entre los vecinos. "nos gusta vivir en paz. Por eso nos reunimos siempre porque los problemas no hay que hacerlos a un lado ni dejarlos crecer. También están las tareas permanentes de la guardia indígena. Sus miembros se turnan para velar por el bienestar y la seguridad de la comunidad y reaccionan cuando es necesario. Eso sí, sin violencia porque la guardia está concebida para dar equilibrio, armonía, expresar sus exigencias y dar voces de aliento" (Revista Semana, abril 25 de 2005, p.60)

La solidaridad, entendida como la capacidad de los actores sociales de compartir una identidad colectiva en tomo a problemáticas comunes, se transmite y se hace explícita al interior de las diferentes acciones de quienes hacen parte de esta red de movimientos que aquí se ha identificado como ECCP. En algunos casos, las motivaciones del por qué se participa en ciertas acciones colectivas se hacen explícitas y llegan a ser tan sobrecogedoras como lo hace entender una

¹⁸ *Free rider* u oportunista, a veces también traducido como 'el gorrón'.

¹⁹ Este es el caso del profesor Moncayo quien a cuenta propia y con un interés particular: la liberación de su hijo, pudo llevar a cabo una movilización a gran escala en la que su interés individual se transformó en un interés colectivo y por ello su clamor se convirtió en la bandera de los secuestrados y puso nuevamente en la agenda nacional (e internacional) el tema del secuestro en 2007 que se había descuidado durante ya largo tiempo.

integrante de las Madres de la Candelaria, quien en una emotiva carta dirigida a don Berna presenta sus intereses y el por qué de su compromiso de participar en este colectivo de trabajo que durante todos los miércoles se reúnen en la iglesia de la Candelaria al mejor estilo de las Madres y Abuelas de la plaza de mayo en Argentina:

"por la presente me dirijo a usted para que me ayude a quitar esta carga de dolor que llevo sobre mi cuerpo desde hace casi 10 años cuando mi familia tuvo la mala fortuna de toparse con las autodefensas. De allá a aquí, perdimos a cinco de nuestros seres queridos, nos expulsaron de nuestra tierrita y pasamos las noches en vela pidiéndole a Dios para que los llene de bondad y nos digan la verdad. Con el corazón en la mano le reitero que no nos interesa nada más: ¿si los tiene vivos a dónde se los llevaron? ¿Si los mataron, dónde están sus restos para darles cristiana sepultura?

Le escribo a usted porque está en la cárcel de Itagüí, aquí cerquita de Bello, mi pueblo, en donde vivo. Además, ¿a quién más? Si ustedes a cada rato cambian a los jefes de su movimiento y hoy leí en el periódico que ahora usted es "el líder natural e histórico" de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).

[...] por eso, le escribo señor "Don Berna". Empiezo por contarle que me llamo María Elena Toro Agudelo, que tengo 61 años y que soy hija de Francisco Antonio Toro Gómez y María Mercedes Agudelo [...]

Pero desde hace casi 10 años que inicié esta búsqueda he aprendido mucho. Hoy formo parte de una organización de mujeres, la Corporación de Madres de La Candelaria, que como muchas otras busca día tras día cualquier rastro que conduzca a sus hijos. Nosotras, por ejemplo, nos reunimos cada miércoles en el atrio de la iglesia de La Candelaria, en el parque Berrío, al mediodía, con las fotos de nuestros seres queridos. Allí me puede buscar para responderme.

[...] yo, a pesar de todo, creo en usted. Porque usted ha dicho que se quieren desmovilizar y porque no quieren volver a la guerra, y que se quiere someter a la Ley de Justicia y Paz.

Le reitero, que usted se puede quedar con la tierrita, con las cosas, pero no con la vida. Esa sólo Le pertenece a Dios.

No siendo más me despido de usted". (María Elena Toro Agudelo, miembro de la Corporación Madres de La Candelaria. Revista Semana, noviembre 7 de 2005, p.70-72).

Como se puede ver, es la solidaridad el motor de la motivación colectiva y la que en último término explica el por qué del accionar de los diferentes integrantes quienes, pese a contar con situaciones disímiles, convergen en torno a objetivos comunes que logran materializarse en acciones también comunes.

2.4.5. Diciendo y haciendo: nuevos repertorios de acción

"Dime cómo te manifiestas y te diré si perteneces a un viejo o a un nuevo movimiento social". Esta impronta parecería ilustrar *grosso modo*, el aspecto disímil entre los MS y NMS en lo concerniente a sus repertorios de acción, formas de manifestación o maneras de actuar. Más que reconocidos han sido los repertorios de acción empleados históricamente por los movimientos sociales: marchas, paros y huelgas cuentan entre los más destacados.

Los NMS disponen de una capacidad inventiva en lo concerniente a sus formas de acción y protesta frente al repertorio dispuesto por parte de los MS. Con esto se pretende señalar que las maneras en que desarrollan la protesta tienden a ser entre complementarias o divergentes pero igualmente innovadoras frente a las formas tradicionalmente utilizadas. A diferencia de los MS, los NMS hacen uso de elementos lúdicos, simbólicos, culturales con los cuales procuran ir más allá de la protesta común:

"Suena como una guitarra eléctrica pero su apariencia es más cercana a la de una escopeta. No dispara balas sino notas porque sobre su cañón se apoyan seis cuerdas, las que se pulsan justo donde está el gatillo. Es la escopetarra, un híbrido entre escopeta y guitarra que con su música le quita todo el sentido bélico a lo que fue un arma. Este original instrumento es el símbolo de una creación igualmente novedosa: la orquesta neutral. "Es un batallón artístico de reacción inmediata", define su creador César López, a quién se le ocurrió como una manera de manifestarse en contra de la violencia" (Revista Semana, marzo 29 de 2004, p. 120)

Se plantea así una innovación y enriquecimiento en las formas de acción (y reacción) públicas. La protesta queda relegada como la condición *sine qua non* un NMS es posible. La protesta hace parte del accionar de los NMS pero no es, en lo absoluto, el referente último y único constitutivo de lo que es o hace a un movimiento social. Mientras los MS parecieran haber dispuesto su razón de ser en la espectacularidad y en el accionar a través de formas "típicas" de acción, para el caso de los NMS la protesta, la huelga o el paro son apenas unos de los tantos mecanismos mediante los cuales se puede operar. Dentro de los repertorios de acción utilizados se recurre al uso e implementación de nuevas prácticas (buenas prácticas) que procuran un cuestionamiento del poder en medio de una estructura de oportunidad política.

Las ECCP, al igual que los NMS, introducen entonces nuevas formas de acción frente a las ya existentes. Algunos de estos repertorios de acción pueden ser coyunturales y, según su impacto, visibles ante la opinión pública y la ciudadanía (paros, huelgas, marchas, concentraciones, tomas y bloqueos de vías, premios y homenajes); otras acciones pueden ser duraderas y más o menos visibles dependiendo del contexto en el que tengan desarrollo (acciones de resistencia civil, declaraciones de neutralidad o zonas de paz, asambleas constituyentes, procesos de concertación ciudadana, proyectos, acciones de desarrollo); mientras que otras, por el contrario, son coyunturales y no necesariamente visibles (acciones culturales y deportivas, campañas o acciones educativas, celebraciones o actos religiosos, encuentros, foros, seminarios, capacitaciones).

Sobre cómo actúan, qué valores promueven y qué pretenden con su accionar qué mensaje quieren dar a conocer, las experiencias muestran esto a través de sus protagonistas:

"Las hermanas Aída y Leidy Suárez son el ejemplo vivo del amor por la docencia. Desde que comenzaron a trabajar en la escuela indígena de El Volao, en Urabá, hace ya varios años han procurado mantener vivas las tradiciones étnicas y agregarlas al Currículum escolar. .. En 1995 la violencia de guerrilleros y paramilitares obligó el desplazamiento de la comunidad, que se dividió en varios departamentos. Lijis Suárez siguieron ligadas a ellos y formaron una escuela itinerante para visitar a los miembros de la diáspora y convencerlos de regresar a su territorio. Con el apoyo de organismos internacionales el grupo recuperó la confianza, volvió a Urabá y se reconstruyó la escuela" (Revista Semana, noviembre 18 de 2003, p. 142)

Se hace posible igualmente encontrar acciones simples, nacidas de la imaginación y con un gran componente cultural pero mediante las cuales se ha hecho posible hacer frente al miedo producido por parte del conflicto armado:

"Hemos tenido momentos muy difíciles. En el año 2000, una noche estallaron cuatro bombas y al día siguiente todo el mundo tenía miedo a salir a la calle y salir de noche; entonces ahí mismo inventamos una estrategia tan sencilla como el Cine Club Itinerante de la Rosa Púrpura del Cairo, que ayudó a tomarse la calle, la noche, a sacarse el miedo y volver a juntarnos. Hoy es el proyecto bandera que amamos. Decidimos no perder nuestro derecho a la comunicación, no silenciamos. Ahora somos más quienes trabajamos por que las siguientes generaciones no hereden esta guerra, este dolor[...]" (Soraya Sayuelo, Colectivo de Comunicaciones de los Montes de María. Revista Semana, junio 5 de 2006, p.60).

"El colectivo de comunicaciones de los Montes de María no se resignó a esta suerte, y tal como lo ha hecho desde 1994, buscó una forma ingeniosa de enfrentar el miedo y volver a invitar a la gente a que se tomara las calles[...] los miembros del colectivo se lanzaron con una tela y un videobeam a proyectar Estación Central en El Carmen y los pueblos de la subregión. "Eso fue una locura alucinante", dice Soraya Sayuelo, directora del Colectivo. Y así recuperaron el espacio público. Este tipo de demostraciones de coraje, tendientes, en palabras de Sayuelo, "a transformar los imaginarios de los habitantes, a enseñarles a la gente a soñar, a darles esperanza" (Revista semana, junio 7 de 2004, p. 57)

Otro tipo de acciones tienden a trabajar en la promoción de la paz y la convivencia mediante encuentros, foros o seminarios que, aunque se constituyen en espacios periféricos al conflicto armado, contribuyen en la profundización de su comprensión, en su análisis así como en la búsqueda de alternativas al mismo:

"Semana: ¿Qué hacen ustedes?"

MC: Cada año hacemos en promedio más de 100 eventos en los que se promueve el debate sobre las reformas políticas, el medio ambiente movimientos sociales y la paz". (Entrevista a Marta Cárdenas, subdirectora de Fescol, Revista Semana, octubre 4 de 2004, p. 26)

Experiencias muy particulares, como es el caso de "Las abrazadas", desarrollan acciones simples pero que contribuyen a aliviar y recuperar la dignidad de las víctimas así como llevar Su duelo, consecuencia del conflicto armado:

"Aunque suene gracioso, nuestro principal objetivo es abrazar a las personas para que ellas no se sientan solas", comenta Teresa Franco, otra de las 64 mujeres que acaba de graduarse de un diplomado como "promotoras de vida y salud mental" avalado por la Universidad Javeriana de Bogotá, Conciudadanía y la Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño (Amor)" (Revista Semana, agosto 14 de 2006, p.98)

En Colombia (y como se verá más adelante dentro de los resultados arrojados por el estudio), muchas de las acciones de paz se encuentran enfocadas en trabajar en modelos de desarrollo que, además de contribuir en el fortalecimiento y ataque a problemas estructurales a los que el Estado no ha atendido, contribuyen a su vez a hacer frente al conflicto armado, especialmente a promover nuevos modelos de desarrollo en medio de la guerra. Tal es el caso del reconocido Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio:

"El laboratorio de paz busca "construir alternativas colectivas y pactos sociales por fuera de una vía armada donde los pobladores van desarrollando su capacidad de encontrar alternativas productivas y sociales diferentes al conflicto y la pobreza" (Javier Moncayo, Coordinador de la Red de Programas de Desarrollo y paz (Redepaz). Revista Semana, marzo 15 de 2004, p.94)

"El laboratorio de paz es "un proceso de personas y organizaciones institucionales que unidas por unos propósitos comunes de construcción de paz tratan de generar capacidad en las comunidades con el fin de crear alianzas que acompañen iniciativas productivas y de infraestructura social para la creación colectiva de una región" (Miriam Villegas, Coordinadora de gestión del Programa de Desarrollo y paz del Magdalena Medio y Gerente del proyecto de Palma, Revista Semana, marzo 15 de 2004, p.94)

Mientras tanto, los beneficiarios reconocen el aporte de estos espacios de promoción de paz y desarrollo en términos bastante significativos:

"Nosotros todos los días construimos un poco de paz, gracias a las entidades que alguna vez creyeron en nuestro trabajo. Estamos ayudando a la comunidad a fortalecer las empresas familiares donde se gana el pan de cada día. Y es con ese pan como se logra la paz. La vida de nosotros ha cambiado porque ahora podemos ver la realidad desde lo que somos, tenemos y alcanzamos a hacer. Es ver hasta dónde somos capaces de llegar y construir en medio de una sociedad en permanente conflicto armado" (Guillermina Hernández, Directora de Merquemos Juntos, proyecto del Programa de Desarrollo y paz del Magdalena Medio en la comuna cinco de Barrancabermeja, Revista Semana, marzo 15 de 2004, p.95)

Otras experiencias recurren al uso de los medios de comunicación para mostrar esa otra Colombia y resaltar el valor y papel protagónico de las ECCP:

Semana: ¿Qué tiene su programa para que antes la Unión Europea, y ahora Gran Bretaña y Canadá lo financien?

HM: Durante casi tres años hemos logrado mostrar la Colombia que no se ve en los canales privados ni públicos, registrar un país de regiones y diferencias en el que indígenas, afrocolombianos, pobres o marginados, entre muchos otros, son los protagonistas. Ellos, a pesar de las dificultades de vivir en un país en guerra, con uno de los dramas humanitarios más grandes del mundo, también tienen sueños.

Semana: ¿por qué un televidente debe ver "contravía"?

HM: Para recobrar la memoria, para entender que lo que ocurre tiene un pasado, un presente y un futuro. Para que vean el otro país, el que los canales nacionales olvidan con el exceso de telenovelas y los realities.

Semana: ¿No cree que su programa va en contravía de lo que los colombianos quieren ver?

HM: Sí, pero dentro de una parte de la población. Contravía muestra la realidad en la que viven más de 35 millones de colombianos y que es muy difícil de entender desde un cómodo sofá en Bogotá o Medellín" (Entrevista a Hollman Morris. Revista semana, julio 24 de 2006, p.20)

Las experiencias indígenas y de víctimas enfatizan y rescatan el valor de la utilización de elementos simbólicos como parte de sus repertorios de acción que los hace especiales en sus formas de manifestación y acción:

"¿Cree que con marchas, carteles y banderitas presionan a las Farc?

Estoy convencida de que marchas, carteles, banderitas y todas esas actividades que hacemos sensibilizan. Muchas familias han logrado, incluso, tocar el corazón de Manuel Marulanda Vélez" (Marleny Orjuela, Directora de Asfamipaz, Revista Cambio, Agosto de 2005).

"Nosotros no somos neutrales. Nuestra decisión no es neutral, sino claramente de confrontación, pero sin armas, contra quienes, con armas, están pretendiendo ponernos en un escenario en el que nuestros principios de autonomía y de autodeterminación se ven disminuidos".

¿Y cómo logran oponerse, con sólo bastones de mando, frente a metralletas y motosierras?

Es bien complicado, pero aquí sólo media la convicción. Es tan gratificante ver a un hombre con fusil, humillado porque tiene miedo de matar, porque no tiene la suficiente fortaleza de enfrentarse a alguien que no tiene armas [...]" (Jesús Piñacué, Senador indígena, septiembre 27 de 2004, Revista Cambio, No 587, pag 51)

Las ECCP se presentan así como una forma de acción colectiva en las que se gestan construcciones simbólicas de identidades mediante técnicas y formas representativas, nuevos lenguajes, nuevos usos de la información, nuevas formas estratégicas e innovadoras de acción. En términos de Lederach (2005), dentro de los rasgos distintivos de las ECCP se detecta una suerte de "imaginación moral"²⁰; esto es, la capacidad de percibir y generar respuestas e iniciativas creativas con las que una persona o un conjunto de personas hacen frente a un contexto de violencia.

Las ECCP demuestran así que han logrado superar la protesta como único repertorio de acción. Pese a esto, no han logrado convertir el conjunto de repertorios de acción, o más exactamente, lo que de estos se desprenden política pública o por lo menos en base sólida para la construcción de una política pública nacional de paz. Aquí, habría que señalarlo, se han dado avances significativos, pero a la vez, existe una gran deuda al respecto.

²⁰ Para este autor: "To imagine responses and initiatives that, while rooted in the challenges of the real world, are by their nature capable of rising above destructive patterns and giving birth to that which does not yet exist. In reference to peacebuilding, this is the capacity to imagine and generate constructive responses and initiatives that, while rooted in the day-to-day challenges of violent settings, transcend and ultimately break the grips of those destructive patterns and cycles" (p.182).

En su clásica obra de la no violencia agrupada en tres volúmenes, Gene Sharp (1973) presenta una serie de 198 métodos de acción no violenta que, de acuerdo al contexto, a los actores que se hacen partícipes y contra quién(es) se manifiesta pueden llegar a ser empleados bajo una u otra circunstancia. Para el caso de las ECCP en Colombia, algunos de estos métodos, o modalidades de acción o repertorios de acción son utilizados. Sin embargo también una gran parte de estos son desconocidos por lo que bien valdría la pena ser revisados, valorados; implementados y por qué no, reelaborados por parte de quienes conforman las ECCP²¹.

2.4.6. La relación con la política

El elemento o variable política al interior de los movimientos, acciones y experiencias de paz en el país es, quizás, uno de los que plantea mayor dificultad en su tratamiento ya que muchas veces no es muy clara la identificación del mismo. Para esto habría que diferenciar, de antemano, la vinculación política frente al carácter político de las ECCP.

La vinculación política (de o por partido) no es una característica compartida al interior de los NMS. Esto se puede explicar en virtud de la multiplicidad de organizaciones y personas que los conforman y que conducen hacia opciones y posiciones diferenciadas a este respecto. De esta manera se procura evitar la politización de las acciones. Por otra parte, la actitud no partidista se asocia al carácter descentralizado organizacional de los NMS visto anteriormente. Antes que llevar a cabo una asociación directa con instancias políticas (llámese partidos políticos, idearios o líderes), los NMS pretenden influir en el quehacer de la vida pública a través de formas poco convencionales y en lo posible ajenas a las tradicionales formas de actuar en la arena política. Los NMS abren paso hacia una nueva "cultura política", entendiendo por esta el conjunto de creencias, actitudes, valores, ideales, sentimientos, pautas y valoraciones que predominan en los ciudadanos respecto al sistema político de su país y como parte de una sociedad en un momento determinado (Almond, Yerba 1963; Diamond 1993).

De esta manera, las ECCP, al igual que los NMS, procuran mantenerse al margen del marco institucional de la política. Esto quiere decir que no adquieren compromisos directos con las actividades políticas convencionales por lo que su naturaleza tiende a ser apolítica o no partidista

²¹ En los anexos que acompañan este documento se referencian estos métodos de acción y se presenta una "valoración" sobre el nivel de uso de los mismos por parte de las ECCP en Colombia.

aunque los fines de su accionar sí sean políticos. Este es el caso, por ejemplo, de las Asambleas Municipales constituyentes existentes en el país cuales, pese a que cuentan con una actuación en la arena política, plantean un "viraje" en tomo a cómo concebir la misma. Mediante espacios como estos, lo que se pretende es una democratización de instancias locales, un aumento protagónico de la ciudadanía en el proceso de toma de decisiones y el rompimiento de esquemas y prácticas tradicionales de la política (clientelismo, compra de votos, etc):

"Hay más unidad, convivencia y democracia. No nos preocupábamos por los demás, pero ya hay menos individualismo y nos enfocarnos en el bien común. Se notan el compromiso y el sentido de pertenencia, y los políticos saben que no nos pueden venir a enredar regalándonos cajas de cucharas y bultos de cemento" (Luis Albeiro López, líder campesino y miembro de la Asamblea Municipal constituyente de Tarso, Antioquia, Revista Semana, marzo 28 de 2005, p.65).

La metodología de la Asamblea Constituyente de Nariño "fortaleció los lazos sociales, hizo más responsables a quienes estamos en la gestión pública y permite que los gobernantes actúen según las necesidades de la gente" (Álvaro Obando, Alcalde del municipio de la Florida – Nariño – Revista Semana, junio 7 de 2004, p.70)

El conjunto de características descritas anteriormente dan cuenta que el accionar de las ECCP ejercen una función de multiplicación simbólica y atípica frente al accionar de los tradicionales MS. La acción de las ECCP se desarrolla entonces en el ámbito de los símbolos, la comunicación y un quehacer diferentes cuyo mensaje central consiste en transmitir que ellas existen y actúan; que hablan por medio de su acción, demostrando con ello que, pese a las dificultades, algo más por hacer es necesario pero a la vez es posible.

El conjunto de conceptos y características vistos hasta aquí y aportados por las diferentes teorías que explican a los MS y a los NMS servirán, a continuación, como insumos para la 'depuración y construcción de una definición operativa de un concepto de Experiencia Civil de Construcción de Paz.

2.5. Un intento definitorio de Experiencia Civil de construcción de paz

Tomando en cuenta el marco conceptual y analítico de los MS (y especialmente de los NMS) ofrecido por los diversos autores considerados anteriormente, así como los aportes presentados por la literatura en tomo a los movimientos sociales de paz y los relatos de los protagonistas de algunas de las iniciativas de paz en Colombia, es posible ahora presentar un intento definitorio de las Experiencias Civiles de Construcción de Paz.

Las experiencias civiles de construcción de paz (ECCP), para el caso Colombia; es decir, en el marco de un conflicto armado, se entenderán como

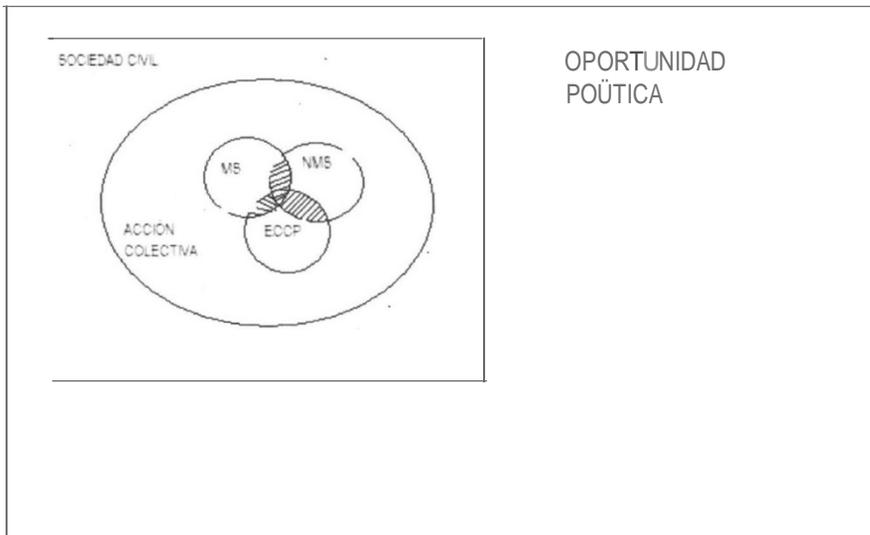
fenómenos sociales individuales o colectivos que bajo el incentivo de ciertas oportunidades y/o estructuras políticas, se manifiestan a través de un amplio repertorio de formas de operación que van desde acciones promovidas por los MS (huelgas, marchas, ocupaciones, etc) hasta acciones desarrolladas por los NMS y las organizaciones de paz (acciones de protección, acciones de negociación y mediación, acciones de reconciliación, acciones de democracia y desarrollo, programas de desarrollo y paz, acciones culturales o pedagógicas) las cuales pueden ser tanto coyunturales como sostenibles en el tiempo. Su objetivo fundamental consiste en retar, según sea el caso, la lógica militar estatal y el accionar de los grupos armados legales (ejército y policía) e ilegales (FARC, ELN y paramilitares). Su base social encuentra apoyo en el trabajo de una persona, una organización social o un conjunto asociado de organizaciones conformado por diferentes sectores poblacionales de la sociedad civil (campesinos, indígenas, negritudes, mujeres, jóvenes, entre otros) o de sectores directamente afectados por los embates del conflicto armado (desplazados, asociaciones de víctimas) y que trabajan por la construcción de una paz positiva y la consolidación de la democracia mediante múltiples y variados medios generalmente noviolentos. (Definición del autor)

Adicional a lo anterior, las ECCP tienen como reto plantear una serie de propuestas concretas o apuestas firmes por una paz en el corto, mediano o largo plazo ya sea a manera de prevención, mitigación o eliminación de aquellos factores estructurales que han incidido o inciden directa o indirectamente en el origen, permanencia o escalamiento del conflicto armado a nivel local, regional o nacional dentro del territorio colombiano.

De esta manera, las ECCP pueden entenderse como una nueva fuerza social, como una nueva forma de acción colectiva. Siguiendo a Melucci, las ECCP se comportan o hacen las veces de "redes de acción" que recurren a diferentes repertorios con el ánimo de lograr cierta incidencia en el marco de una oportunidad política y que comparten características tanto con los MS como con los NMS donde prevalece una lógica de reivindicación y defensa de un interés concreto: la consecución de la paz.

Resumiendo, se podría ilustrar esquemáticamente el lugar que ocupan las Experiencias Civiles de Construcción de Paz (ECCP) mediante las características ofrecidas por los Movimientos sociales (MS) y los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) en el marco de la Acción Colectiva (AC) que tiene lugar *prima facie* en el contexto de una oportunidad política determinada.

Figura No 1: El lugar de las ECCP



Fuente: Elaboración del autor

El gráfico pretende ilustrar y sintetizar el lugar que ocupan las ECCP en el marco de las teorías que sobre la movilización social se han elaborado y sobre las cuales se han podido presentar algunos lineamientos en este capítulo. Mediante este gráfico se quiere señalar que, tomando como referente una oportunidad política en un momento determinado, se tejen relaciones entre los miembros de la Sociedad Civil, la cual, cuando se organiza, manifiesta su nivel de aceptación o disenso ante los incentivos derivados de esta oportunidad política. Para esto, la sociedad civil se manifiesta mediante diversas formas de acción individual o colectiva que bien se pueden corresponder con las características de los Movimientos Sociales (MS) o los Nuevos Movimientos Sociales (NMS). Sin embargo, como una alternativa a las formas de acción colectiva convencionales, y en el marco de un conflicto armado como el vivido en Colombia, se encuentran las Experiencias Civiles de Construcción de Paz (ECCP), las cuales, aunque comparten elementos comunes con las formas convencionales de acción colectiva (en el gráfico los puntos de intersección) cuentan a su vez con elementos que le son propios.

¿A qué tipo de iniciativas se hace referencia cuando se utiliza el rótulo de ECCP tal como se han entendido en este trabajo? Principalmente a aquellas experiencias cuyas líneas de trabajo, discursos, agendas y acciones recaen directamente en la promoción de la paz mediante diferentes líneas temáticas tales como la ampliación y el fortalecimiento de la democracia; la educación para la paz y la convivencia; la comunicación para la paz y la convivencia; el desarrollo

comunitario; el apoyo a procesos de diálogo y negociación de conflictos; la protección, defensa y resistencia (noviolenta) frente al conflicto; la atención y apoyo a víctimas del conflicto armado; y la prevención del reclutamiento entre otras más.

Tal gama de iniciativas tendría que generar una mayor expectativa por parte de la opinión pública, ser tomadas en cuenta en el proceso de toma de decisiones y la adopción de políticas públicas por parte del gobierno central, así como despertar un mayor interés para la academia. Sin embargo, la evidencia demuestra lo contrario, y como se verá en el capítulo siguiente, la riqueza por las que estas iniciativas tendrían que ser valoradas y reconocidas no se compadece en grado sumo con lo que se muestra de las mismas, en este caso, a través de algunos medios de comunicación de prensa escrita.

CAPÍTULO 3

EL ACCIONAR DE LAS EXPERIENCIAS CIVILES DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ FRENTE A LA POLÍTICA DE SEGURIDAD DEMOCRÁTICA EN PRENSA ESCRITA

INTRODUCCIÓN

En este capítulo la idea central consiste en explorar cómo han sido presentadas las ECCP a través de la prensa escrita en contraste con las noticias sobre la PDSO durante el primer gobierno de Álvaro Uribe Vélez para, a partir de esto, evaluar la relevancia que, informativamente hablando, adquieren las experiencias de construcción de paz. En lo que sigue, se muestran los resultados de una sistematización y análisis de información proveniente de fuentes primarias y que fueron tomadas como soporte empírico de la presente investigación. Para este ejercicio se recopilamos registros noticiosos de prensa escrita cuyo referente fuesen acciones de la PDSO así como registros noticiosos que hicieran referencia o cuya temática se centrara en las ECCP publicadas por las revistas SEMANA y CAMBIO en el periodo comprendido entre agosto de 2002 y agosto de 2006.

La selección de los medios deriva de una característica dentro de su línea editorial que los clasificaría como "especiales". Mientras la Revista SEMANA, debería abrir mucho más espacio al análisis, la reflexión así como a la investigación en profundidad hacia el tema de inicio de construcción de paz en tanto ha asumido un compromiso explícito por hacerlas visibles o por lo menos de brindar un apoyo a las mismas en su papel activo como patrocinador del Premio Nacional de Paz; la revista CAMBIO, servirá como medio de contraste informativo para detectar cómo otros medios que no han asumido explícitamente compromisos informativos de esta índole llevan a cabo el cubrimiento de estas temáticas. La consulta, recopilación y sistematización de prensa escrita recae en el interés por analizar la importancia que los medios ejercen como espacios generadores de opinión pública sobre ciertas temáticas. En este sentido se hace necesario resaltar que las agendas mediáticas podrían, eventualmente, incidir sobre la agenda política del país y en este sentido convertirse en espacio generador y articulador de nuevas oportunidades políticas para que el trabajo de quienes desarrollan las diferentes experiencias, iniciativas y trabajos por la paz, sean mucho más reconocidos y tomados en cuenta en, por ejemplo, la adopción de políticas públicas sobre esta materia.

3.1. El marco teórico y el instrumento de sistematización de la información

Para el desarrollo de este capítulo se recurrió a la cuantificación, cualificación y análisis de la información a través del método de análisis de contenido: *"un método de estudio que de forma sistemática objetiva y cuantitativa busca medir determinadas variables en los mensajes de los medios de comunicación"* (Wimmer, Dominick 1996, 168).

Los resultados aquí presentados son producto de la sistematización de la información que fue compendiada en dos bases de datos²²: una en la que se recopilaron noticias sobre la PDS, y otra en la que se recopilaron noticias cuya temática fueron las ECCP. Los referentes concretos de la presente investigación aparecen resumidos en la siguiente tabla:

Tabla No 1: Elementos de la investigación

Elemento	Descripción
Unidad de análisis	Pieza periodística o registro noticioso ubicado en las páginas de información del medio impreso y caracterizado por contar con un Titular y un cuerpo informativo que tengan como referente la política de defensa y seguridad democrática y las Experiencias Civiles de Construcción de paz.
Universo de estudio	Piezas periodísticas o registros noticiosos publicadas en la revista Semana y revista Cambio.
Periodo de monitoreo	Agosto 2002 – Agosto 2006
Tamaño de la muestra	Muestreo sistemático durante 4 años de totalidad de las ediciones semanales de las revistas en mención.
Cuantificación	Nominal. Se hizo una "medición" del número de registros periodísticos en las que las Iniciativas civiles de paz y la política de defensa y seguridad democrática aparecieron registradas como noticia.

Para la sistematización de la información se recurrió a la construcción de categorías analíticas a partir de diversas fuentes. Así, para la definición de las categorías periodísticas se tomó como base el Manual de Redacción del Periódico El Tiempo (1995), mientras que las categorías analíticas de las noticias sobre la PDS fueron construidas sobre la base de las líneas de acción consignadas en el documento marco de esta política (2003). Por otra parte, las categorías analíticas para la captura de noticias sobre ECCP tomaron como referente el trabajo de sistematización que en esta materia ha tenido CINEP a través de su sistema de información DATAPAZ.

Antes de continuar con la presentación de los resultados, valdría la pena mencionar que hasta el momento ha sido poca la producción académica que ha explorado la relación entre iniciativas de paz y su presencia en los medios de comunicación, particularmente en prensa escrita (Flores,

²² En los anexos al final del trabajo se explican más en detalle los ítems y categorías que conforman estas bases de datos y que constituyeron los instrumentos básicos de recolección y clasificación de la información.

Crawford 2001). Los trabajos publicados hasta el momento han consistido en artículos breves (Barón, Valencia 2001, Tamayo 2005) y los más detallados y en profundidad se han preocupado por presentar un análisis de los medios en Colombia y las representaciones que estos tienen sobre el conflicto armado y la guerra (El Tiempo 2003; Rey, Bonilla 2004; Bonilla, Tamayo 2007). Sin embargo, ninguno se ha enfocado hacia el tema de la paz y específicamente hacia el tema de las ECCP. Otros trabajos se han encargado en presentar análisis sobre el tema de Seguridad (Rey 2005) y pocos en la relación entre Seguridad Democrática y medios de comunicación (López de la Roche 2005, Varios 2006a, Varios 2006b).

Pese a esta producción, hasta el momento no se han realizado estudios comparados entre las temáticas que son motivo de estudio en esta investigación. Por otra parte, la mayoría de los trabajos de esta índole han recurrido a la investigación en prensa escrita, fundamentalmente periódicos nacionales y regionales y en lapsos de tiempo muy breves. Igualmente, se ha recurrido al análisis de contenido como herramienta metodológica al punto que algunos autores hablan de una "tradicón investigativa" (Tamayo, Medina 2008, 17) que ha hecho posible el análisis en profundidad de las agendas informativas en el contexto del país en un momento determinado. Sin embargo, llama notablemente la atención que la gran mayoría de los trabajos centren su atención en el tema del conflicto armado más que en el tema de construcción de paz²³.

Teniendo en cuenta lo anterior, el presente capítulo pretende hacer parte de esta tradición investigativa empleando las metodologías hasta ahora utilizadas pero aportando elementos adicionales o por qué no decirlo, novedosos en cuanto a, por ejemplo, el objeto de estudio analizado (en este caso las Experiencias civiles de construcción de paz), el material consultado (Revistas en lugar de periódicos)²⁴ y el lapso de tiempo estudiado (2002-2006) correspondiente a la totalidad de un periodo presidencial.

²³ Otros de los temas recurrentes en este tipo de investigaciones han sido las elecciones, el manejo de la violencia en los medios así como estudios sobre audiencias pero ninguno, hasta el momento, ha hecho de la paz su tema central de estudio.

²⁴ A este respecto valdría la pena señalar que DATAP AZ, se ha venido alimentando sobre 10 fuentes entre periódicos nacionales y regionales; a saber: El Tiempo, El Espectador, La República, Nuevo Siglo, Voz, El Colombiano, El Mundo, El País, El Heraldo, y Vanguardia Liberal. En su análisis no se toman en cuenta revistas y el trabajo aquí presentado se plantea como un aporte en este sentido.

3.2. Los medios analizados

Antes de mostrar los resultados derivados del uso de la metodología de análisis de contenidos es indispensable una breve caracterización de los medios consultados en lo que respecta a su ideario, su corte directivo e informativo²⁵.

3.2.1. Revista Semana

La revista Semana fue fundada y dirigida por Alberto Lleras Camargo, periodista de profesión, perteneciente al partido Liberal y quien fue Presidente de la República entre agosto de 1945 y agosto de 1946 en calidad de designado reemplazante de Alfonso López Pumarejo a raíz de la crisis que desató su renuncia ante el Congreso.

Colombia conoció el primer número de la revista en octubre de 1946. Sin embargo, la aparición en portada de Fidel Castro trajo consigo una crisis para la publicación que condujo a su cierre entre los años de 1961 y 1982, año en el que vuelve nuevamente a ser publicada bajo la dirección de Felipe López Caballero, nieto de Alfonso López Pumarejo e hijo de Alfonso López Michelsen (presidente liberal entre 1974 y 1978).

En declaraciones concedidas en una entrevista a un medio de comunicación español, Felipe López Caballero presentó unos aspectos que bien valen la pena ser referidos:

-¿Cuál es el ideario de «Semana», que es el punto de referencia del periodismo colombiano?

-Es un lugar común decir que es una publicación «independiente», lo único que les garantizo es que no es liberal ni conservadora, sino ajena a cualquier consideración política. Diría, además, que es una publicación con fines comerciales, cosa que casi nadie reconoce en el mundo del periodismo. Primero surgió la revista y luego se creó, con base en su éxito, un grupo editorial que hoy es el segundo de Colombia, con siete publicaciones diferentes [...] Después de consolidar Semana se crearon diferentes productos basados en su credibilidad. Volviendo al ideario, Semana pretende no tener prejuicios. «Pretende» porque pretender tener «objetividad» en periodismo es una afirmación un poco temeraria.

-¿Cuáles fueron los modelos que siguió para fundar la revista?

-Yo he tenido, como todos los latinoamericanos de mi edad, tres modelos. Teníamos como referencia la revista Time. Después de eso, el éxito de la revista Cambio 16 en España, que demostró que una publicación de esta naturaleza podía tener en nuestros países de habla hispana un éxito como el que tuvo inicialmente Juan Tomás de Salas. Y ahora que las revistas de actualidad están siendo retadas por internet la nueva referencia es The Economist. En otras palabras, el servicio que puede esperar una persona de una revista hoy no es tanto informarse; sino ser orientada o tener un ángulo un poco editorial. Porque la radio, la televisión y los programas de cable son tan ágiles, que el único servicio adicional que uno puede prestar cuando está en prensa

²⁵ Para la construcción de estas caracterizaciones se tomó como base Rodríguez (2005) así como la información proveniente de las páginas web de los medios: <http://www.semana.com>; <http://www.cambio.com.co>

escrita, es el análisis". (Felipe López Caballero, Premio Luca de Tena: "Soy optimista ante la situación política actual de Colombia. En: www.abc.es Mayo 21 de 2008)

Las anteriores declaraciones coinciden con el Editorial de la revista del 11 de mayo de 1982 en la que se expresa:

"en términos de partido, SEMANA no es una revista liberal ni conservadora. Tiene, sí, una filosofía del periodismo contemporáneo que aspira a colocar la información por encima de grupos y presiones, de servidumbres e intereses que puedan limitarle al observador su derecho a saber qué ocurre, cómo y por qué. SEMANA no se siente pues obligada a expresar opiniones. Este será su primero y último editorial" (Revista Semana, No. 1, p. 3).

Pese a esto, las amenazas contra el medio a raíz de algunas notas publicadas no se han hecho esperar²⁶ así como fuertes críticas ante un posible "pro-uribismo" en tanto su actual director Alejandro Santos Rubino es hijo de Enrique Santos Calderón, Codirector de El Tiempo, diario líder en circulación nacional y alrededor del cual se ha articulado el Grupo Casa Editorial El Tiempo (CEET) del cual la familia Santos (a la cual pertenece el actual Vicepresidente de la Republica Francisco Santos Calderón) fue hasta 2007²⁷ su mayor accionista.

La revista Semana es la segunda publicación nacional en circulación después del diario El Tiempo y puede decirse que es uno de los medios informativos de análisis y opinión más importantes con que cuenta el país.

La revista Semana junto con otros medios de comunicación (los periódicos El Tiempo y El Colombiano, Caracol Radio, Caracol Televisión); instituciones (Friedrich Ebert Stiftung en Colombia, -Fescol-) y una oficina del Sistema de Naciones Unidas en Colombia (El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD-) es, actualmente, convocante del Premio Nacional de Paz, iniciativa que surgió en 1999 y mediante la cual se intenta identificar, reconocer, tomar conciencia y hacer visibles la labor de promoción de la paz por parte de ciudadanos y organizaciones de la sociedad civil en Colombia²⁸.

²⁶ Así se da a conocer en el Editorial de la Revista en su edición 588 del 4 de octubre de 2004: "*es preocupante la ola de amenazas que se presentaron contra esta revista la semana pasada. No sabemos si estas provienen de algún sector del narcotráfico o del paramilitarismo*" (p.30).

²⁷ Año en el que se cerró un negocio entre la CEET y el Grupo Planeta el cual se convirtió en el socio estratégico al adquirir el 55 por ciento de las acciones.

²⁸ Hasta el momento el Premio ha sido otorgado a las siguientes experiencias y personas: Pueblo Soberano de Mogotes (Santander) en 1999, Proyecto Nasa de los cabildos indígenas del norte del Cauca en 2000, Programa de Desarrollo y paz del Magdalena Medio en 2001, la Asociación de Municipios del Alto Ariari (Meta) en 2002, El Colectivo de comunicaciones Montes de María (Bolívar) en 2003, el Comité de cacaoteros de Remolinos del Caguán y Suncillas en 2004, La Diócesis de Quibdó (Chóco) en 2005, la Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria (Antioquia) en 2006, el Círculo de lectores infantil y juvenil para la educación a la convivencia cristiana en el vicariato apostólico San Vicente (Puerto Leguizamó), así como a Gustavo Moncayo y Yuri Tatiana Moncayo (Nariño) en 2007, al Cabo William Pérez y al comunicador

3.2.2. Revista Cambio

La revista Cambio (anteriormente Cambio 16) apareció el 14 de junio de 1993, bajo la dirección de Darío Restrepo Vélez. Era una publicación perteneciente a la sociedad empresarial española "Grupo 16", presidida por Juan Tomás de Salas (Director de la Revista Cambio 16 en España) y quien era a su vez propietario de la revista Cambio 16 América.

Junto con Semana, es una de las revistas más leídas a nivel nacional. Enfatiza temáticas de índole política y económica sin desconocer los temas sociales, de entretenimiento y de cultura. Muchos de sus artículos han generado polémicas en la sociedad colombiana²⁹.

Dos aspectos merecen ser resaltados de este medio y que son expresados por quienes hacen parte del mismo. Por una parte, la atribución como medio independiente comprometido con los valores del periodismo:

"... detrás de *Cambio 16 Colombia* hay una filosofía, una manera desprevenida de mirar la vida, una forma desenfadada y fresca de escrutar a la sociedad y a los hombres, un espíritu alerta frente a las glorias y miserias del poder, un compromiso con los valores, una vocación por las libertades y una pasión sin treguas por el oficio de escribir"(Revista Cambio 16, No. 1, 14 de junio de 1993, p. 3)

Por otra parte, el medio expresa un interés investigativo en tanto se trata de mostrar a sus lectores *"los detalles de cómo pasó lo que pasó, qué días, a qué horas, en qué circunstancias, con quiénes"* (Revista Cambio 16, No. 1, 14 de junio de 1993, p. 3).

Tras una crisis, la publicación pasó a depender en el año de 1998 a la sociedad Abrenuncio, S.A fundada por un Grupo de destacados Periodistas entre los que cabe mencionar: Gabriel García Márquez, María Elvira Samper Nieto y Roberto Pombo Holguín, entre otros. Desde 2005 y hasta el primer semestre de 2010 (fecha de su cierre y terminación definitivas sin que hubiese mucha claridad sobre las razones reales por las cuales se tomó esta decisión), la revista Cambio hacía parte de la Casa Editorial El Tiempo (CEET) y estaba bajo la dirección de Rodrigo Pardo

Erbin Hoyos (Director del programa Las Voces del secuestro) en 2008 y al cantante Juanes (organizador de los conciertos "Paz sin fronteras") en 2009.

²⁹ Dentro de las polémicas más recientes generadas por esta publicación valdría la pena destacar aquella en la que se denunció al Programa Agro Ingreso Seguro en su favorecimiento a hijos de políticos y reina de belleza.

3.3. La Política de Defensa y Seguridad Democrática y las Experiencias Civiles de Construcción de Paz como noticia: Resultados

A continuación se presenta un compendio estadístico que da cuenta de los resultados arrojados como producto de la sistematización de la información recopilada. Cada uno de los compendios va acompañado de un breve comentario y análisis mediante los que se pretenden determinar tendencias informativas más no procurar interpretaciones definitivas sobre los resultados globales. De esta manera se deja abierta una ventana de discusión en las que se procuran nuevas miradas sobre la manera en que las experiencias de paz han sido tomadas como referente noticioso.

3.3.1. El estudio

Las siguientes gráficas y cuadros resumen los aspectos centrales del universo de estudio así como los hallazgos fundamentales presentados en el proceso de recolección, sistematización y análisis de la información.

Tabla No 2: Número de informaciones publicadas por edición agosto 2002 – agosto 2006

	Revista Semana	Revista Cambio
Número total de ediciones publicadas	210	210
Número de ediciones con noticias sobre política de defensa y seguridad democrática	185	151
Número de ediciones con noticias sobre experiencias civiles de construcción de paz	88	50

Gráfico No 7: Número de informaciones examinadas según tema y medio

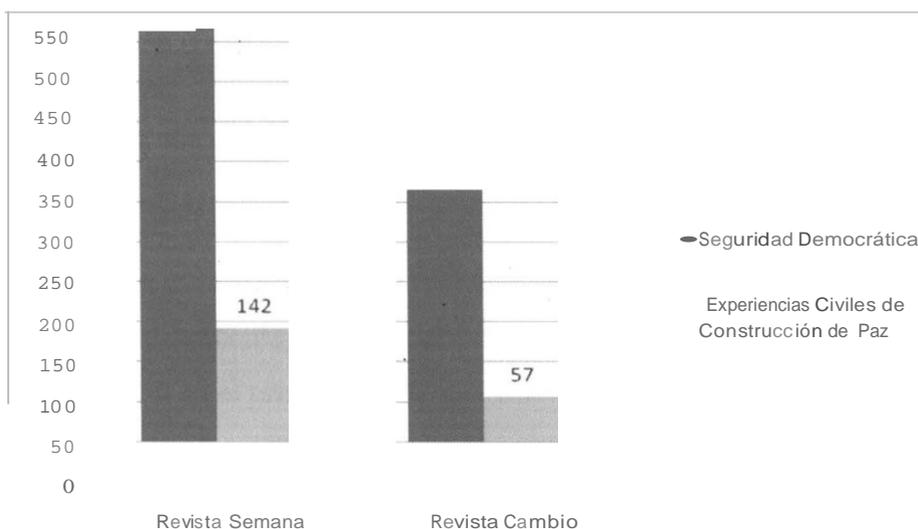


Gráfico No 8: Porcentaje de informaciones examinadas según tema y medio

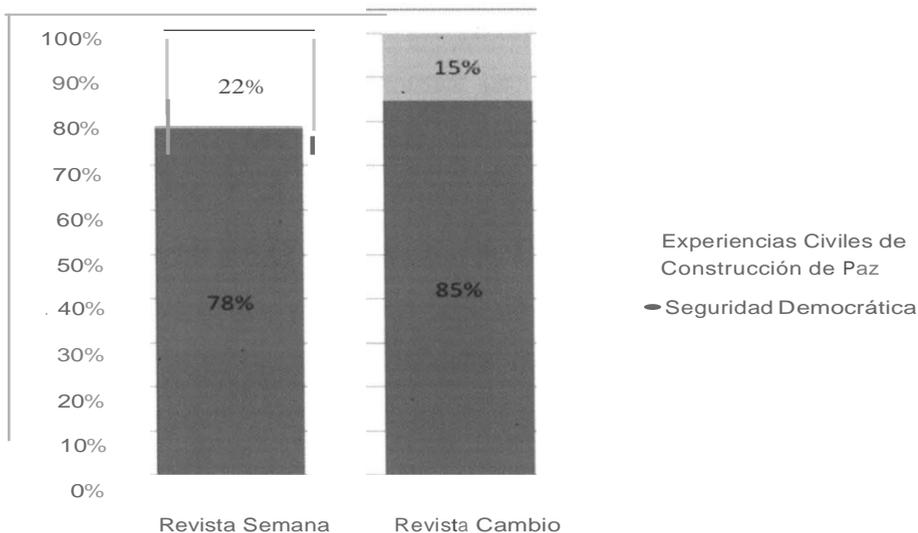
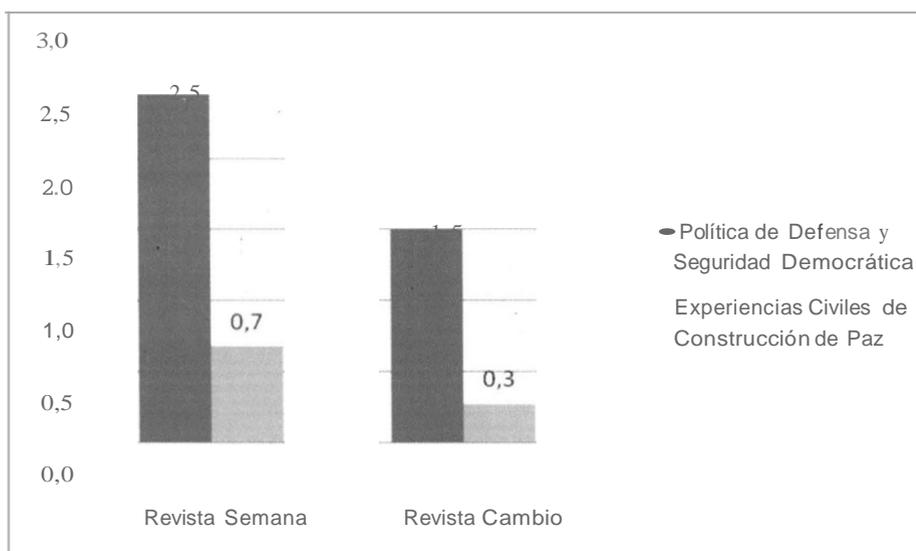


Gráfico No 9: Promedio de informaciones por edición



Lo primero que llama la atención es que dentro del conjunto total de ediciones publicadas durante los cuatro años (420 en total, 210 para cada revista), en cada uno de los medios examinados se prestó una mayoritaria atención al tema de seguridad y defensa. Este resultado no ha de extrañar, máxime en un país donde la importancia que adquiere el conflicto armado y las acciones estatales para acabar y derrotar militarmente a los grupos armados ilegales cobró un especial favoritismo y atención ante, como se vio en el primer capítulo, el fracaso de un intento de negociación por parte del gobierno precedente.

Las acciones militares y la atención sobre las políticas gubernamentales para hacer frente a la insurgencia y alcanzar la paz mediante la vía militar contaron así con una gran importancia mediática e informativa de cara a las acciones de construcción de paz impulsadas desde la sociedad civil. Este primer resultado podría considerarse como una muestra de los efectos mediáticos que trajeron consigo un fallido proceso de paz y negociación. El fracaso del Caguán hizo mella en las acciones civiles (y gubernamentales) en pro de la paz, restándole credibilidad a las mismas. El escepticismo hacia estas se apoderó de una buena parte de la sociedad colombiana a punto de que la agenda mediática fue modificada: de un interés por los temas relacionados con la paz se pasó a un interés por los temas bélicos.

Por otra parte, en lo referente al cubrimiento informativo, SEMANA presentó un mayor despliegue tanto en materia de PDSO así como en lo concerniente a noticias sobre ECCP, constatándose un aspecto importante: que si bien la desproporción entre el número de noticias publicadas sobre cada una de las temáticas es evidente, existe a la vez, para este medio, un interés e importancia relativamente preponderante por hacer visible las apuestas por la paz, por lo pronto frente a lo demostrado por revista CAMBIO. Dicho interés, valdría la pena señalarlo, podría estar asociado a su compromiso por ser parte del Premio Nacional de Paz.

En resumen, después de un intento fallido de negociación, la guerra y las acciones militares fueron noticia, mientras que las acciones de paz fueron relegadas a un segundo plano.

3.3.2. Construcción y despliegue de la información

En lo que sigue, se muestran los resultados sobre las diversas modalidades de construcción informativa, es decir, los aspectos concernientes a la frecuencia de la información en series de tiempo, la ubicación de las noticias en las secciones de los medios, los dispositivos narrativos empleados, el despliegue informativo, la autoría de la información, el posicionamiento informativo así como el epicentro de las acciones y los asuntos de información tratados

3.3.2.1. Frecuencia de registros noticiosos

Gráfico No 10: Noticias sobre PDSD examinadas (Anual)

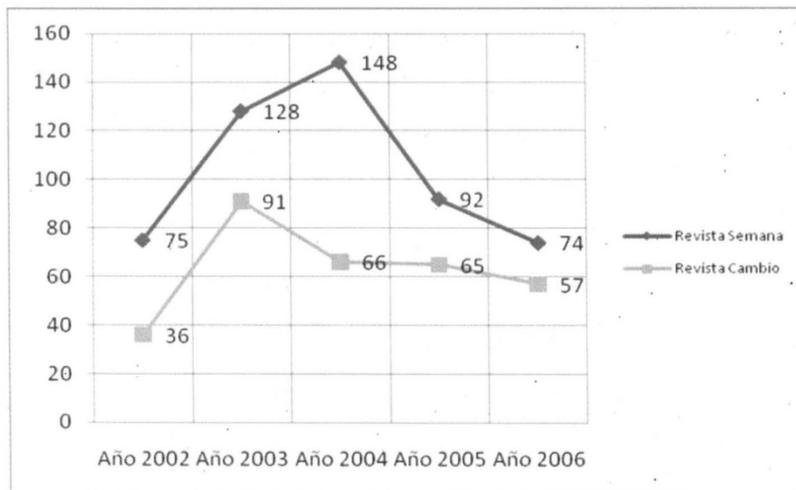


Gráfico No 11: Noticias sobre ECCP examinadas (Anual)

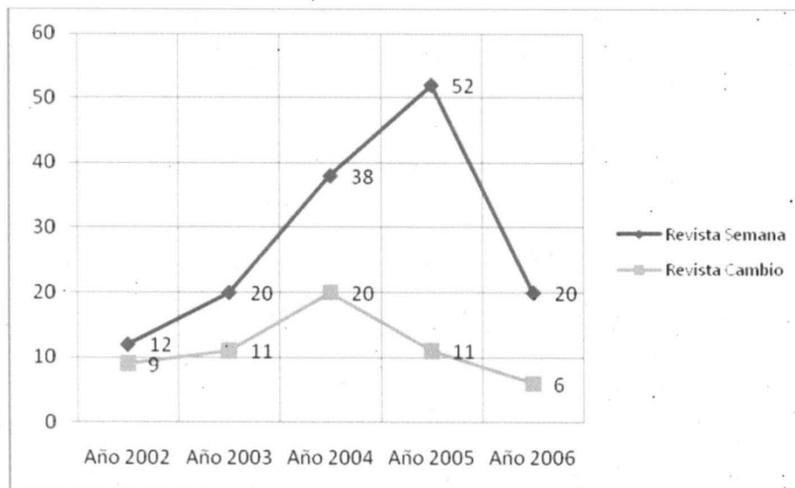


Gráfico No 12: Noticias sobre PDSO examinadas

(Para de cada uno de los meses comprendidos entre 2002 y 2006)

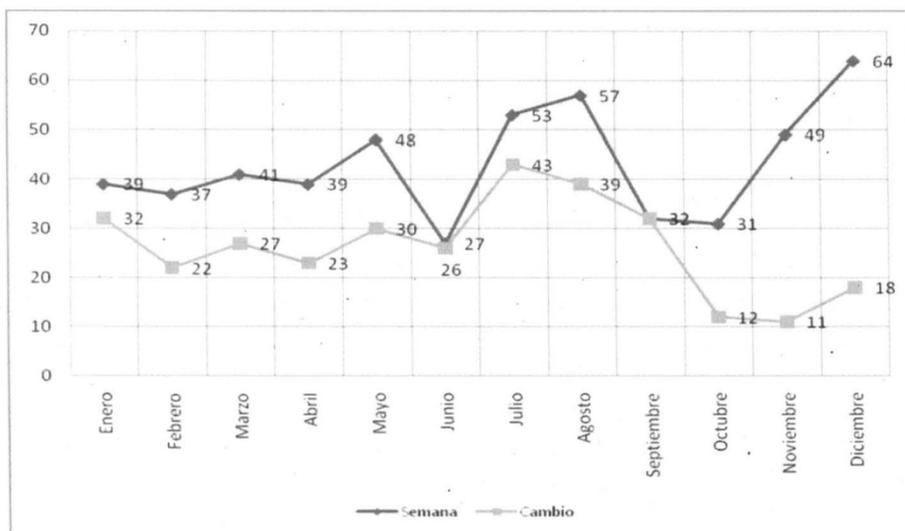
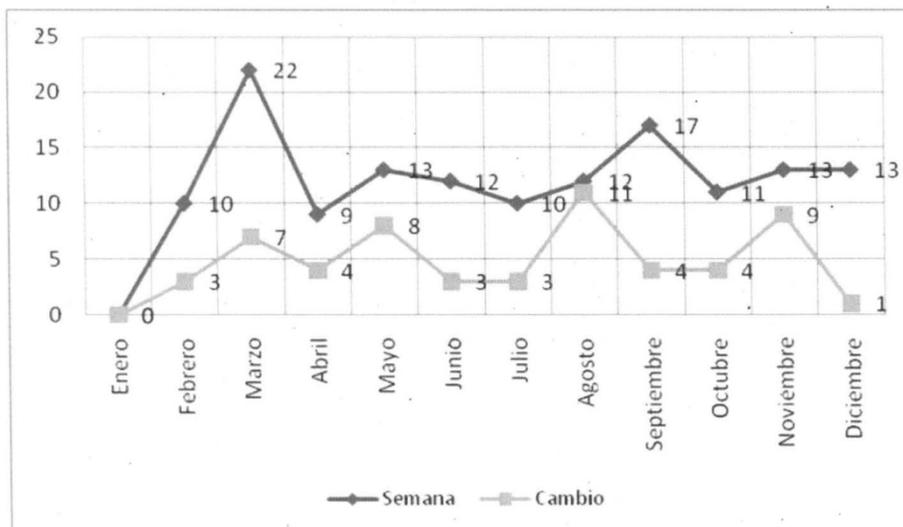


Gráfico No 13: Noticias sobre ECCP examinadas

(Para de cada uno de los meses comprendidos entre 2002 y 2006)



Como bien se señaló anteriormente, la desproporción informativa entre el número de registros noticiosos producidos sobre el tema de PDSO frente a las ECCP por parte de los dos medios es evidente, pero también lo es el que revista SEMANA para cada una de estas dos temáticas presente un mayor despliegue informativo. Esto puede verse resumido en las gráficas 10 a 13 a lo largo de los años analizados y para cada uno de los meses transcurridos en los cuatro años.

Tomando la tendencia de producción anual de registros noticiosos, es interesante notar cómo a la par en el aumento del número de noticias sobre PDSO se sucede un aumento en lo concerniente a las noticias sobre ECCP para cada uno de los medios, buscando quizás con esto, en medio de la desproporción informativa, una especie de "balance" frente a las temáticas trabajadas. Así, si bien es creciente y destacado el cubrimiento sobre la PDSO como noticia, también lo es el cubrimiento sobre ECCP y casi que sus dinámicas son similares.

El considerable aumento en el número de informaciones en materia de PDSO podría explicarse en virtud de la agresiva campaña militarista desarrollada por el Gobierno Uribe y que centró la atención por parte de diferentes sectores de la opinión pública durante sus primeros dos años de implementación. Sin embargo, y como lo demuestran las gráficas, también se suceden declives informativos interesantes (para los dos medios) en los últimos dos años (2004 y 2005) en tanto la agenda informativa pareció desviarse o centrar su atención hacia temáticas anteriormente desatendidas entre las que cabe mencionar las relacionadas con aspectos estructurales y de orden social.

En general, en lo concerniente al tema de PDSO se detecta una tendencia similar en los dos medios en cuanto al número de registros noticiosos para cada uno de los meses, excepto diciembre, donde la desproporción es notable lo cual podría explicarse en virtud de los informes especiales y balances que cada uno de los mismos asumen a su manera y que suelen hacerse sobre temas claves desarrollados a lo largo del año dentro de la agenda política, social y económica del país. SEMANA ofrece así una mayor cobertura informativa hacia el fin del año en materia de seguridad frente a lo producido por CAMBIO.

Por otra parte, frente al tema de PDSO se encuentran "picos" destacados para cada uno de los medios en los meses de julio y agosto, justo en vísperas de los balances sobre el año de gestión del gobierno de turno. Como es de notar, si bien la producción noticiosa es constante, una buena parte de la información se concentra en los meses donde se presentan los balances de gobierno adoptados por los diferentes medios de comunicación.

Para el caso de las ECCP, el ciclo informativo y la presentación de noticias no cuenta con meses que pudiesen ser considerados como claves o significativos, salvo el tiempo comprendido entre agosto y noviembre que es cuando se suceden una serie de actividades destacadas en esta materia como lo son la Semana por la Paz y el Premio Nacional de Paz.

Revista SEMANA, por su parte, concentró gran parte de su agenda informativa en materia de paz hacia los meses de febrero y marzo y especialmente en los años 2004 y 2005 pero no en virtud de un evento especial que se sucediera en dichas fechas sino antes bien, como parte de una serie de trabajos periodísticos en los que se pretendió rescatar la importancia mediática de esta temática.

En términos generales, los registros de las acciones militares fueron mucho más destacados en las agendas informativas que lo que llegaron a ser las experiencias de construcción de paz, inclusive, por parte de los medios patrocinadores de este tipo de iniciativas.

Ocurrió entonces una deuda informativa frente a las acciones de construcción de paz. El conflicto armado, la guerra y la espectacularidad de las acciones militares siguen llamando la atención en el proceso de elaboración de las noticias. Sin embargo, valdría la pena preguntarse si esta "imposición" informativa no contribuye con la dinámica de perpetuación del imaginario de guerra al descuidar que otras alternativas son posibles.

3.3.2.2. Ubicación de la información

¿En qué secciones se encuentran las noticias sobre PDS y ECCP? Para esto se hace necesario hacer la distinción entre las secciones de cada una de las revistas y con ello realizar una comparación sobre la importancia informativa que adquiere estos registros noticiosos en virtud de su ubicación dentro del medio. Los gráficos 14 a 17 resumen el panorama a este respecto:

Gráfico No 14: Ubicación de noticias sobre PDSD por secciones en Revista Semana

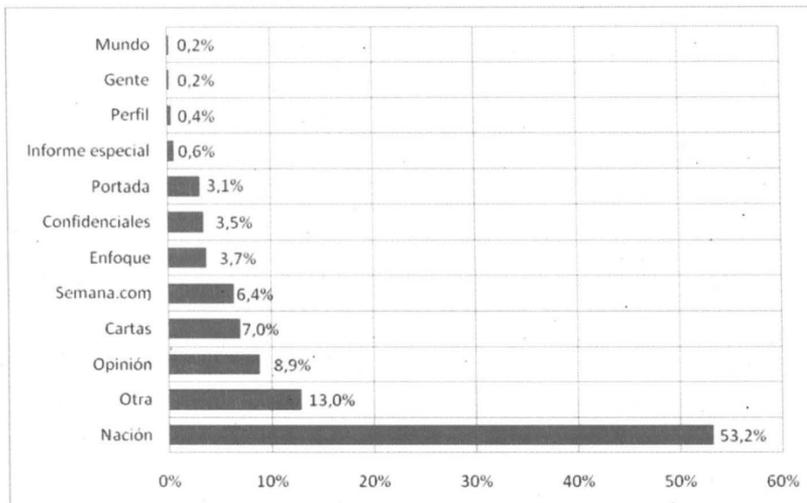


Gráfico No 15: Ubicación de noticias sobre ECCP por secciones en revista semana

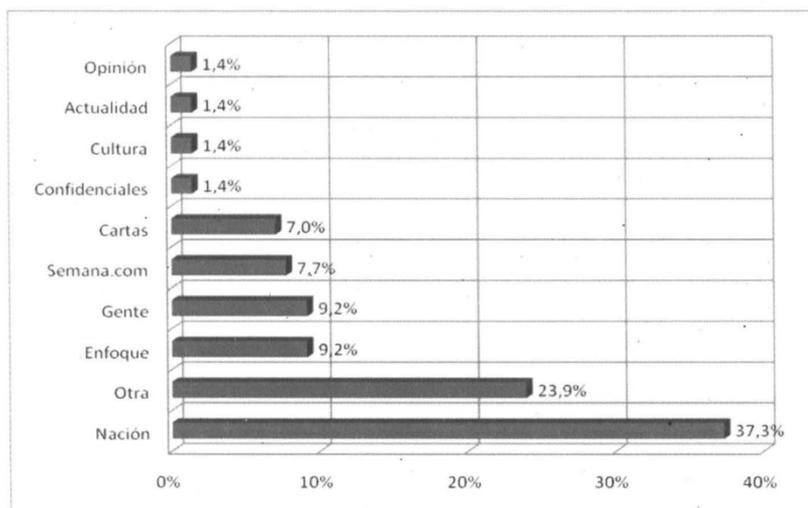


Gráfico No 16: Ubicación de noticias sobre PDSO por secciones en revista Cambio

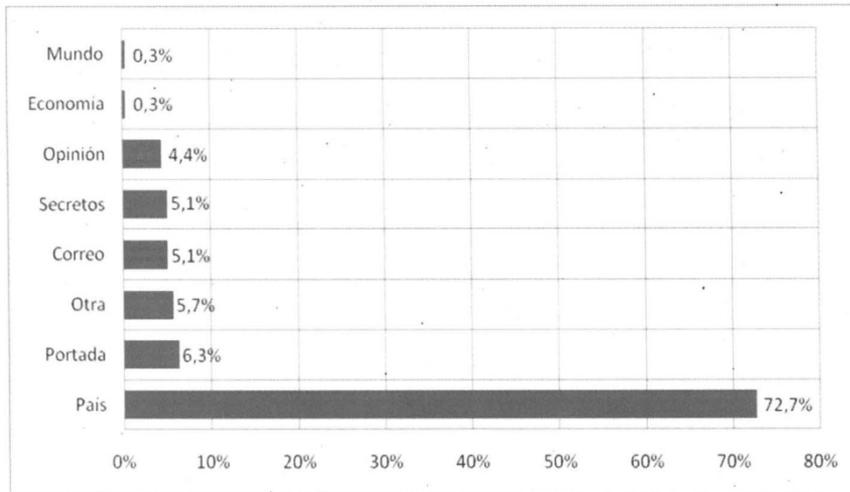
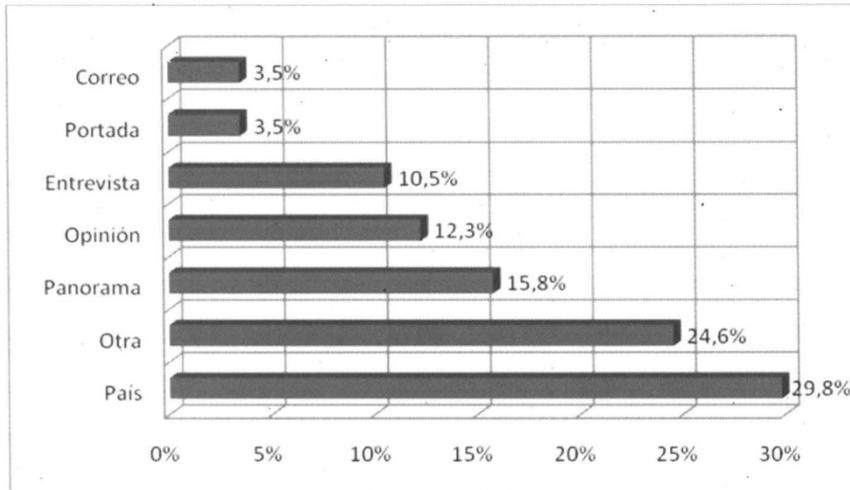


Gráfico No 17: Ubicación de noticias sobre ECCP por secciones en revista Cambio



Para cada uno de los medios es común que las informaciones sobre PDSO así como de ECCP tengan desarrollo, mayoritariamente, en las secciones que dan cuenta de la situación nacional (País, para el caso de CAMBIO y Nación, para el caso de SEMANA).

Ya en lo que respecta al manejo interno de la información, revista SEMANA diversifica mucho más la presencia de noticias sobre PDSO en contraste con las noticias sobre ECCP a lo largo de las diferentes secciones que conforman la publicación. Sin embargo, es notorio a la vez cómo no hay secciones compartidas por dichas temáticas (tal es el caso de PDSO que aparece en secciones

claves como portada, informe especial, perfil y mundo, mientras que ECCP cuentan con una aparición en secciones como cultura y actualidad).

Pese a que la presencia o ausencia de información en las diferentes secciones de la publicación podría eventualmente dar cuenta de la preponderancia informativa tal no es, en grado absoluto, indicativo de ello, máxime cuando se destacan aspectos como los siguientes: mientras para la revista SEMANA la PDSO merece un privilegiado tercer lugar en la sección de opinión, dicha sección ocupa un último lugar cuando se da tratamiento al tema de ECCP; la paz, en este sentido o, más exactamente, el trabajo desarrollado por las iniciativas de paz no es tema de interés para los columnistas o las personas que cuentan con un espacio de análisis en el medio informativo.

Sin embargo, el uso de la sección opinión en la revista CAMBIO, difiere con respecto a SEMANA ya que existe un poco más de equilibrio en tanto registros noticiosos de ECCP así como de PDSO son merecedores de un espacio en dicha sección, y al contrario de lo ocurrido en SEMANA, las noticias sobre ECCP merecen una mayor atención desde el ámbito de la opinión (esto podrá constatarse más adelante cuando se dé tratamiento al tema de los géneros periodísticos empleados).

Llama la atención que la categoría "otra" sea reiterativa en los dos medios y sobre las dos temáticas. Esto es interesante en la medida en que cada uno de los medios, a su manera, abre una ventana de oportunidad para disponer notas sobre estos temas en secciones no propiamente centrales a la publicación sino que hacen parte de una ubicación especial, muchas veces a la manera de informes o espacios institucionales de difusión y/o promoción de eventos relacionados con estas temáticas los cuales, por supuesto, merecen de una generosa contribución económica para que sean publicados.

Otro de los espacios sobre el cual merece la pena llamar la atención es la portada de las publicaciones. Tanto para CAMBIO como para SEMANA, PDSO ocupa un lugar central en la primera página (6,3% y 3,1% respectivamente); sin embargo, aun cuando existe un mayor cubrimiento de ECCP desde la revista SEMANA, CAMBIO da una mayor preponderancia informativa a este tipo de noticias al otorgar 3,5% de estas noticias en primera página o portada

frente a un 0% por parte de SEMANA. En este sentido valdría la pena preguntarse si cubrir un tema de manera excesiva se compadece con la ubicación y preponderancia que se le otorgan a las diferentes notas dentro del conjunto total de la publicación.

Un último aspecto a señalar sobre la ubicación de las informaciones tiene que ver con la constante presencia de registros noticiosos en las secciones dispuestas para el correo y para que los lectores se manifiesten en tomo a algún aspecto sobre los temas de coyuntura. En este entido, tanto ECCP como PDSO contaron con una especial atención por parte del público lector, lo cual podría, eventualmente, aprovecharse como plataforma o punto de partida en la generación de clima de opinión sobre los procesos de construcción de paz, tanto desde el punto de vista de las acciones desarrolladas por el gobierno así como las impulsadas por miembros de la sociedad civil.

3.3.2.3. Géneros de la información

¿Cómo son narradas las noticias sobre las temáticas que son objeto de estudio de la presente investigación? ¿Bajo qué narrativas son presentadas estas temáticas? Los gráficos 18 y 19 resumen la situación.

Gráfico No 18: Géneros periodísticos empleados para noticias sobre PDSO

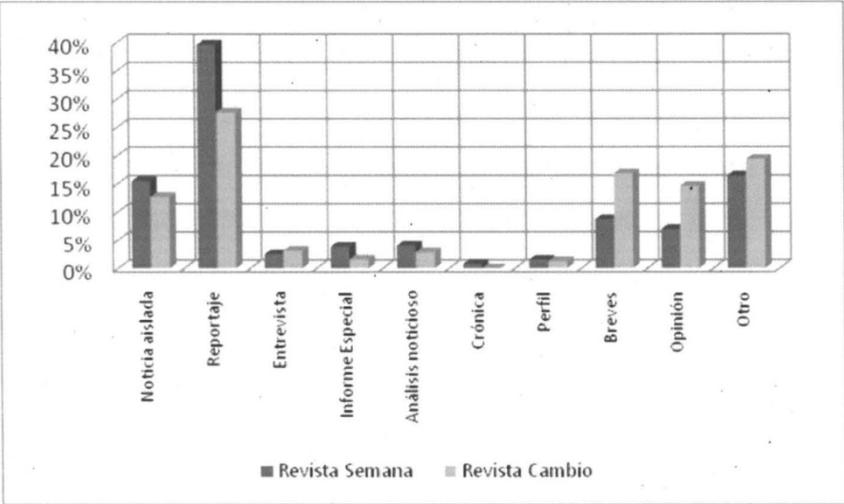
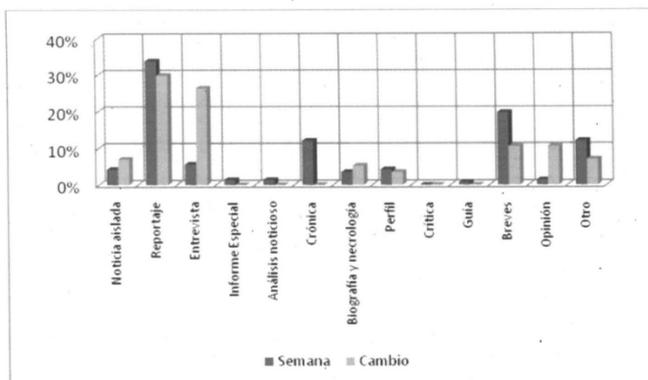


Gráfico No 19: Géneros periodísticos empleados para noticias sobre ECCP



Lo primero que es notable es que el tema de la paz ofrece una mayor riqueza en la narración y presentación de las acciones que dan cuenta de las mismas. Mientras la PDS se presenta solamente a través de 10 géneros periodísticos, los registros sobre ECCP ofrecen 13 géneros.

Por otra parte, la relación entre géneros empleados y la ubicación de los registros en las publicaciones son inversamente proporcionales: ante más secciones copadas, menores géneros utilizados y viceversa. Quizás esto tenga que ver con la preponderancia, fluidez y elasticidad que se tiene frente al manejo de la información. Los temas de paz, aunque no son extensivamente tratados, ofrecen una mayor riqueza interpretativa y narrativa al momento de darlos a conocer ante la opinión pública, quizás por la riqueza simbólica y multiplicidad de significados con los que se encuentran cargados sus acciones. Una acción militar es solo eso, una acción militar. Una acción por la paz, por el contrario, puede conmover mucho más y dar paso a una mayor reflexión y a una mayor experimentación por parte del periodista al momento de narrar sobre la misma.

De esta manera, tanto SEMANA como CAMBIO coinciden en la narrativa empleada para comunicar sobre estas temáticas. El reportaje se convierte así en el género recurrente para informar, ya bien sobre la paz, ya bien sobre la guerra. No es sorprendente tal resultado, toda vez que el reportaje tiende a ser el conducto más apropiado, equilibrado y propicio para presentar, informar o analizar temas a través de las revistas. El reportaje cumple así la misma función en la revista que lo que hace la noticia en los diarios.

Por otra parte desde la perspectiva de CAMBIO, informar sobre la paz se hace fundamentalmente- a través de la entrevista, lo que quiere decir que se recurre a fuentes directas por parte de quien o quienes trabajan por la paz en el país o por lo menos se refieren a ello. Esto contrasta enormemente con la reducida utilización de este género en las informaciones sobre PDSO para ambas publicaciones pero igualmente con la poca utilización de este género en las noticias sobre ECCP para el caso de SEMANA.

El tercer género predominante para informar sobre las temáticas aquí tratadas corresponde a las breves. Esto quiere decir que se desarrolla un "bombardeo" frecuente de informaciones sobre estas temáticas pero que, desafortunadamente, carecen de reflexiones, críticas y análisis más profundos como lo demuestra la poca utilización de informes especiales y análisis noticiosos en ambas materias y de manera mucho más enfática en los temas relacionados con las ECCP. Nuevamente, la búsqueda de la paz, desde la alternativa de la noviolencia no se constituye como un tema atractivo dentro de las agendas periodísticas para utilización de géneros mucho más diversificados y diferentes al reportaje.

La crónica (y en particular para SEMANA); se constituye como uno de los géneros más adecuados para informar sobre las acciones de paz, quizás por el propósito que la utilización de este género supone: conmover, apasionar y movilizar sentimientos de los lectores más que propiciar la generación de opinión.

Por último, un aspecto importante a señalar tiene que ver con el peso mayoritario de la categoría "otros" dentro de los resultados arrojados por el estudio, la cual ocupa el cuarto lugar entre los géneros reiterativos en ambas publicaciones y sobre las dos temáticas. Esto es interesante porque la mayoría de estos registros noticiosos obedecen a información proveniente de, por ejemplo, las cartas de los lectores (que como puede constarse en los gráficos 14 a 17 ocupan un lugar central dentro del estudio) así como información de tipo institucional: publicidad, sondeos de opinión, encuestas, etc.

3.3.2.4. Despliegue de la información

En las gráficas 20 y 21 se constata que el despliegue informativo tanto para registros sobre ECCP como para PDSO son, en cierto sentido similares, encontrándose en primer lugar el despliegue de tipo medio (es decir, entre una y dos páginas de información) seguidas por un despliegue de nivel bajo (menos de una página informativa) y quedando en último lugar un despliegue informativo alto (esto es, más de tres páginas informativas).

Son interesantes estos resultados porque, pese a las diferencias que se han podido constatar anteriormente, (en cuanto a géneros empleados, secciones utilizadas y número de registros aparecidos), la preponderancia informativa frente a la ocupación de espacio es, por decirlo de alguna manera, equilibrada para los dos temas tratados por parte de los medios analizados,

Gráfico No 20: Despliegue de noticias sobre PDSO

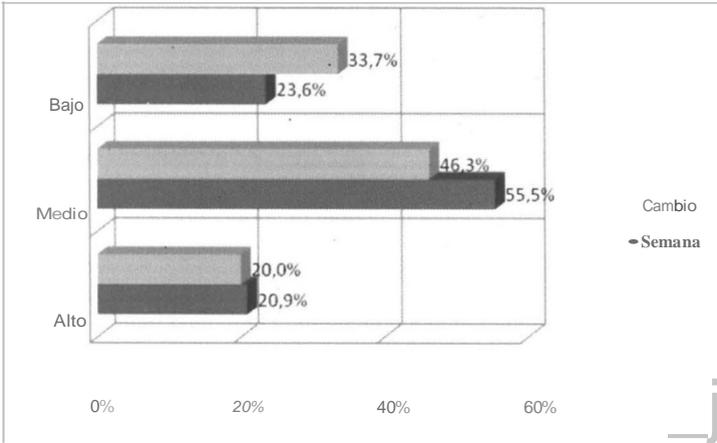
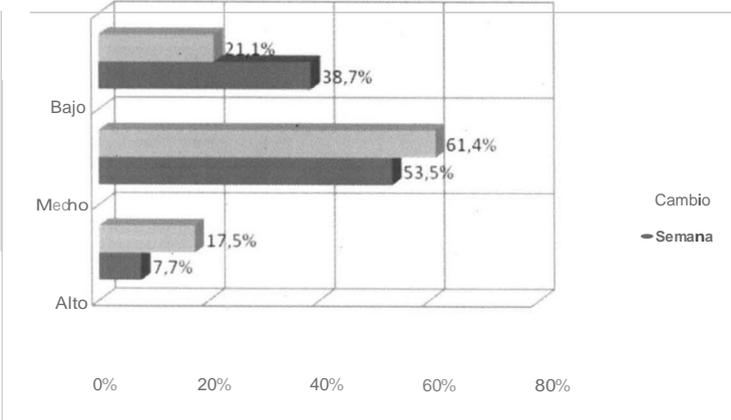


Gráfico No 21: Despliegue de noticias sobre ECCP



3.3.2.5. Autoría de la información

A diferencia de los registros que se puedan presentar en un periódico o publicación de tiraje diario donde gran parte de los artículos son firmados por los periodistas que se encuentran *in situ*, para el caso de las revistas aquí analizadas la construcción de la información sobre ECCP y sobre PDSO son similares en tanto son firmadas mayoritariamente por la sección, unidad o medio y seguidas por las informaciones donde "otros autores" (entendiendo por estos a invitados especiales que no necesariamente son periodistas o columnistas así como lectores quienes se manifiestan a través de las secciones dispuestas para ello) tienen lugar. En último término se encuentran periodistas y columnistas quienes firman como autores directos de sus artículos. Sin embargo notas de esta índole son más recurrentes alrededor de la temática de PDSO.

Gráfico No 22: Autoría de la información sobre PDSO

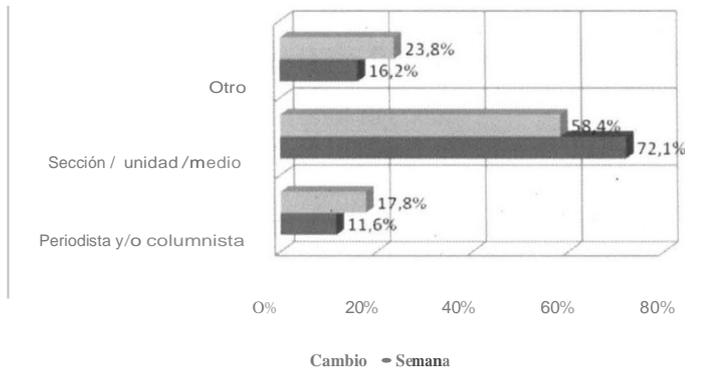
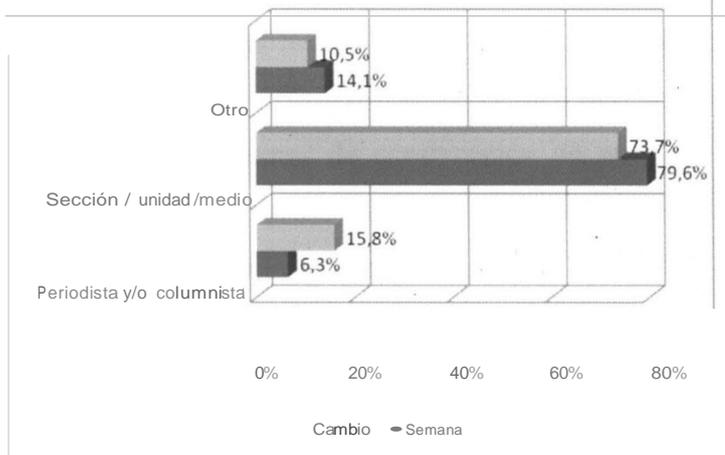


Gráfico No 23: Autoría de la información sobre ECCP



3.3.2.6. Fuentes de la información

¿A quién o a quienes recurre el periodista al momento de narrar sobre las diversas temáticas? El estudio arroja resultados que no sorprenden y que por el contrario, eran de esperarse. Así, por ejemplo, para el tema de PDSO las fuentes consultadas denotan el carácter institucional que, desde el gobierno central se teje alrededor de los pronunciamientos y el desarrollo de acciones en esta materia. De ello da cuenta el orden de importancia en que aparecen las fuentes consultadas: el gobierno nacional, seguido por la fuerza pública, las fuentes sin especificar y la comunidad internacional, quedando dentro de los últimos lugares la sociedad civil la cual ocupa, para el caso de las narraciones sobre ECCP y como "era de esperarse, un primer lugar seguido por las fuentes sin especificar y el gobierno nacional en tercer lugar.

Es común que para este tipo de estudios las fuentes sin especificar (o fuentes no identificadas) sean recurrentes en las informaciones. Esto quiere decir que sobre la forma en que se encuentra construido el relato se da cuenta de que existen fuentes mas no se dice cuáles son, es decir, no se dicen nombres directos o filiación institucional alguna.

Sobre las fuentes consultadas, la sociedad civil - principal víctima del conflicto armado - ocupa un lugar protagónico en las noticias sobre ECCP pero no lo hace dentro de la narración" sobre PDSO como si esta no tuviera algo que decir o aportar al respecto. Parecería entonces como si desde los medios se considerara que el tema de seguridad es potestad exclusiva del gobierno. Esto, por supuesto, no es lo deseable, los periodistas deberían prestar más atención en estos detalles y caer en cuenta que los temas no son potestad exclusiva de ciertas fuentes y que, por el contrario, en pro de un balance informativo, así como de una diversificación en los plintos de vista, una mayoritaria consulta de fuentes diversificadas, ya bien para los temas relacionados con el conflicto armado, ya bien con los temas de construcción de paz, son tan necesarios como oportunos. En general, las acciones de paz así como las acciones bélicas, deberían contar con un equilibrio informativo en cuanto a consulta de fuentes se refiere.

Lo otro que llama la atención es la poca y nula consulta a miembros o colectividades políticas sobre estas temáticas. A este respecto no se sabría con exactitud si lo que se presenta es un

Desinterés por parte de dichas colectividades en ofrecer visiones al respecto o si esto es resultado de un descuido de los periodistas al momento de cubrir los temas.

Gráfico No 24: Fuentes de noticias sobre PDS

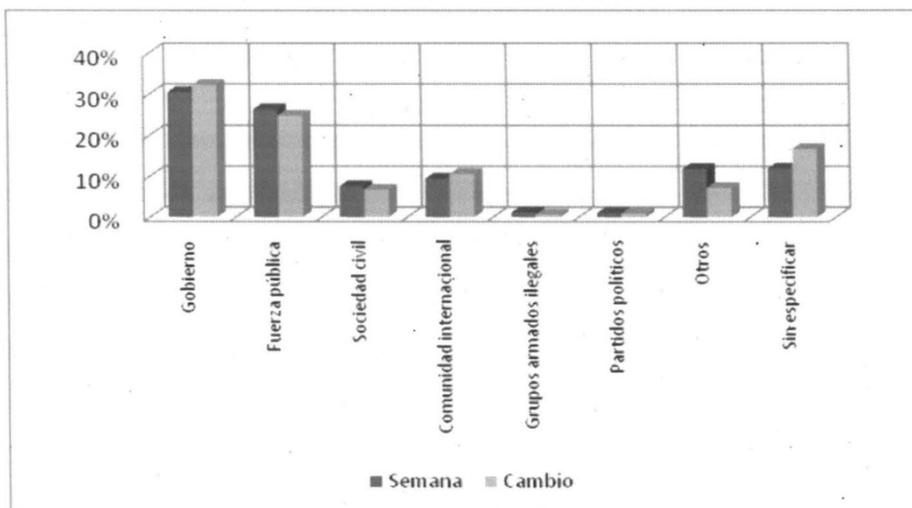
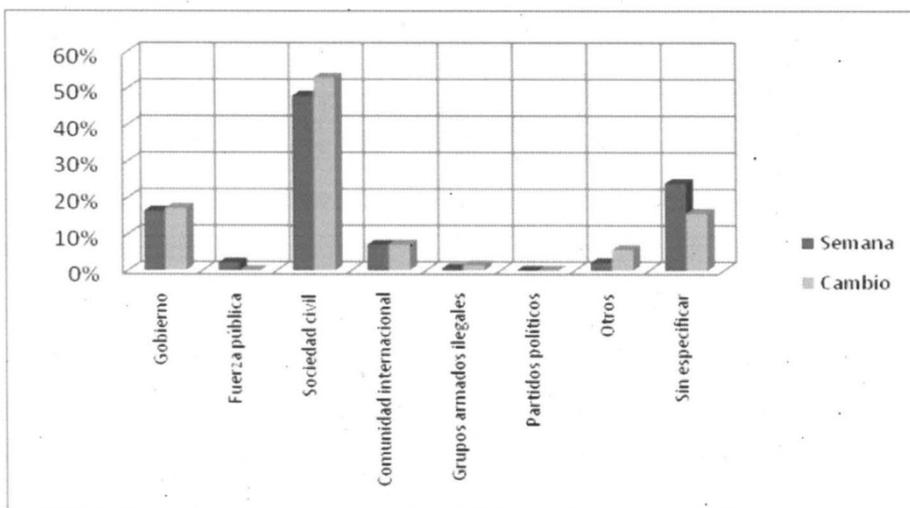


Gráfico No 25: Fuentes de noticias sobre ECCP



3.3.2.7. Posicionamiento de la información

A nivel periodístico la "favorabilidad" sobre una temática concreta depende, en gran parte, de las fuentes consultadas, del tratamiento dado a las noticias, del direccionamiento o línea editorial que el medio adopte así como del grado de independencia que el medio tenga frente a, por ejemplo, el gobierno central y las diferentes instancias de poder.

Algunos analistas han sostenido que parte del éxito de la PDSO obedeció a una estrategia de comunicación exitosa tejida entre el gobierno central y los principales medios de comunicación tanto escritos como audiovisuales (Leal Buitrago 2004). Los resultados aquí presentados parecieran dar cuenta de ello. Como se observa, si bien los registros sobre PDSO tienden a ser mucho más informativos, lo cierto es que el posicionamiento "positivo" de dicha política es igualmente manifiesto. Sin embargo, no deja de sorprender que la categoría "múltiple"; esto es, de reconocimiento de pros y contras de la política misma así como la categoría "negativo" no se encuentren tan distanciados (y esto aplica para los dos medios analizados).

Para el caso de los registros sobre ECCP ocurre un fenómeno curioso; esto es, que los posicionamientos de orden negativo son mínimos y casi nulos dentro del conjunto total de la información presentada. Sin embargo, y como se pudo constatar anteriormente, esto obedece al género utilizado para informar sobre ello (entrevistas y reportajes), así como a las fuentes consultadas (sociedad civil) lo que trae consigo que la información sea mayoritariamente positiva o con posicionamientos diversificados.

De todas maneras, como se ve reflejado dentro de los resultados presentados, la PDSO es proclive a recibir múltiples posicionamientos en su accionar mientras que las acciones de paz tienden a ser vistas de manera más positiva; las veces que se vieron de manera negativa sucedió cuando se resaltó el carácter disruptivo de las acciones.

Gráfico No 26: Posicionamiento sobre noticias de PDSD

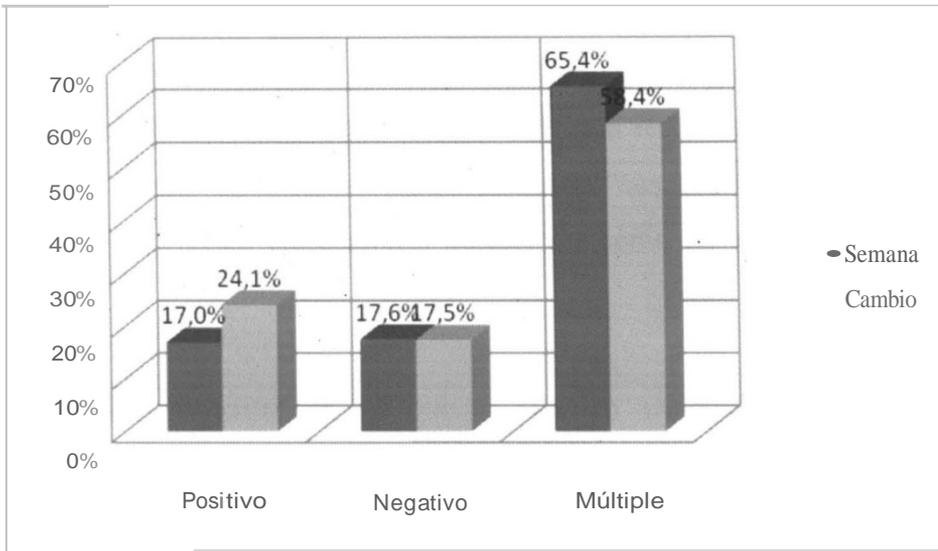
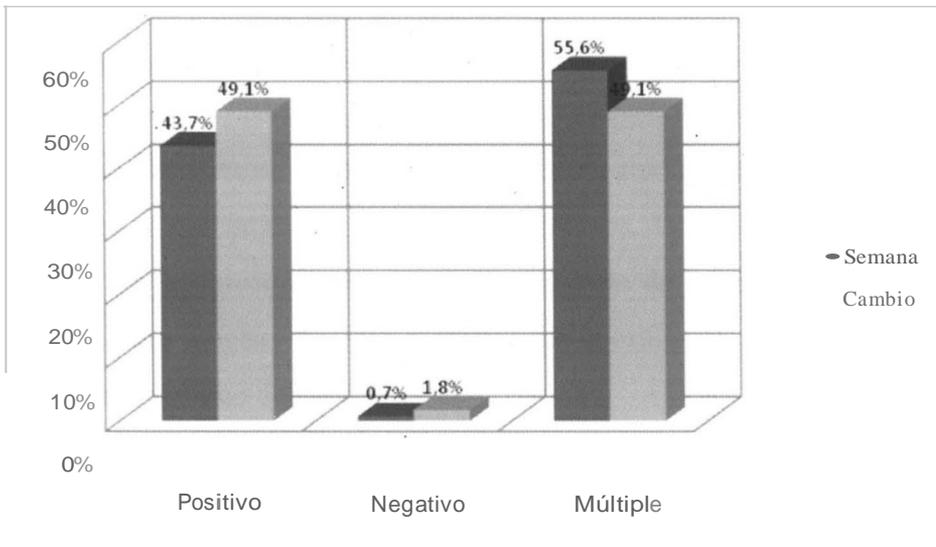


Gráfico No 27: Posicionamiento sobre noticias de ECCP



3.3.2.8. Epicentro de la información

Los gráficos 28 y 29 muestran los resultados sobre los departamentos en los cuales se suceden los eventos sobre PDSD y ECCP a la manera en que estos son registrados por los respectivos medios. Se destaca que el accionar de la PDSD ocurrió en los 32 departamentos del país, contrastando fuertemente con el limitado accionar de las ECCP ya que estas tuvieron lugar en apenas 21 de los 32 departamentos.

Y aunque lo anterior no puede ser tomado como algo definitivo, máxime cuando es probable que se desarrollen acciones de paz y que los medios aquí referidos no informen ni tomen en cuenta dicho accionar, sí por lo menos se logra poner de manifiesto ciertas tendencias en esta materia. Si este mismo estudio se hiciera sobre la base de información recopilada diariamente a través de diferentes periódicos tanto nacionales como regionales sus resultados serían mucho más explícitos sobre la geografía de las acciones bélicas así como de acciones de paz dentro del territorio nacional.

Por otra parte, los departamentos en los que se suceden acciones de la PDSO con mayor intensidad se corresponden con los departamentos en los que el accionar de las ECCP son más notables, a saber: Antioquia, Bolívar, Cauca, Chocó, Cundinamarca, Santander y Valle del Cauca. La geografía en el desarrollo del conflicto armado, paradójicamente, coincide con la geografía donde se suceden las mayores demandas en pro de la paz aunque esto no sea una regla general. Llama la atención, por ejemplo, que un departamento como Arauca, el cual se convirtió durante los primeros meses del gobierno Uribe en el principal centro de operaciones, se encuentre ausente de un accionar a favor de la paz. Igualmente se destaca la relevancia con la que contó el accionar por la paz en el departamento de Cundinamarca, lo cual se explica en virtud de que es la capital de la república el epicentro de este tipo de acciones. La paz parecería así "tramitarse" desde la periferia de los acontecimientos. El que gran parte de las experiencias se sucedan en Bogotá se explica en tanto muchas de estas acciones son coordinadas desde la capital. Bogotá se convierte así en el nicho político de estas acciones.

Por otra parte, no es muy clara la detección de patrones de concentración regional en temas de paz; de hecho la dispersión es un elemento común. Sin embargo, los departamentos donde ocurre el mayor número de ECCP se corresponden con aquellos departamentos caracterizados por ser zonas o regiones de una mayor e intensa violencia.

En este sentido faltaría que los medios exploraran mucho más el cubrimiento territorial con que cuentan estas experiencias y reconocer con ello parte de su potencialidad e identificar así el compromiso asumido desde lo territorial en la construcción de la paz.

Gráfico No 28: Geografía de la información sobre noticias de PSDS

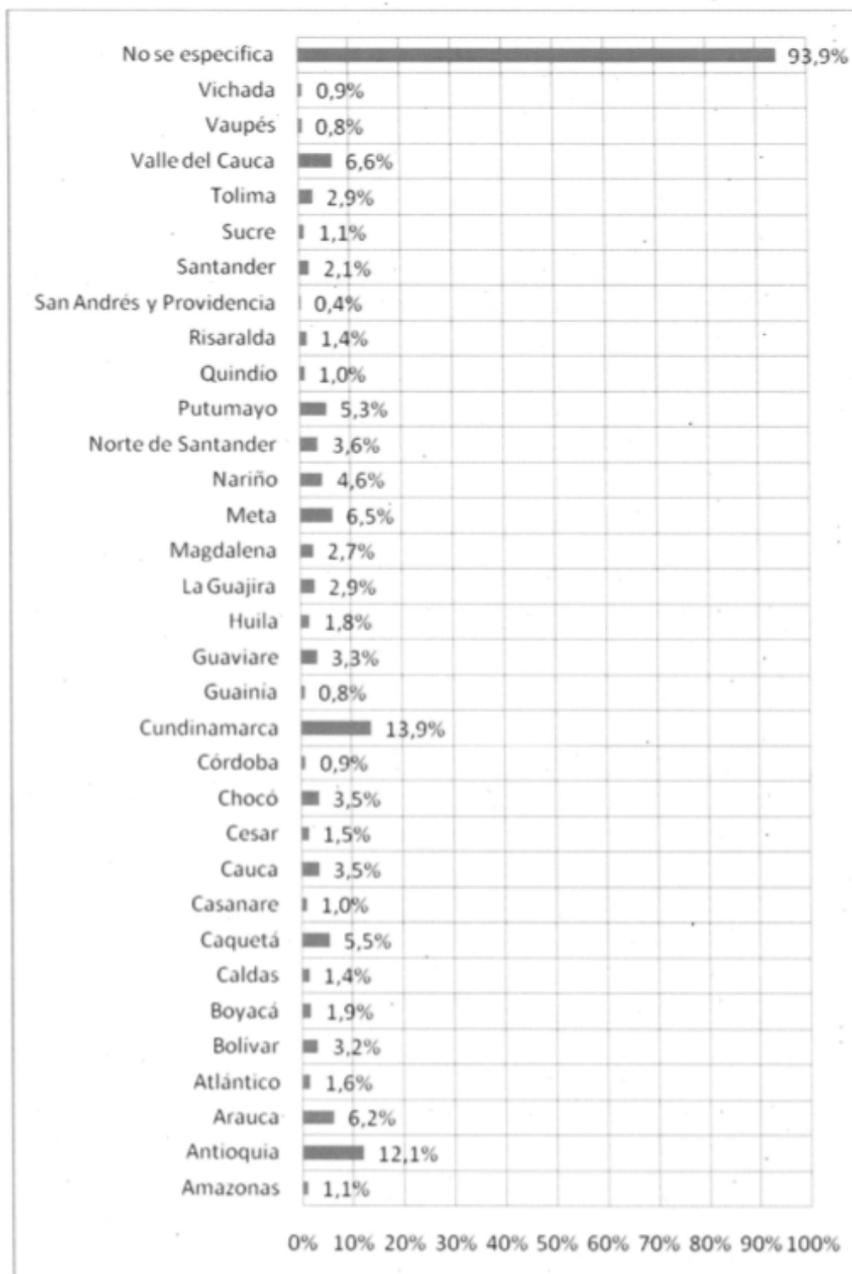
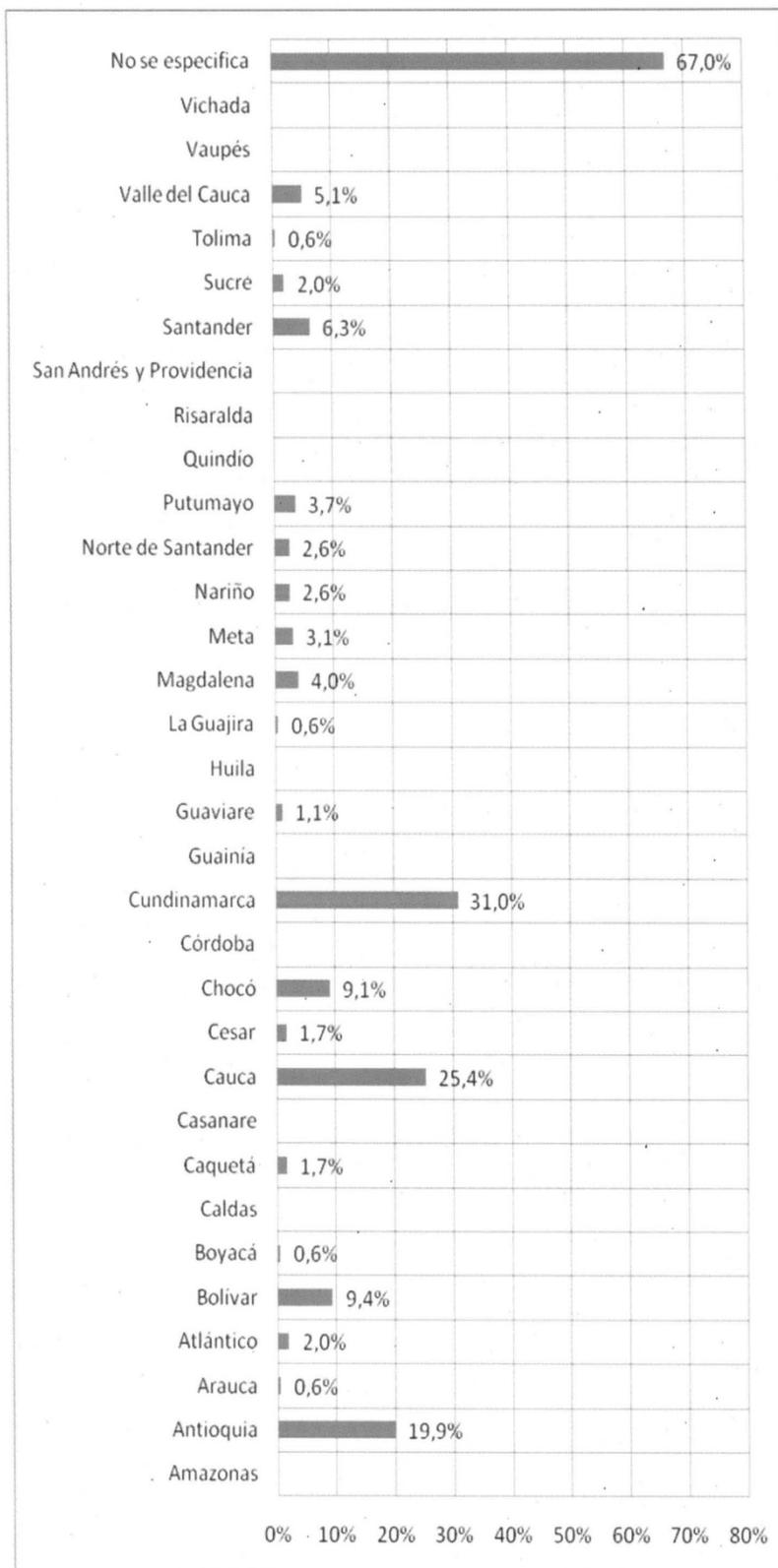


Gráfico No 29: Geografía de la información sobre noticias de ECCP



3.3.2.9. Asuntos de la información

¿Sobre qué aspectos se da tratamiento en los registros noticiosos para cada una de las temáticas trabajadas? En el proceso de recopilación de información se creyó importante explorar las diferentes temáticas de los registros y determinar así los asuntos de información más característicos.

Los resultados muestran que los asuntos de información para cada una de las temáticas trabajadas difieren notablemente. Así, las noticias de PDSO denotan una gran relación con temas bélicos – militares, seguido de aspectos propios de la política interna del país así como aspectos jurídicos y judiciales. Esta tendencia es constante tanto para CAMBIO como para SEMANA.

Para el caso de los registros sobre ECCP priman los asuntos informativos relacionados con los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, seguido por asuntos sociales y en tercer lugar por los aspectos bélicos – militares y en una similar proporción tanto para CAMBIO como para SEMANA.

Como es apenas obvio, la agenda informativa sobre cada una de las temáticas trabajadas se enfocó en aquello sobre lo cual los actores protagónicos quieren reforzar la atención ante la opinión pública. Si se trata de mostrar el éxito de una política de seguridad la mejor manera de hacerlo es a través de las acciones desarrolladas en el teatro de operaciones y mediante acciones militares. Si, por el contrario, de lo que se trata es de indagar sobre experiencias de paz en el contexto nacional, ello se establece a través de la demanda y/o defensa de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario atado esto a una gran demanda y/o trabajo sobre aspectos de orden social que influyen directamente sobre las comunidades afectadas. Como es de notar, los asuntos de la información se encuentran directamente asociados con los intereses de los grupos que impulsan las diferentes acciones. .

Gráfico No 30: Asuntos de la información de las noticias sobre PDS

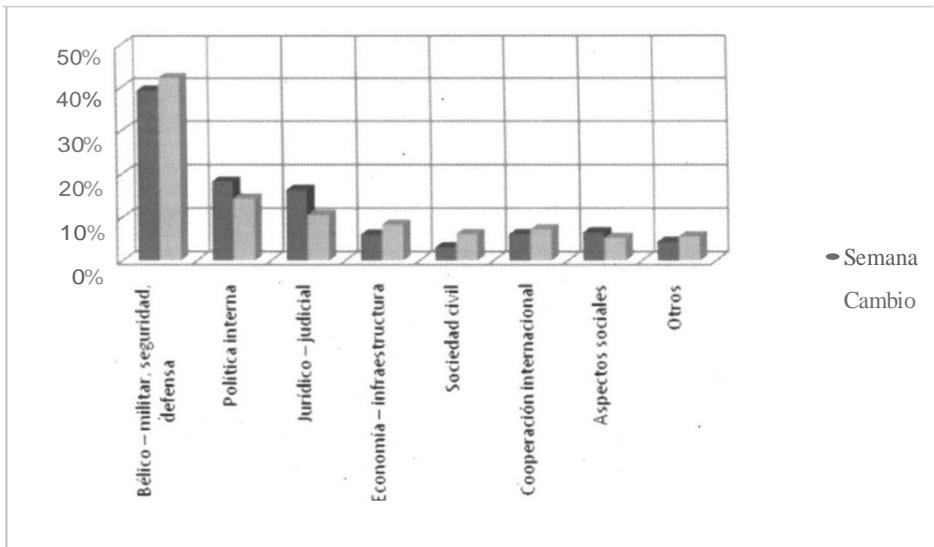
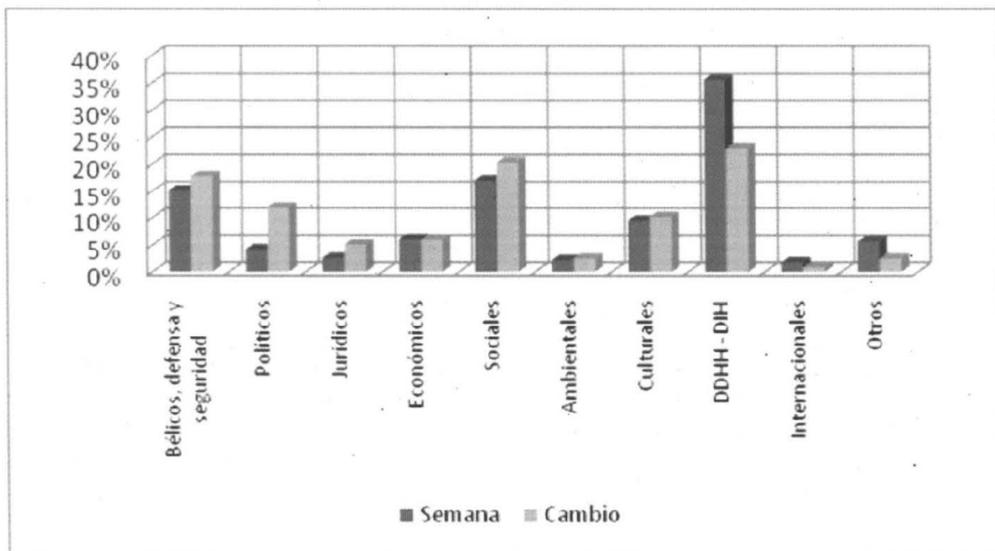


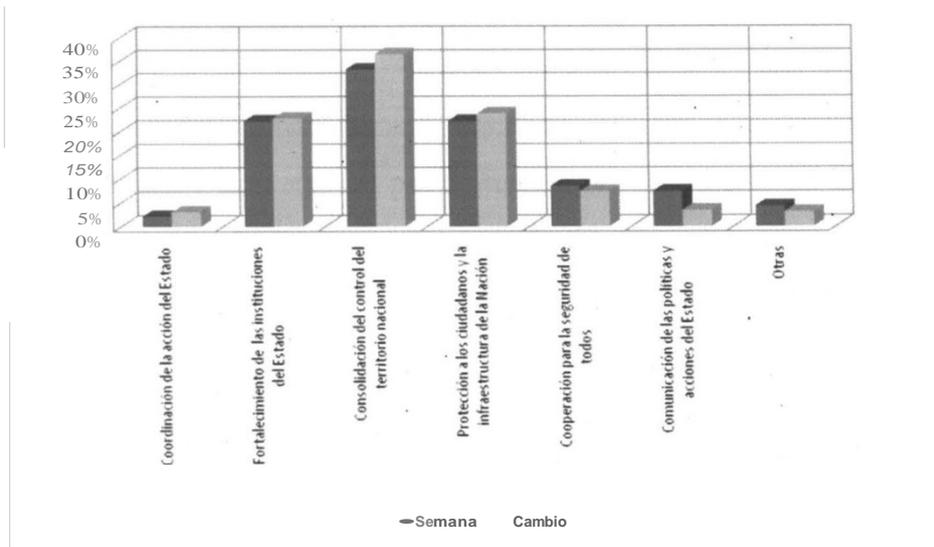
Gráfico No 31: Asuntos de la información de las noticias sobre ECCP



3.4. Los temas de la Política de Defensa y Seguridad Democrática

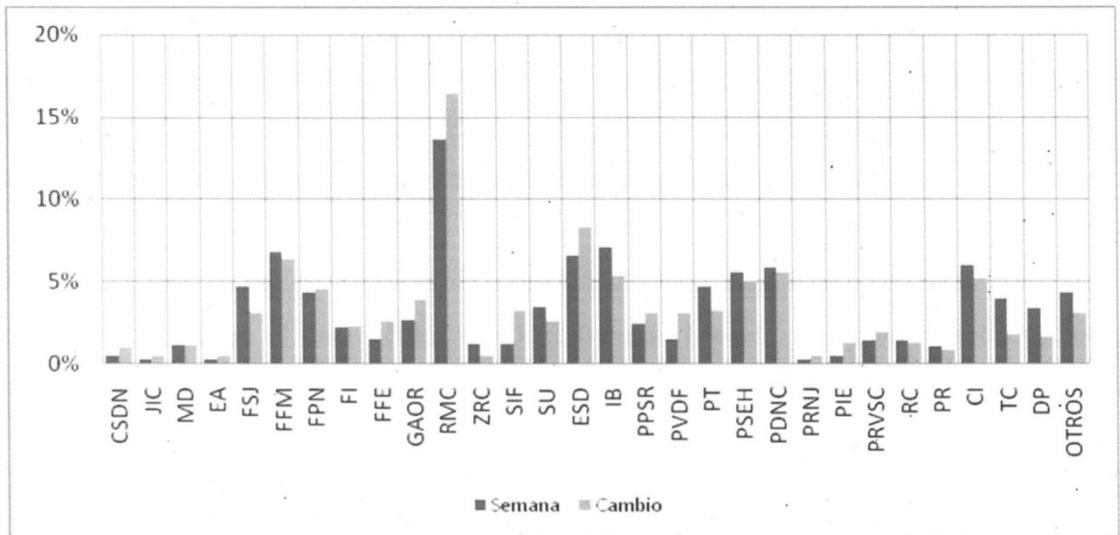
Siguiendo con la indagación por los asuntos de la información trabajados en los registros noticiosos, a continuación se presentan los resultados de las tendencias temáticas centrales detectadas. Para el caso de la PDS, las líneas de acción consignadas en el documento marco son reflejadas en los registros noticiosos de la siguiente manera:

Gráfico No 32: Noticias según línea de acción de PDSD



Las anteriores líneas de acción se encuentran discriminadas temáticamente así³⁰

Gráfico No 33: Noticias según tema de PDSD



En concordancia con la fuerte presencia de los asuntos militares y bélicos en este tipo de registros noticiosos, el accionar de las fuerzas militares en la geografía nacional se hace presente en este tipo de registros a través de estrategias o acciones concretas de Recuperación, mantenimiento y control estatal (RMC), seguido por acciones conducentes a la eliminación y/o sustitución del negocio de drogas ilícitas (ESD) así como la incautación de bienes y desarticulación de las

³⁰ En los anexos presentados al final se explica cómo se encuentran distribuidos cada uno de los temas según líneas de acción así como la referencia de las siglas utilizadas para mostrar dichas temáticas a la manera en que se disponen en el gráfico No 33.

finanzas de organizaciones y bandas criminales y/o narcotráfico (IB), aspectos estos destacados durante los primeros dos años del mandato Uribe.

En segunda instancia, la PDSO fue noticia en lo concerniente a sus aspectos financieros así como en materia de equipamiento y aumento del pie de fuerza, principalmente de las fuerzas militares (FFM), policía Nacional (FPN), sistema judicial (FSJ) así como de acciones encaminadas a la generación y administración óptima de recursos (GAOR).

La tercera línea de acción destacada y sobre la cual la PDSO tuvo un importante reconocimiento como registro noticioso estuvo constituida por el conjunto de acciones dirigidas a la protección tanto de la infraestructura como de los ciudadanos en todo el territorio nacional y que se materializó mediante la protección contra el secuestro, la extorsión y el homicida (PSEH), la protección contra el terrorismo (PT) así como la protección de desmovilizados y niños combatientes (PDNC). Igualmente el comportamiento y visibilización de la PDSO durante el primer mandato Uribe se hizo posible gracias a la búsqueda de cooperación en materia de seguridad, fundamentalmente bajo la modalidad de una fuerte y agresiva campaña de cooperación internacional (CI- principalmente con EEUU-) seguido por un énfasis en la comunicación de las políticas y acciones del Estado a través de acciones de diplomacia pública (DP).

Como es de notar, los registros noticiosos sobre la PDSO dan cuenta de cinco de las seis líneas de acción consignadas en el documento marco, mostrando con ello una fuerte preocupación por presentar resultados que llegasen a ser medibles o por lo menos verificables y cuantificables acompañado esto por una fuerte campaña de colaboración a través de la búsqueda de recursos de cooperación internacional y una campaña de comunicación que diera cuenta de dichas acciones y que quizás puede verse materializada en parte por los resultados aquí expuestos.

3.5. Caracterización de las Experiencias Civiles de Construcción de Paz como noticia

Habiendo hecho un comparativo entre los registros noticiosos de la PDSD con las ECCP corresponde ahora mostrar de una manera mucho más detallada la caracterización de las ECCP desde la información provista por la prensa.

A este respecto es necesaria, previamente, una aclaración metodológica. Si bien, como se vio en el segundo capítulo, las ECCP pueden entenderse como una expresión de los denominados nuevos movimientos sociales, el análisis que a continuación se presenta de estas "redes de solidaridad" o "redes de apoyo" se realiza a partir de categorías diseñadas por aquellos quienes se han centrado en estudiar a las iniciativas de paz como un movimiento por la paz en medio del conflicto.

El uso de categorías preestablecidas y diseñadas para la caracterización y reflexión sobre el accionar de los movimientos sociales en Colombia, esta vez en la reflexión sobre los nuevos movimientos sociales, no es gratuita en tanto se pretende con esto evaluar hasta qué punto tales categorías funcionan como instrumento de lectura de estos "nuevos" movimientos sociales.

3.5.1. La cobertura y duración de las acciones

Como se observan en los gráficos 34 y 35, las ECCP se desarrollan bajo modalidades tendientes a permanecer en el tiempo (es decir, en la mayoría de los casos son acciones que superan el momento de su realización y desarrollo) y que aun cuando cuentan con una presencia nacional su énfasis es mucho más local y departamental.

Gráfico No 34: Cobertura de las ECCP

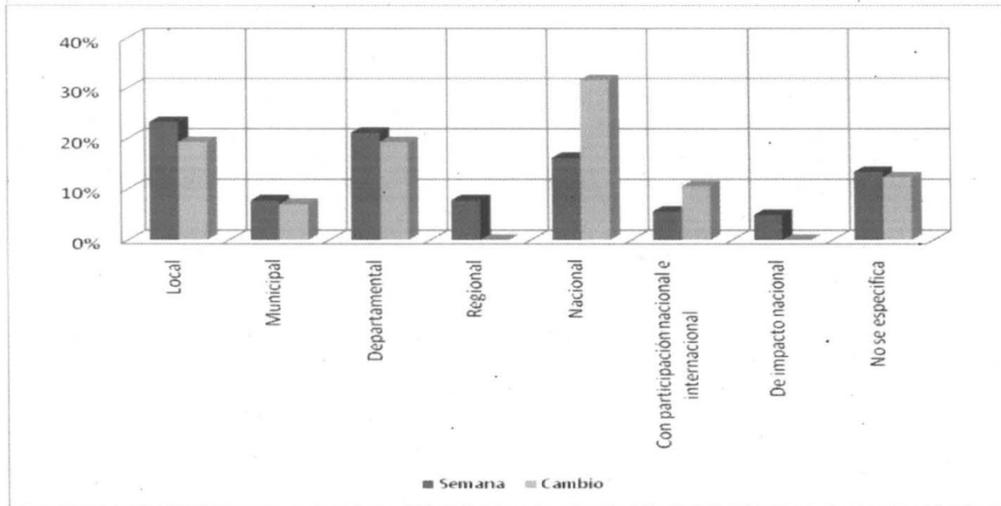
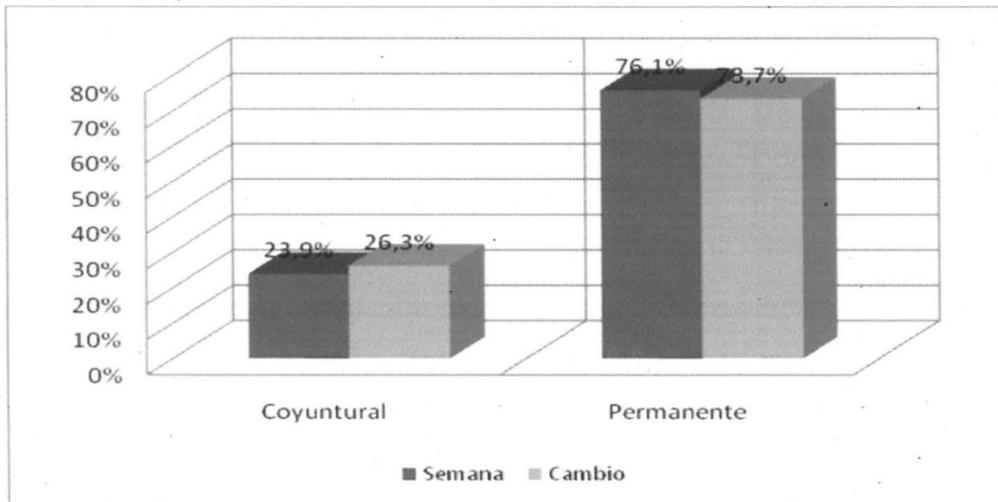


Gráfico No 35: Duración de las ECCP



El hecho de que las acciones desarrolladas sean más permanentes que coyunturales podría explicarse en virtud de que si bien se utilizan repertorios de acción "fugaces" propios de los movimientos sociales (tales como las marchas o las manifestaciones), las ECCP sobre las cuales se ha hecho referencia en este estudio utilizan repertorios de acción más durables quizás buscando con ello una mayor efectividad. Por otra parte, el que estos procesos y acciones ocurran o se sucedan con mayor énfasis en el nivel local y departamental más que en el nacional, obedece

a dificultades de articulación dentro de sus participantes en la consolidación de procesos de gran envergadura.

De esta manera, los procesos contruidos desde la sociedad civil en la construcción de paz tienden a ser mayoritariamente locales y regionales en tanto la proximidad geográfica, las particularidades territoriales así como las relaciones de confianza tejidas al interior de los mismos favorecen o hacen que procesos de este estilo sean mucho más proclives a diferencia de procesos nacionales que, si bien salvo escasas oportunidades han sido posibles (como se ha mencionado en el capítulo primero), siguen siendo minoritarios y con mayor dificultad en lo que respecta a su poder de acción, cohesión y nivel de convocatoria.

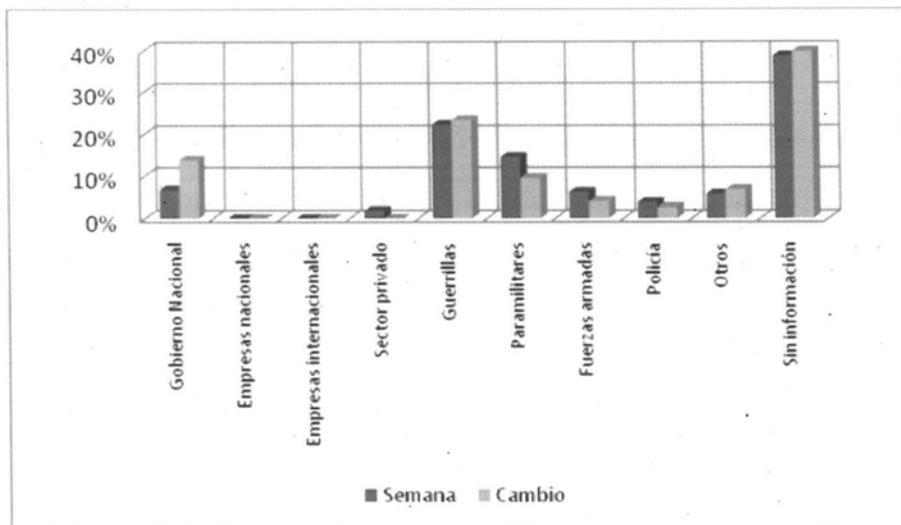
La construcción de la paz se establece así con más fuerza en los órdenes locales y departamentales que en el orden nacional.

3.5.2. Los "antagonistas" de las Experiencias Civiles de Construcción de Paz

¿Contra quién o contra quiénes se manifiesta o se desarrollan las acciones de paz? Este interrogante indaga por el destinatario de las acciones, es decir, en contra de quién(es) se dirigen las acciones planteadas.

El gráfico que compendia esta información muestra que, si bien existe deuda informativa por atribuir, caracterizar o identificar más claramente los adversarios o ante quien se hace frente mediante estas acciones (en tanto muchas veces estas se desarrollan "contra los violentos" o "contra los armados" sin identificar exactamente sobre la agrupación a la que se refieren), es notoria que la principal manifestación se da en contra de los grupos guerrilleros, seguida por los grupos paramilitares. Sin embargo, llama la atención que el gobierno nacional y las fuerzas armadas ocupen un tercer lugar en este orden trayendo esto consigo inquietudes sobre el nivel de legitimidad que estas instancias de poder podrían llegar a tener frente a la sociedad civil.

Gráfico No 36: Los "antagonistas" de las ECCP



A este respecto valdría la pena recalcar, como se mencionó en los capítulos precedentes, que la oportunidad política para el accionar de las ECCP está determinada por múltiples factores. Si bien la PDSO representó en su momento una oportunidad política para el accionar de las ECCP en tanto constituyó un viraje significativo en la manera de entablar un escenario de paz en el país, no es menos determinante el accionar de los grupos armados ilegales: guerrilla y paramilitares. Se establece así, desde la sociedad civil, un claro posicionamiento de quién o quiénes son los "antagonistas" de la paz y por tanto quién o quiénes son los que impiden su realización. Y, aunque este resultado puede llegar a no ser sorprendente, sí se hace indispensable centrar la atención sobre el lugar que ocupa el gobierno central y las fuerzas armadas dentro de este posicionamiento.

Si bien para las ECCP la guerrilla y el paramilitarismo son "antagonistas" que impiden la consecución de la paz, no lo es menos el gobierno central quien, a través de sus políticas y mediante el accionar de las fuerzas armadas impide un acercamiento así como una solución pacífica y negociada al conflicto armado.

Aun cuando las acciones de la guerrilla y el paramilitarismo sigue siendo un combustible para que el movimiento por la paz tome fuerza, no lo es menos el conjunto de políticas adoptadas

desde el gobierno central. El accionar de los actores legales como ilegales se constituyen así en oportunidad política para que el movimiento por la paz encuentre motivos de acción y reacción.

3.5.3. El accionar de las Experiencias Civiles de Construcción de Paz

Los siguientes resultados (gráficos 37 a 39) son, quizás, los más significativos de todo el estudio ya que logran dar cuenta del *modus operandi* de las ECCP y cómo estas se asemejan a lo que Melucci identificó como un nuevo movimiento social.

Gráfico No 37: Repertorios de acción empleados por las ECCP

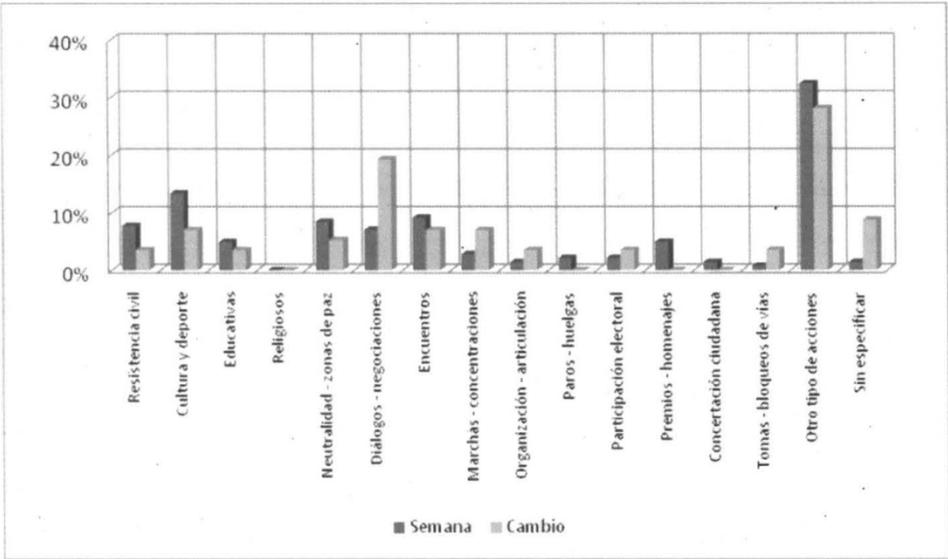


Gráfico No 38: Concepto de paz manejado por las ECCP

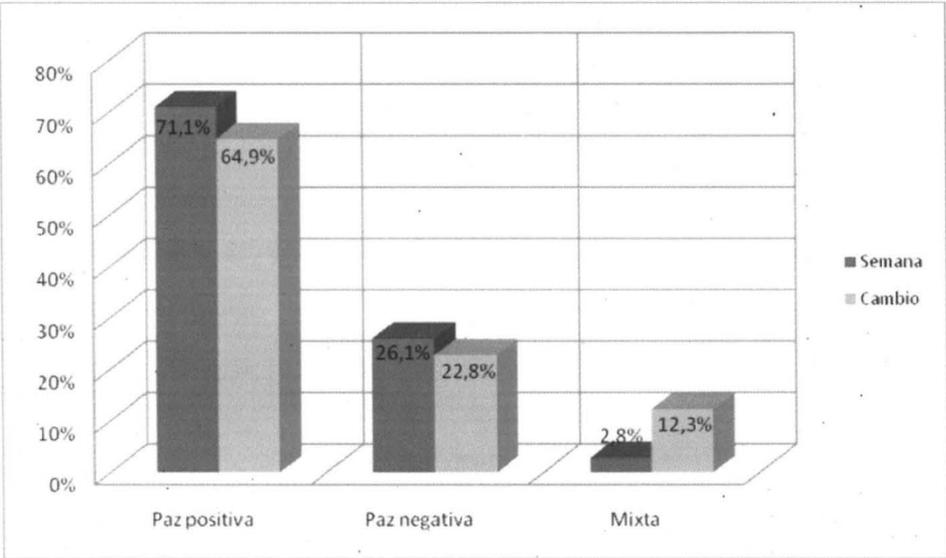
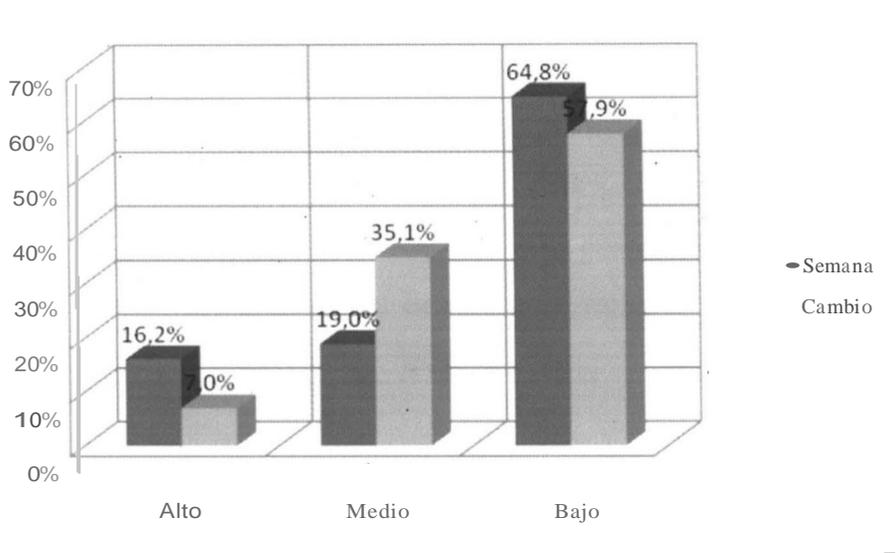


Gráfico No 39: Nivel de confrontación de las ECCP



Dentro de los resultados encontrados se observa cómo los repertorios de acción de las ECCP no necesariamente se corresponden con los repertorios habituales de los movimientos sociales. Aunque utilizan mecanismos tradicionales tales como las marchas y concentraciones, se destacan a la par otro conjunto de acciones las cuales se encuentran enfocadas mucho más hacia el manejo de aspectos simbólicos, la implementación de modelos comunitarios de autogestión, así como la consolidación de redes de apoyo y colaboración mutua e incluso acciones espontáneas no planeadas o programadas, acciones no violentas, proyectos de atención a víctimas del conflicto, actividades de altruismo y asistencia social, experiencias de planificación y desarrollo local, experiencias de seguridad alimentaria y economía solidaria, de comunicación para la paz, de desarrollo comunitario, de gobernabilidad democrática (que no necesariamente de participación electoral), así como acciones de reconciliación o de formación de cooperativas, entre muchas más.

Es igualmente llamativo que se destaquen las acciones dirigidas a abrir espacios de diálogo y negociación así como acciones que hacen de la resistencia civil y de la declaratoria de neutralidad o zonas de paz su principal mecanismo de búsqueda de soluciones al conflicto armado.

La mayoría de estas experiencias abogan por un concepto propositivo de paz, es decir, de paz positiva y, aunque suelen presentarse confrontaciones de alto nivel (principalmente en las experiencias de resistencia civil así como en las zonas de paz), lo cierto es que la confrontación dentro del conjunto total de la ECCP es predominantemente baja como se observa en el gráfico 39 lo cual se encuentra asociado con la idea o noción de una construcción de paz positiva propuesta por la gran mayoría de estas iniciativas y la cual guarda una estrecha relación con la idea generada desde la sociedad civil según la cual a la violencia no se responde con más violencia.

3.5.4. Identificación de las Experiencias Civiles de Construcción de Paz

¿Cómo podrían catalogarse a las ECCP? En un intento clasificatorio dentro de los esquemas tradicionales de clasificación del denominado "movimiento por la paz", las ECCP identificadas en los registros noticiosos podrían agruparse de la siguiente manera con los siguientes resultados:

Gráfico No 40: Tipo de ECCP

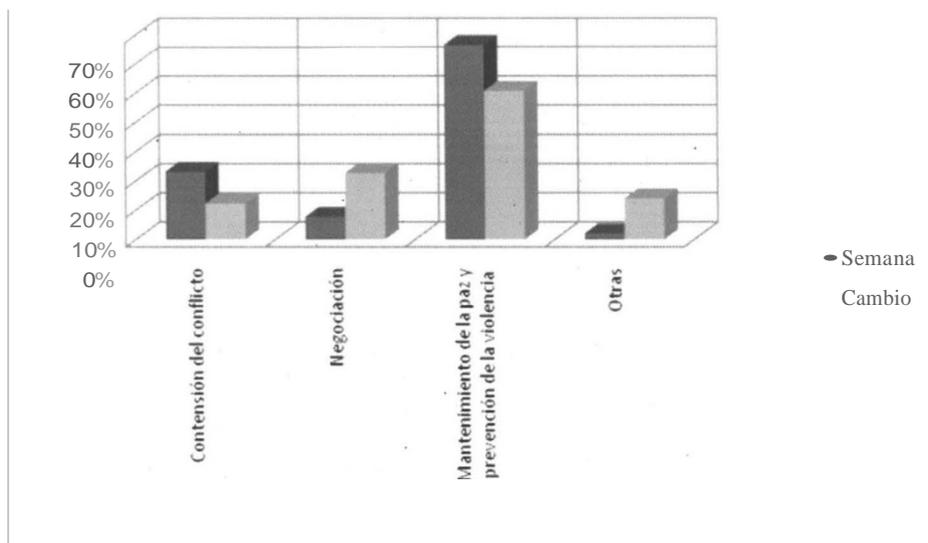
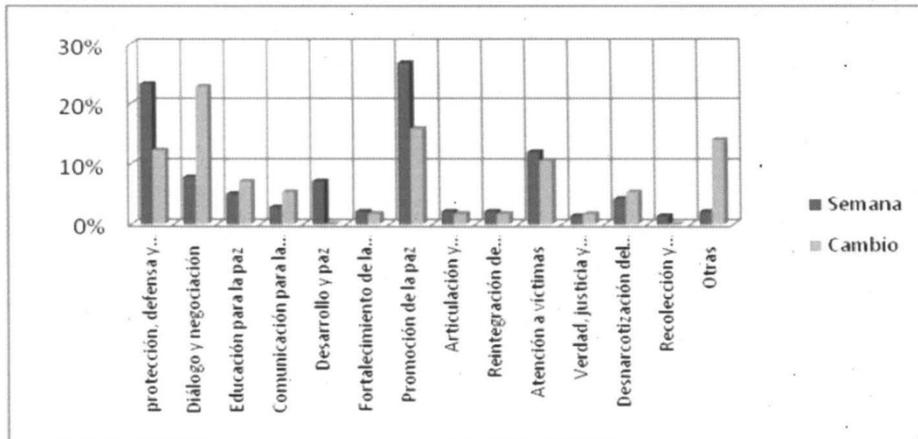


Gráfico No 41: Categorías clasificatorias de las ECCP



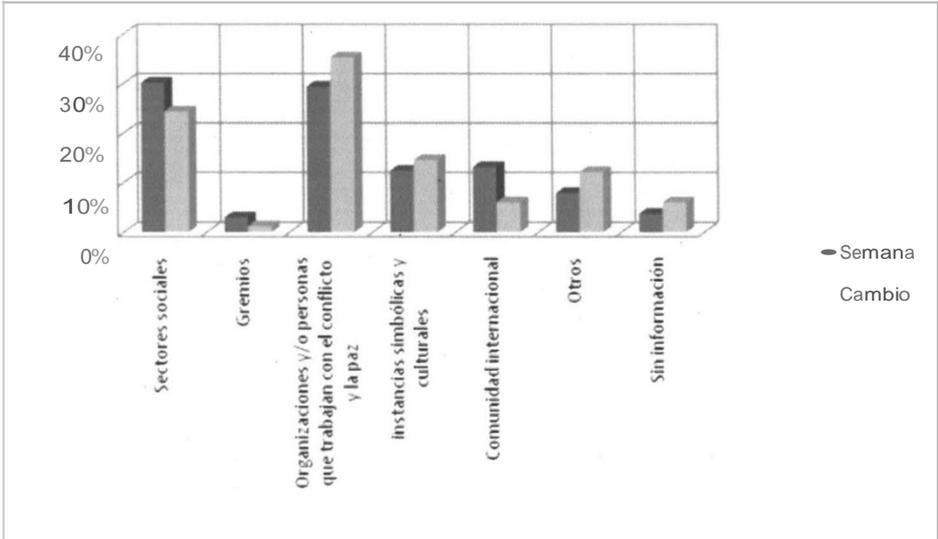
Las ECCP son, en su mayoría, acciones encaminadas al mantenimiento de la paz y prevención de la violencia; es decir, buscan en medio del conflicto, su mitigación. Dentro de este grupo se encuentran las acciones que promueven la paz así como la atención a víctimas del conflicto. Por otra parte, y en una proporción muy similar están las acciones de contención; es decir, acciones, proyectos o iniciativas encaminadas a sentar un posicionamiento claro y fuerte de declaratoria en contra de la guerra, así como de neutralidad o no alianza con ninguno de los actores armados, actitud esta conducente hacia la autodeterminación y autoprotección frente a la guerra. En tercer lugar están las experiencias de negociación dirigidas a abrir espacios de encuentro, reflexión y salida negociada al conflicto armado.

Lo característico de los resultados encontrados es que la lectura e interpretación que se hace de las ECCP en términos de su clasificación puede soportarse bajo categorías previamente elaboradas para los movimientos sociales pero no ocurre lo mismo en cuanto a sus repertorios de acción como pudo constatarse a través del gráfico No 37. Las ECCP son así *nuevos* movimientos sociales en términos de su acción pero no tanto en términos de su clasificación y caracterización si son observados bajo la lupa de categorías previamente establecidas para la identificación de los movimientos sociales.

3.5.5. Convocantes de las Experiencias Civiles de Construcción de Paz

¿Quiénes convocan o quiénes promueven las ECCP? Básicamente estas son promovidas por organizaciones y personas que trabajan por la paz seguidos por sectores sociales e instancias simbólicas o culturales.

Gráfico No 42: Convocantes por sectores de las ECCP

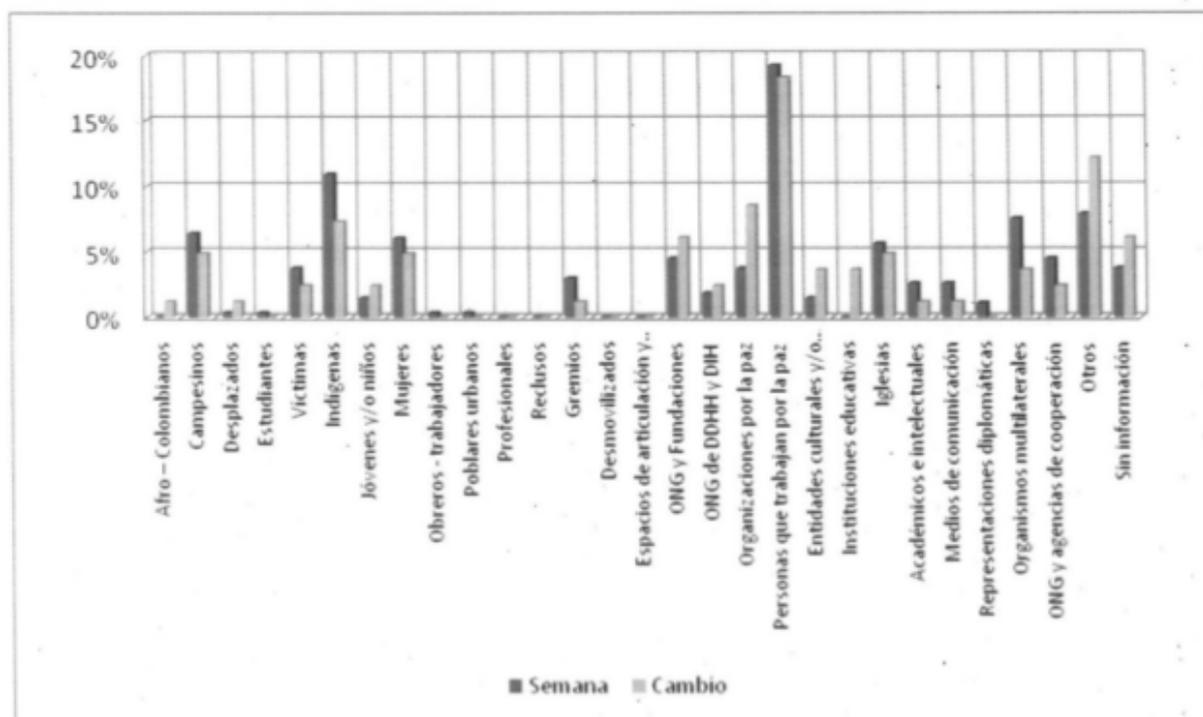


Si se quisiera desagregar de una manera más específica quiénes o que grupos poblacionales son los que convocan o promueven este tipo de acciones se detecta que el peso recae, básicamente, sobre personas o individuos que trabajan por la paz y que no necesariamente pertenecen o hacen parte de un colectivo o un agregado de individuos organizados. Antes que organizaciones o espacios de articulación previamente establecidos y quizás determinados bajo una estructura formal de asociación, se encuentran personas o individuos que desean trabajar por la paz sin necesidad de pertenecer a un entramado o conjunto social plenamente articulado.

Pese a esto, dentro del grupo de los sectores sociales convocantes y promotores más destacados se sucedieron, en su orden: las agrupaciones indígenas, campesinos, mujeres, víctimas del conflicto armado, jóvenes y niños.

Por su parte, dentro de las instancias simbólicas y culturales, la iglesia aparece como la principal impulsora y convocante ante iniciativas de esta índole.

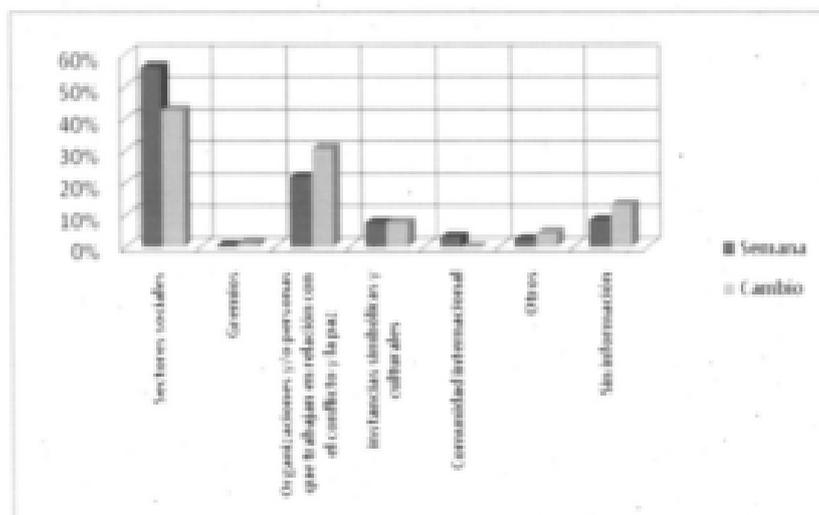
Gráfico No 43: Convocantes de las ECCP desagregados



3.5.6. Participantes de las Experiencias Civiles de Construcción de Paz

En contraste con los resultados de los gráficos 42 y 43 es interesante ver cómo el grupo de convocantes difiere de quienes participan en el conjunto de las acciones.

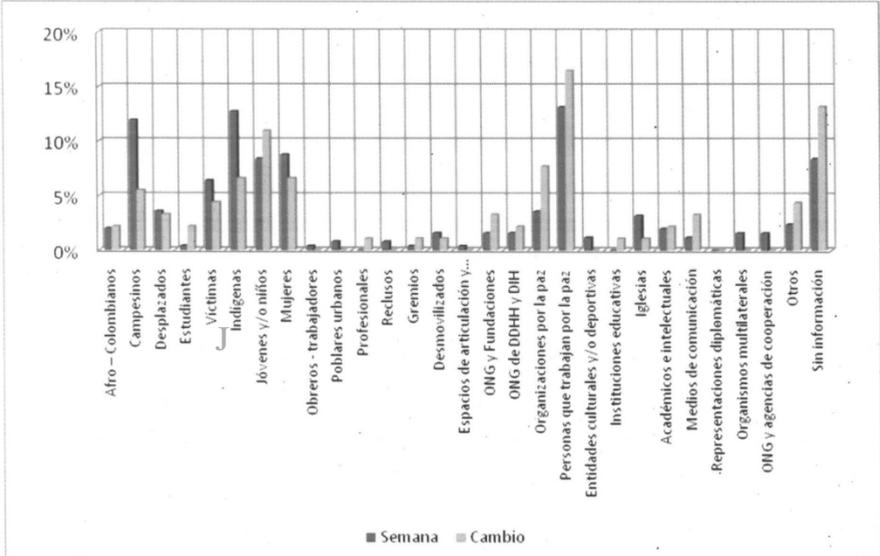
Gráfico No 44: Participantes por sectores de las ECCP



Es notable que, mientras quienes convocan son personas u organizaciones que trabajan por la paz, al momento de participar quienes obtienen un papel protagónico son los sectores sociales entre los que se destacan en su orden son: indígenas, campesinos, jóvenes y/o niños, mujeres y víctimas.

La tendencia fuertemente marcada demuestra que ya bien en calidad convocantes o como participantes, los sectores sociales que se encuentra directamente afectados por los embates del conflicto armado son quienes desarrollan o promueven este tipo de experiencias, ya bien porque reconocen en las alternativas de paz procesos viables, incluyentes y endógenos, características estas completamente diferentes a la alternativas que, desde el gobierno se han venido imponiendo como alternativas de solución al conflicto.

Gráfico No 45: Participantes desagregados de las ECCP



En general, lo que muestran los gráficos 42 a 45 es que las ECCP, tanto en su accionar como en su conformación, surgen de alianzas y del trabajo producto del agrupamiento en red de múltiples actores, demostrando con ello el carácter plural de su conformación, característica propia de la sociedad civil organizada a la mejor manera en que lo hacen los nuevos movimientos sociales.

4. CONCLUSIONES

Podría llegarse a un acuerdo más o menos general sobre las Experiencias Civiles de Construcción de Paz en el sentido en que estas han contado con una fluctuación en su comportamiento, caracterización y aparición dentro de la opinión pública en relación con un conjunto de oportunidades políticas presentadas.

La reflexión y el conocimiento sobre estas experiencias ha sido más o menos visible no tanto por el trabajo que las mismas han desarrollado, el cual llegó a ser mucho más reconocido en las regiones o localidades en las que tuvieron lugar (la mayoría de las veces zonas históricamente afectadas por el conflicto armado), sino por el grado de atención que algunos de los medios de comunicación prestaron sobre estas eventualmente.

El estudio aquí presentado, en el marco del tiempo examinado (2002 – 2006) y en la coyuntura del momento en la que se mantuvo un interés generalizado hacia la implementación y resultados de la política de defensa y seguridad democrática, muestra una constatación pese a que solamente se examinaron dos medios de prensa escrita dentro del amplio espectro informativo existente, asumiendo de entrada que la agenda informativa nacional, en su momento, logró ser representada en los mismos. Esta constatación es la siguiente: La paz "no vende" o, en otros términos, "la paz no es noticia". Si lo hace, esto sucede así siempre y cuando sus acciones sean disruptivas, pero, por lo general, las acciones generadas desde la no violencia son consideradas (periodísticamente hablando) aburridas.

Es importante señalar, sin embargo, que la anterior constatación no es algo que se pueda tener por permanente en la historia colombiana. A diferencia del periodo Uribe, en el periodo Pastrana la paz era noticia y constituía el centro y eje de atención por parte de los medios. Fue precisamente a raíz de un cambio en la oportunidad política (el rompimiento de las negociaciones del Caguán), lo que trajo consigo un nuevo rumbo en la agenda mediática y, con ello, la apuesta y el apoyo hacia la derrota militar y de ataque frontal directo contra los grupos armados insurgentes como la alternativa más pertinente en la búsqueda de una solución al conflicto armado.

Con base en los resultados obtenidos se podría sostener que durante el primer periodo de Álvaro Uribe Vélez, tanto revista SEMANA como revista CAMBIO sostuvieron una deuda informativa frente a las iniciativas de construcción de paz que tanto auge tuvieron durante el periodo de su predecesor. Sin embargo, existe a la vez y por parte de estas experiencias, un reto por lograr hacerse mucho más visibles en los medios de comunicación mediante un mayor aprovechamiento de la riqueza que les caracteriza y que se pudo vislumbrar a lo largo de este trabajo en términos de sus acciones y de quienes le conforman, entre otros factores y que merecieron atención en cuanto a su descripción y análisis desde los aportes teóricos provistos por la literatura sobre acción colectiva y movimientos sociales.

Por otra parte existe una deuda desde las instancias gubernamentales por reconocer el valor y las enseñanzas que en materia de paz ofrecen experiencias de este estilo. Una política de seguridad "integral", máxime si se trata de una política de seguridad que se autodenomina como democrática, se muestra como incompleta en razón del rechazo o la estigmatización que manifiesta en algunas oportunidades hacia ciertos sectores de la sociedad civil. Mientras no haya un acompañamiento y participación de la sociedad civil en la consolidación de políticas de seguridad, la legitimidad y éxito de las mismas se verá menguada.

Así las cosas, la construcción de la paz no debería ser potestad exclusiva del gobierno de turno y menos aún en boga de sus fuerzas armadas. Se hace necesaria entonces la presencia y participación de múltiples sectores de la sociedad colombiana mediante la apertura de otras alternativas (complementarias a las militares) para hacer frente a la situación de conflicto armado. En este mismo sentido, las iniciativas y los esfuerzos de paz no tendrían por qué menospreciarse en su capacidad de ser noticia y de concitar el interés de la sociedad.

El involucramiento de diferentes sectores de la sociedad civil en la consolidación de políticas públicas en materia de seguridad y paz sigue siendo una deuda que, al día de hoy, cobra los más altos intereses. Los gobiernos de turno no han logrado materializar una política de paz desde los aportes que los diferentes sectores que conforman a la sociedad Civil y en particular las ECCP pueden llegar a ofrecer. Aunque se han hecho algunas aproximaciones y avances interesantes en la materia, tales son insuficientes.

En cuanto a los medios de comunicación y su función como posibles articuladores de espacios generadores de políticas públicas, si bien ha habido avances significativos en lo concerniente a la línea editorial frente a algunas temáticas de paz (tal es el caso del Premio Nacional de Paz), el estudio aquí presentado mostró que revista SEMANA -uno de los promotores y patrocinadores de este premio- presentó, sin embargo, una desproporción informativa entre lo poco publicado sobre ECCP y lo mucho sobre noticias relacionadas con la política de defensa y seguridad democrática junto con la diversidad narrativa empleada para presentar estas informaciones.

Como se señaló en el segundo capítulo de este trabajo, las experiencias civiles de construcción de paz en Colombia, identificadas ahora como parte de los nuevos movimientos sociales cuentan con un gran potencial tanto desde el punto de vista académico como informativo que las hace atractivas y proclives candidatas para ser noticia. Esta riqueza se encuentra asociada, entre otras cosas, a la multiplicidad de actores que hacen parte de estas acciones, a la geografía en la que se suceden las mismas, al repertorio de acciones y estrategias empleadas, a los discursos promovidos así como a su tipología.

Los medios pueden ejercer aquí un papel significativo, y la invitación y llamado de atención es para que lo ejerzan. Un uso más diversificado de géneros periodísticos (en particular del género de opinión, análisis noticioso e informes especiales), un mayor despliegue informativo (y no tanto como breves), y frecuencia de la información (semanalmente las acciones de paz ameritarían ser parte de la agenda informativa en el caso de las revistas y periódicos), una mayor identificación de fuentes y diversificación en su consulta así como una más clara identificación del epicentro y de la geografía de los sucesos y acciones de paz son, entre otras, algunas de las recomendaciones y mejoras que desde los medios podrían hacerse para que las ECCP tuviesen un mejor reconocimiento y legitimidad ante la opinión pública.

Pero para que lo anterior sea posible las ECCP tienen a su vez unos retos a los cuales hacer frente que, de ser superados paulatinamente, les permitirá ser valoradas ante la opinión pública, así como reconocidas como candidatas a ser noticia por parte de los diferentes medios de comunicación.

Las ECCP han de explotar mucho más las estrategias y las acciones que les caracterizan, a punto de hacerlas más llamativas desde el punto de vista informativo, con mayor claridad en sus propuestas, agenda, visión de país y unificación del discurso ante la aparente desarticulación existente en las diferentes instancias que hacen parte de estas y que por tanto cautiven la atención tanto de los periodistas que hacen la noticia así como de las personas quienes, en último término, definen la agenda informativa del momento. Igualmente las ECCP han de procurar hacerse más visibles y llamativas a los medios de comunicación, no solo a los que fueron considerados en esta investigación sino también al conjunto de medios locales, regionales, nacionales e internacionales y en sus diferentes formatos (escrito, auditivo, audiovisual e internet). Las ECCP tienen que comprender que la "visibilización", vía medios de comunicación, es una de las tantas estrategias -quizás una de las más importantes- que les permitirá cobrar reconocimiento y legitimidad dentro de la opinión pública.

Pero lo anterior no es posible si no se logra superar la también notable desarticulación que ha existido por parte de las diferentes experiencias y que tan críticamente se ha señalado desde los sectores académicos así como desde diferentes sectores que conforman este tipo de iniciativas.

Más allá de los intereses propios que se puedan presentar dentro de un colectivo, el conjunto de instancias y personas que desde la sociedad civil conforman las ECCP han de tener presente que, en último término, su objetivo es el mismo y que ello ha de ser motivo de trabajo conjunto más que de desarticulación o de desarrollo de acciones individuales o colectivas.

Resumiendo, en materia de paz, retos se presentan para el gobierno así como para los medios de comunicación y las Experiencias Civiles de Construcción de paz. El cómo los superen es un interrogante que, a consideración, queda abierto.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almond, Gabriel, Yerba, Sydney. (1963). *The civic culture political. Attitudes and democracy in five nations*. Princeton: Princeton University press.
- Angulo, Alejandro, Escobar, Diego. (2000- 2001). "Movimiento por la paz en Cinep". Foro No 40, diciembre 2000-enero 2001, pp. 3-7.
- Archila, Mauricio. (2006). "Los movimientos sociales y las paradojas de la democracia en Colombia". Controversia No 186, Junio, pp. 9-32.
- Barón, Fernando, Valencia, Mónica, (2001). "Medios, audiencias y conflicto armado. Representaciones sociales en comunidades de interpretación y medios informativos". Controversia, No 178, mayo, pp. 43-81.
- Bernal, Ana Teresa. (2000- 2001). "Red Nacional de iniciativas por la paz y contra la guerra". Foro No 40, diciembre 2000-enero 2001, pp. 26-27.
- Bonilla, Jorge Iván, Tamayo, Camilo Andrés. (2007). *Las violencias en los medios, los medios en las violencias*. Bogotá: Cinep.
- Caicedo, Diego Alexander. (2010). *Movimiento Social en Defensa de los Derechos Humanos en Colombia. En busca de Nuevas Formas de Militancia: Tesis de Maestría*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, IEPRI.
- Cante, Freddy. (2007). *Acción política no violenta. Una guía para estudiosos y practicantes*. Centro de Estudios políticos e Internacionales. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Cante, Freddy, Ortiz, Luisa. (2005). *Acción política no violenta, una opción para Colombia*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- . (2006). *Umbrales de reconciliación, perspectivas de acción política no violenta*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Cinep (2007). "Movimiento por la paz en Colombia 1994 – 2006. Panorama, hitos y perspectivas". Obtenido el 19 de agosto de 2009 desde: <http://www.cinep.org.co>
- _____ (2009). "Informe Especial. La protesta social 2002 – 2008: En cuestión las políticas públicas de Uribe Vélez". Obtenido el 19 de agosto de 2009 desde: <http://www.cinep.org.co>
- Diamond, Larry. (1993). "Political culture and Democracy". En L. Diamond (ed), *political culture and Democracy in developing countries*. Lynne Rienner Publishers, Boulder.
- Dalton, Russel, Kuechler, Manfred, Bürklin, Wilhelm (1992). "El reto de los nuevos movimientos". En Dalton, Russel, Kuechler, Manfred (eds). *Los nuevos movimientos sociales: un reto al orden político*. España: Artes gráficas Soler, S.A, pp.19-42.
- Escobar, Arturo, Sonia Álvarez y Evelina Dagnino (eds) (2001). *Política cultural y cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*. Bogotá: Tauros- ICANH.
- El Tiempo (1995). *Manual de redacción del periódico El Tiempo*. Bogotá, CEET.
- . (2003). *El conflicto armado en las páginas de El Tiempo*. Bogotá: CEET.
- . (2004). *La pobreza en las páginas de El Tiempo*. Bogotá: CEET.
- Escobar, Diego. (2004). "Resistencia civil y democracia en Colombia en el umbral del siglo XXI". Controversia, No 182, Junio, Pp. 21-38.
- Fisas, V. (1987). *Introducción al estudio de la paz y de los conflictos*. Barcelona: Lema.

- Flores, Pamela, Crawford, Livingston, (2001). "El papel de los relatos noticiosos en la construcción de un proyecto comunicativo para la paz en Colombia". *Diálogos de la Comunicación*, No 61, marzo, pp. 46-55. Obtenido en 2007 desde: <http://www.felafacs.org/dialogos-61>
- Fundación Ideas para la Paz. (2007). "Siguiendo el conflicto: Hechos y análisis de la semana", No 46, enero 2007. *Boletín Especial*. Obtenido en 2007 desde: <http://www.ideaspaz.org>
- Galtung, J. (1985). *Sobre la paz*. Barcelona: Fontamarc
- García, Mauricio. (1995). "Las iniciativas por la paz durante la administración Gaviria". En: *La paz: miradas de Esperanza. Memorias del seminario Estrategias y Acciones para la paz*, Sasaima, Octubre de 1994. Colombia: Avanzar Editores Ltda.
- . (1998). "La paz como tarea y la paz como pasión". *Revista de estudios sociales*, No 2, Diciembre, pp. 32-36.
- . (2004). "Colombia: retos y dilemas en la búsqueda de la paz". *Controversia* No 181, Febrero, pp. 4-9.
- . (2006). *Movimiento por la paz en Colombia. 1978 -2003*. PNUD, CINEP, Colciencias. Colombia: Antropos Ltda.
- Hemández, Esperanza. (2004). *Resistencia civil artesana por la paz. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Izquierdo, Gabriel. (2000-2001). "Asamblea permanente de la sociedad civil por la paz. Es de todos y todas, todo el tiempo... es la paz". *Foro* No 40, diciembre 2000 -enero 2001, pp. 13 – 18.
- Kaldor, Mary (2003). *La sociedad civil global. Una respuesta a la guerra*. España: Tusquets editores.
- Kuhn, Thomas. (1971). *La estructura de las revoluciones Científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Leal Buitrago, Francisco (2004). "La seguridad durante el primer año del gobierno de Álvaro Uribe Vélez". *Análisis político* No 50, enero-abril2004, pp.40 54.
- . (2006). "La política de seguridad democrática 2002-2005". *Análisis político* No 57, mayo-agosto 2006, pp.3-30.
- . (2010). "La política de seguridad democrática". *Razón pública*. Semana del 18 al 24 de Enero de 2010. Obtenido el 18 de enero de 2010 desde: <http://www.razonpublica.com>
- Lederach, John Paul. (1986). *Educación para la paz*. Barcelona: Fontamarc
- Lederach, John Paul. (2005). *The Moral Imagination. The art and soul of building peace*. United States: Oxford University Press, Inc.
- Londoño, María Eugenia (1998). "Las negociaciones de paz y el papel de la sociedad civil". *Revista de estudios sociales*, No 2, diciembre, pp. 64-69.
- López de la Roche, Fabio. (2005). "Aprendizajes y encrucijadas del periodismo. En re la paz de Pastrana y la Seguridad Democrática de Uribe". *Palabra-clave* No 13. Diciembre, pp. 32-33. Obtenido en 2007 desde: <http://sabanet.unisabana.edu.co/comunicacion/palabraclave/pclave13.htm>

- Massal, Julie (2006). "El papel de los movimientos sociales en la consolidación democrática: reflexiones alrededor del caso ecuatoriano en perspectiva comparada". Colombia internacional, No 63, enero-junio, pp.108-127.
- Me Carthy, John, Sald Meyer (1973). *The trend of social movements in America, professionalization and resource mobilization*. Morrison (NY): General Learning Press.
- McAdam, Doug (1982). *Political process and the development of Black Insurgency. 1930 – 1970*. Chicago, The University of Chicago Press.
- McAdam, Doug; John McCarthy y Mayer Zald. (1999). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.
- McAdam Doug, Tarrow Sidney, Tilly Charles. (2001). *Dynamics of contention*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Medina, Jorge. (2000 – 2001). "Estado y perspectivas del movimiento ciudadano por la paz". Foro No 40, diciembre 2000-enero 2001, pp. 19-25.
- Melucci, Alberto (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El colegio de México.
- Ministerio de Defensa Nacional, Presidencia de la República (2003). *Política de Defensa y Seguridad Democrática*.
- Morris Aldon D. & Mac Clurg Mueller Carol (eds). (1992). *Frontiers in social movement theory*. London: Yale University Press.
- Neveu, Érik. (2000). *Sociología de los movimientos sociales*. Segunda edición corregida y aumentada. Ecuador: ABYA-YALA.
- Oberschall, Anthony (1973). *Social conflict and social movements*. Englewood Cliffs (NY): Prentice – Hall.
- Olson, Mancur (1992). *La lógica de la acción colectiva. Bienes públicos y la teoría de grupos*. México: Limusa, S.A.
- Pardo, Rafael. (2008). *La historia de las guerras*. Colombia: Ediciones B Colombia, S.A.
- PNUD, (2003). *Informe Nacional de Desarrollo para Colombia 2003: "El conflicto, callejón con salida"*, Bogotá: Panamericana.
- Restrepo, Luis Carlos (1998). "Paz y participación ciudadana: de la concertación civil al poder constituyente". Revista de estudios sociales, No 2, diciembre, pp.37-40.
- Rettberg, Angelika, (2006). *Buscar la paz en medio del conflicto, un propósito que no da tregua: un estudio de las iniciativas de paz en Colombia (Desde los años 90 hasta hoy)*. Colección Informes Especiales. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Rey, Germán, Bonilla, Jorge Iván. (2004). *Calidad informativa y cubrimiento del conflicto. Estándares de calidad periodística en el cubrimiento del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Proyecto Antonio Nariño para la libertad de prensa.
- Rey, Germán. (2005). El cuerpo del delito. Documento No 1-FES-C3. Obtenido en 2007 desde: www.c3fes.net/documentos.htm
- Rodríguez, Tatiana (2005). Imagen y discurso: Construcción de sentido en las portadas de las revistas semana y cambio 1998 – 2004. Tesis de politóloga. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Ciencia Política. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales.
Obtenida el 15 de enero de 2010 desde:
<http://www.lablaa.org/blaavirtual/todaslasartes/monografialmono2a.htm>

- Rojas, Diana Marcela. (2006). "Balance de la política internacional del gobierno Uribe". *Análisis político*, No 57, Mayo-Agosto, pp.85-105.
- Sandoval, Luís. (2004). *La paz en movimiento. Volumen 1: Realidades. Volumen II: Horizontes*. Colombia: Instituto María Cano.
- Sanguino, Antonio. (2000- 2001). "Colombia va y el movimiento social de paz". Foro, No 40, diciembre 2000 – enero 2001, pp. 8 – 12.
- Santander, Fernando. (2005). "Reflexión sociopolítica del Cinep en tomo al tema de la paz". *Controversia*, Diciembre. Pp. 133-150.
- Sharp, Gene. (1973). *The Politics of Nonviolent Action. 3 vols.* Boston: Porter Sargent Publishers.
- Tamayo, Camilo, Medina, Andrés. (2008). *Las elecciones de la prensa. Agenda informativa y calidad periodística*. Colombia: Medios para la paz, FIP, Cinep, Asdi, Embajada de Noruega.
- Tamayo, Camilo. (2005). "Periodismo, guerra y paz en Colombia: la lucha por la significación". *Actualidad colombiana* No 420. Obtenido en 2007 desde: <http://www.actualidadcolombiana.org>
- Tarrow, Sydney. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.
- Tilly, Charles (1978). *From mobilization to revolution*. New York: McGraw-Hill. .
- Touraine, Alain (1987). *El regreso del actor*. Buenos Aires: Eudeba.
- Varios. (2003). *El poder de la fragilidad. Experiencias en la senda de la novio/encía*. Bogotá: Kimpres Ltda.
- Varios (2004a). *Conflicto y paz en Colombia: consecuencias y perspectivas para el futuro. Ponencias del seminario*. Serie: libros de cambio. Colombia: Alfaomega colombiana, S.A.
- Varios (2004b). "Movilización por la paz en Colombia 1978 – 2002". *Controversia*, No 181 pp.18-23.
- Varios (2006a). *Medios de comunicación y seguridad democrática: de la democracia radical al unanimismo ideológico*. Universidad Autónoma de Colombia. Facultad de Comunicación Social. Grupo de Investigación en Estudios Políticos. Colombia: CARGRAPHICS, S.A.
Disponible en: <http://www.jmcriana.edu.co/redicom/documents/MEDIOSDECOMYSEGURIDADDEMOCRATICA.pdf>
- Varios (2006b). "Noticias de guerra: la extraña lógica del conflicto colombiano en el consumo de noticieros". *Controversia* No 180, Diciembre, Pp.75-106.
- Villarraga, Álvaro: (2003). "Movimiento ciudadano por la paz: antecedentes, experiencias y discusiones". Foro No 47, Mayo, pp. 41-56.
- Villegas, Mauricio. (2005). *Sociedad de Emergencia: Acción colectiva y violencia en Colombia*. Colombia: Panamericana.
- Wimmer, Roger, Dominick, Joseph, (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación*. Barcelona: Bosch.

Bases de Datos:

- Banco de Buenas Prácticas Para superar el Conflicto:
<http://www.saliendodelcallejon.pnud.org.co/>
- Base de Datos de Conflictos y Construcción de Paz de la Escuela de Cultura de paz:
<http://escolapau.uah.es/conflictosypaz/index.php>
- Datapaz - Banco de Datos de Acciones Colectivas por la Paz, Experiencias y Procesos de Paz: <http://.cinep.org.co/node/92>

Revistas:

- Revista Cambio (Agosto 2002 – Agosto 2006).
- Revista Semana (Agosto 2002 – Agosto 2006).

6. INDICE DE GRÁFICOS

	Pág.
Gráfico No 1: Número de acciones colectivas por la paz 1979 – 2007	19
Gráfico No 2: Comportamiento anual de las acciones colectivas	20
Gráfico No 3: Los repertorios de acción	20
Gráfico No 4: Los motivos de las acciones	21
Gráfico No 5: Coberturas de las acciones colectivas	21
Gráfico No 6: Actores convocantes y participantes	22
Gráfico No 7: Número de informaciones examinadas según tema y medio	69
Gráfico No 8: Porcentaje de informaciones examinadas según tema y medio	70
Gráfico No 9: Promedio de informaciones por edición	70
Gráfico No 10: Noticias sobre PDSO examinadas (anual)	72
Gráfico No 11: Noticias sobre ECCP examinadas (anual)	72
Gráfico No 12: Noticias sobre PDSO examinadas (para cada uno de los meses comprendidos entre 2002 y 2006)	73
Gráfico No 13: Noticias sobre ECCP examinadas (para cada uno de los meses comprendidos entre 2002 y 2006)	73
Gráfico No 14: Ubicación de noticias sobre PDSO por secciones en Revista Semana	76
Gráfico No 15: Ubicación de noticias sobre ECCP por secciones en Revista Semana	76
Gráfico No 16: Ubicación de noticias sobre PDSO por secciones en Revista Cambio	77
Gráfico No 17: Ubicación de noticias sobre ECCP por secciones en Revista Cambio	77
Gráfico No 18: Géneros periodísticos empleados para noticias sobre PDSO	79
Gráfico No 19: Géneros periodísticos empleados para noticias sobre ECCP	80
Gráfico No 20: Despliegue de noticias sobre PDSO	82
Gráfico No 21: Despliegue de noticias sobre ECCP	82
Gráfico No 22: Autoría de la información sobre PDSO	83
Gráfico No 23: Autoría de la información sobre ECCP	83
Gráfico No 24: Fuentes de noticias sobre PDSO	85
Gráfico No 25: Fuentes de noticias sobre ECCP	85
Gráfico No 26: Posicionamiento sobre noticias de PDSO	87
Gráfico No 27: Posicionamiento sobre noticias de ECCP	87

Gráfico No 28: Geografía de la información sobre noticias de J:>DSD	89
Gráfico No 29: Geografía de la información sobre noticias de ECCP	90
Gráfico No 30: Asuntos de la información de las noticias sobre PDSO	92
Gráfico No 31: Asuntos de la información de las noticias sobre ECCP	92
Gráfico No 32: Noticias según línea de acción de PDSO	93
Gráfico No 33: Noticias según tema de PDSO	93
Gráfico No 34: Cobertura de las ECCP	95
Gráfico No 35: Duración de las ECCP	95
Gráfico No 36: Los "antagonistas" de las ECCP	98
Gráfico No 37: Repertorios de acción empleados por las ECCP	99
Gráfico No 38: Concepto de paz manejado por las ECCP	99
Gráfico No 39: Nivel de confrontación de las ECCP	100
Gráfico No 40: Tipo de ECCP	101
Gráfico No 41: Categorías clasificatorias de las ECCP	102
Gráfico No 42: Convocantes por sectores de las ECCP	103
Gráfico No 43: Convocantes de las ECCP desagregados	104
Gráfico No 44: Participantes por sectores de las ECCP	104
Gráfico No 45: Participantes desagregados de las ECCP	105

7. INDICE DE TABLAS

Tabla No 1: Elementos de la investigación	64
Tabla No 2: Número de informaciones por edición agosto 2002-agosto 2006	69

8. INDICE DE FIGURAS

Figura No 1: El lugar de las ECCP	61
-----------------------------------	----

9. INDICE DE ANEXOS

Anexo No 1: Algunas Experiencias Civiles de Construcción de Paz En Colombia (1974-2009)	
Anexo No 2: Experiencias Civiles de Construcción de Paz examinadas	122
Anexo No 3: Métodos de acción noviolenta	123
Anexo No 4: Campos de información para la recopilación de datos	128

IO. ANEXOS

Anexo No 1: Algunas Experiencias Civiles de Construcción de Paz En Colombia (1974-2009)³¹

TIPO	CATEGORIA DE	EXPERIENCIAS NACIONALES	EXPERIENCIAS REGIONALES	EXPERIENCIAS LOCALES
CONTENSIÓN DEL CONFLICTO	Protección, defensa y resistencia frente a la violencia	Movimiento "No Más" (1999); Ruta Pacífica de las Mujeres (1995); Colectivo de Objeción de Conciencia (1998); Mujeres de Negro (1995); Confluencia Nacional de Redes (1998)	Comunidades de Paz del Bajo Atrato (San Francisco de Asís (1997), Nuestra Señora del Carmen y Natividad de María; Proyecto Nasa (1980); Comunidades indígenas de Cauca, Chocó y Antioquia (1990); Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina integral del Atrato COCOMACIA (1982); Autoridad del Norte del Cauca – ACIN (1993); Asociación de cabildos indígenas del Norte del Cauca (2000); Municipios del oriente antioqueño (2001); Unión territorial interétnica del Río Naya (2002)	Comunidad de Paz San José de Apartado (Antioquia-1997); Comunidades de Autodeterminación, Vida y Dignidad del Cacarica (Antioquia-1999); Comité Todos Unidos por la Vida y la Paz de Murindó; Asociación de Campesinos del Carare-Opón (Santander-1987); proyecto Global (Cauca-1987); Comunidad de la paz de la India (Santander-1987); Granja Escuela Miravalle; Programa jóvenes agricultores del Valle del Cauca; Comunidad de paz de la natividad de María (Chocó-1998); Comunidad de paz Nuestra Señora del Carmen (Chocó-1999); Resistencia indígena comunitaria de Caldon (Cauca-2000); Territorio de paz de San Pablo (Nariño-2000); Comunidad de paz del municipio de Cimitarra (Santander-1987); Asamblea comunitaria el Olival (Santander-2003)
CONVIVENCIA	Diálogo y negociación	Comisión de Conciliación Nacional (1995); Red Nacional de alcaldes por la paz; Comisión Civil de Facilitación entre ELN y Gobierno; Ideas para la Paz (1999); Observatorio de Paz; Comité de búsqueda de la paz (1995); Comisión facilitadora de la sociedad civil (1998); 100 municipios de paz (2001); Comisión de facilitación civil proceso ELN-Gobierno-Sociedad (1999)	14 Consejos Departamentales de Paz y Asociación de Municipios del Alto Ariari, AMA; Barrancabermeja Ciudad-Región de paz.	Pacto de no agresión en el Resguardo Paez de Villa Lucia; Pacto de Convivencia de la Cárcel Modelo de Bucaramanga; Resolución pacífica de conflictos urbanos en la Comuna 2 (Popayán); La María, territorio de convivencia, diálogo y negociación (Cauca-1999).
MANTENIMIENTO DE LA PAZ Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA	Comunicación para la paz y la convivencia	Medios para la Paz (1998)	Colectivo de Comunicaciones de Montes de María (1994); Proyecto Editorial Caja Mágica (Sucre, Bolívar, Atlántico-2003)	Escuela de comunicación radiofónica (Chocó); Correo por la paz (Valle-2003); Desplazamiento: un reto a la solidaridad (Valle-2004); Doce del día- D3 Programa de Telepacífico (Valle-2002); Colectivos de comunicaciones Mundo Posible; Emisora Indígena Radio Libertad (Cauca-1994); Radio Pa'yumat: la voz del pueblo Nasa (Cauca-2002); Campaña 100 Días por NO a la Guerra (Santander-2005); Cine Club La Rosa Púrpura del Cairo (Bolívar-2002); Colectivo de comunicaciones Mundo posible (Cauca-2004); Cultupaz (Antioquia-1999); Emisora comunitaria La cometa (Santander-1997); Pedagogía de los derechos humanos (Quindío-2002); Redes constructoras de paz (Bolívar-2004); Revista la Esquina regional (Bogotá-2002); Tranvida: Programa radial de experiencias de paz (Santander-2004)

TIPO	CATEGORIA DE ECCP	EXPERIENCIAS NACIONALES	EXPERIENCIAS REGIONALES	EXPERIENCIAS LOCALES
	Educación para la paz	Movimiento de Niñas y Niños por la Paz (1996); Red de Jóvenes por la Paz ; Semana por la Paz (1988); Vía Crucis Nacional por la Vida, la Justicia y la Paz (Conferencia Episcopal de Colombia - 1996); Movimiento por la No-Violencia en Colombia; Movimiento por la vida (1985); Programa de Paz de la Compañía de Jesús (1987); Justapaz (1990); Cultupaz (1999); Programa Pedagogía de paz y convivencia (1999); Alianza Educación para la construcción de una cultura nacional de paz; Red de justicia comunitaria y tratamiento de conflictos	Escuela de Paz y Convivencia (Programa por la Paz 1987); Red de Justicia Comunitaria y Tratamiento de Conflictos (Justapaz); Jóvenes constructores de paz; Cultupaz (1999); Nodo de mujeres indígenas	100 Territorios de Paz y 100 Experiencias de Participación (Redepaz); Escuela de Convivencia Pacífica y Solidaria; Catalizadores de Esperanza; Escuelas de vida; Una estrategia por el desarrollo social y comunitario; Orugas y mariposas para la nueva vida; Escuela La Salle para la paz y la vida; El cuerpo como territorio de paz; Convivencia y conflicto escolar; Programa de Estudios Políticos y Resolución de Conflictos; Juguemos Pa' vivir; Paz-eando con la Convivencia; Escuela de puertas abiertas Delinquir... no paga; Melodías lúdicas y acción pedagógica para el desarrollo de los niños y niñas; Investigación desde el Aula, Institución educativa Carrizales; Institución educativa granja-escuela Amalaka; Ícaro por la Vida Corporación Maestra Vida; Escuela de Paz y Convivencia Pedagogía del perdón y la reconciliación; Comunarte Baloncolí, deporte por la Paz; Escuelas de convivencia y paz; Corporación Escuela de Música Montecarmelo Tejedores de paz (Santander - 2000)
	Desarrollo y paz	Red de Programas de Desarrollo y Paz REDPRODEPAZ (2000).	Grupo Gestor para el Desarrollo Sostenible del Casanare; Programa de Desarrollo y paz del Magdalena Medio (1995); los 15 Programas de Desarrollo y Paz; Asociación supradepartamental de municipios de Alto Patía (ASOPATIA-1995); Cordepaz-Corporación Desarrollo para la paz del Piedemonte oriental (1999); Programa nueva sociedad de la región nororiental de Colombia (1999); Corporación programa de desarrollo para la paz (1999); Corporación para el Desarrollo y paz del Valle Vallepaz (2000); Programa de desarrollo del Alto Ariari (Meta-1998); Programa participativo de Desarrollo humano sostenible del Darién Colombiano (2001); Programa paz y competitividad para el eje cafetero (2004); Grupo Gestor para el desarrollo sostenible del Casanare (2001); Corporación Desarrollo y paz del Tolima Tolipaz (2003); Corporación para el desarrollo y la paz del Alto Chicamocha (2004); Programa de Desarrollo y paz de los Montes de María (2004)	Consejos Municipales de Paz; Comités Locales de Producción Agropecuaria; Propuesta ciudadana por el desarrollo y la paz de Aguachica; Lerma, experiencia de Paz; Desarrollo rural comunitario
	Fortalecimiento y ampliación de la democracia	Planeta Paz (2000); Iniciativa de Seguimiento al Plan Colombia-Paz Colombia; Mesas Ciudadanas para una Agenda de Paz (2000); Indepaz (1994); Escuela de formación de Liderazgo Democrático; Viva la Ciudadanía (1990); Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz (2001); Red Nacional de Asambleas Constituyentes (1997); Paz Colombia, acción convergencia (2000); Mandato Ciudadano	Asamblea Constituyente de Antioquia (2001), Asamblea constituyente de Tolima (2001); Asamblea constituyente de Nariño por un mandato popular (2003); Consenso por la Paz de los Gobiernadores del Sur del País; Asamblea Constituyente del Oriente Antioqueño (2002); Escuela para formadores y formadoras en Democracia y paz; Cartografía de la esperanza;	Consulta Popular de Aguachica; Asambleas Constituyentes de Mogotes (Santander-1997), Tarso (Antioquia-2001), Micoahumano (2002), San Luis (Antioquia-1995), Samaniego (Nariño-1998), Floridablanca (Santander – 2000), Sonsón (Antioquia-2000), Guatapé (Antioquia-2002); Granada (Antioquia-2002); Asamblea Comunitarias de Paz de Argelia, El Ojival (Santander-2003), El Hato, Tibú (Norte de Santander – 2000); Comunidad Viva de

TrPO	CATEGORIA DE ECCP	EXPERIENCIAS NACIONALES	EXPERIENCIAS REGIONALES	EXPERIENCIAS LOCALES
		<p>por la Paz , la Vida y la Libertad (1997)</p>	<p>Encuentro entre académicos, líderes y gobernadores indígenas; Laboratorios de paz del oriente antioqueño (2002); Gobernadores del sur del país-alianza sur; Asamblea comunitaria del pueblo Nasa (Jambaló-Caldono-Toribío-1980)</p>	<p>Pensilvania (Caldas-1999); Red de mujeres y organizaciones del departamento del Meta; Políticas públicas y desarrollo del tejido social; Consenso de Mujeres Barco de la Paz; Consejo Municipal de Paz de Piedecuesta; Cultura para la paz en el río Cajambre; Formación y difusión en derechos humanos para la construcción de territorios de paz; Fortalecimiento del liderazgo y la convivencia en la comunidad del Río Anchicayá; Línea de Intervención Social de la Central de Cooperativas Agrarias; Red de participación ciudadana; Pueblos Hermanos, Lazos Visibles; Corporación consejo comunitario Realizadores de Sueños; Centro de convivencia y cultura en San Gil; Comité de Derechos Humanos Resguardo Kwet Wala; Promoción de los derechos humanos de las comunidades en riesgo; Casa de la Juventud del municipio de El Tambo; Plan de alimentación y nutrición escolar (PANES); Empresa Comunitaria San Rafael; La jurisdicción ordinaria y la jurisdicción indígena; Asociación Municipal de Mujeres de Buenos Aires; Colectivo Juvenil; Asociación Cultural Casa del Niño; Fortalecimiento de las organizaciones comunitarias; Malokas, espacios protegidos en el sur del Cesar; Espacio Humanitario del Borrososo Carare Opón; Organización Comunitaria Brisas del Río Agua Blanca; Movimiento Juvenil Álvaro Ulcue Chocue; Asamblea Municipal Constituyente Infantil y Juvenil de Marinilla; Reconstruyendo identidad en medio del conflicto; Asociación Mixta Manos Creativas de Macaján; Plebiscito por la paz (Cesár-1995); Asamblea Municipal constituyente de Lejanías (Meta-1998); Espacio humanitario comunas territorios no violencia (Barrancabermeja-2002); Asamblea popular constituyente de Micoahumao (Morales, sur de Bolívar-2002)</p>
	<p>Promoción de la paz</p>	<p>Ciudadanos y ciudadanas por la paz (2009); Alianza de organizaciones sociales y afines por una cooperación para la paz y la Democracia en Colombia, Colombianos y Colombianas por la paz.</p>	<p>Acompañamiento a indígenas reclusos; Fomento de los derechos de la infancia y de la juventud en Montes de María; Mesa Regional de Derechos Humanos en Montes de María; Derechos Humanos en el Macizo Colombiano; Asociación de mujeres organizadas en el oriente de Antioquia (1997)</p>	<p>Comité de Mujeres Trabajadoras de la Piriguá; Fiesta por la vida; Centro Juvenil Amanecer; Prevención de la vinculación en el conflicto de niños, niñas y jóvenes; Formando Formadores; Red de jóvenes por la paz; Red Juvenil de Objeción de Conciencia; Objeción de conciencia; Organización Cultural Nuevo Milenio; Club Deportivo Los Colorados; Corpades (1998); Clubes Juveniles de paz de Facatativá y Tocaima (Cundinamarca-2000); Manapaz (Medellín)</p>

TIPO	CATEGORIA DE ECCP	EXPERIENCIAS NACIONALES	EXPERIENCIAS REGIONALES	EXPERIENCIAS LOCALES
	Articulación y organización	Redepaz (1993); Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz (1998); Alianza Nacional de Mujeres Contra la Guerra y por la Paz ; Red de Universidades por la Paz y la convivencia (1997); Empresarios por la Paz (1995); Red Nacional de Mujeres por la Paz (1991); Medios para la Paz; Destino Colombia (1998); Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz (1998); Colombia Va (1999); Mesa Nacional de concertación de mujeres (2000); Asamblea por la paz (1996); concejo Nacional de Paz (1997); Primer foro Nacional de trabajadores por la paz (1998); Congreso Nacional de paz y país (2002)	24 Mesas Departamentales de Trabajo por la Paz ; Red Nacional de Hermanamiento Pueblos Hermanos Lazos Visibles; Derrotemos la guerra (1992); Seminario paz integral y sociedad civil (1995)	Mesas municipales de trabajo por la paz (alrededor de 150 en todo el país); Misión humanitaria de verificación en Buenaventura.
	Reintegración de excombatientes			Centro de referencia de oportunidades juveniles Don Bosco (Valle-2004); Casas juveniles (Valle-2002); Reconstruir un camino de vuelta (Cauca); Centro de atención especializada para desvinculados "Casa puertas abiertas" (Valle-2001); Modelo de intervención, regreso a la legalidad (Antioquia-2004); Centro de atención especializada para jóvenes desvinculados (Santander-2001); Benposta Nación de Muchachos (Bogotá-1974); Sembrando camino (Antioquia-2004).
	Atención a víctimas del conflicto		Corporación por la vida y la paz.(1992); Proceso de Formación de Terapeutas y Multiplicadores en Acciones Psicosociales en un contexto de Violencia Sociopolítica; Plan de acción de DDHH Y DIH departamento del Magdalena para 18 municipios con población en situación de desplazamiento; Reactivación económica y social para las familias en zonas de conflicto; Servicio Jesuita a Refugiados; Capacitación, orientación y asesoría en Derechos Humanos; Recuperación psicosocial y seguridad alimentaria en el Atrato Medio	Unidades Móviles de Atención a Víctimas del Conflicto Armado; Erradicación del trabajo infantil en la minería artesanal en los Andes; Programa alternativas a la violencia-equipo Pav Colombia; Soberanía Alimentaria en la Zona Centro del Valle; Productores de vida; Banco de alimentos; Soluciones sostenibles para desplazados de la zona centro del Valle; Retorno de comunidades desplazadas Valle del Cauca; Fortalecimiento de los Comités Municipales de Atención a la Población Desplazada; Acciones comunitarias para la reubicación de comunidades desplazadas; Promoción de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario; Promoción de la inclusión social de las mujeres en situación de desplazamiento; Atención a los Resguardos Indígenas de la Comunidad Paez; Atención básica y desarrollo integral para el restablecimiento de la población desplazada; Proyecto de restablecimiento de la comunidad afrodescendiente del B o Calima; El Retorno de la Alegría; La piel de la memoria; Fondo Comunitario de ahorro y crédito FOCO de mujeres inmigrantes populares de Cali (Programa de economía solidaria para mujeres migrantes por el conflicto armado); Proceso de retorno y fortalecimiento de la población de la Cuenca Baja del Río Calima; Proyecto padrino para la niñez en riesgo en Cali; Atención Integral a niños, niñas y jóvenes desplazados; Cali sin hambre; Atención en vivienda a población

TIPO	CATEGORIA DE ECCP	EXPERIENCIAS NACIONALES	EXPERIENCIAS REGIONALES	EXPERIENCIAS LOCALES
				desplazada del barrio la Gloria; Creación de microempresas asociativas en Popayán; Restablecimiento Turbay; Expedición de sueños; Comunidad destechada, hacia una vida saludable; Restauración por pérdidas traumáticas; Fortalecimiento de las asociaciones campesinas; Protección de los Derechos Humanos de la Población Desplazada; Programa Sinú; Asociación de Mujeres Marcando Huellas de Paz, De víctimas de la destrucción a protagonistas de la reconstrucción; Atención humanitaria para comunidades en situación de desplazamiento; Proyecto de Reconciliación; Grupo Juvenil Constructores de Paz de Ortega; Recuperación psicosocial y ayuda integral a familias desplazadas; Retomo inmediato por amor a nuestras tierras; Familiaas Misioneras Artesanas Desplazadas; Pedagogía para la Paz y la Protección de la Niñez; Hogares Teresa Toda de Colombia, Bucaramanga; Dejarnos nuestras cosas materiales, pero nos trajimos nuestra cultura
	Verdad, justicia y reparación		Madres de la Candelaria (1999).	Simposio Internacional Justicia Restaurativa y Paz en Colombia (Valle-2005); Píldoras para la memoria (Medellín-2004).
	Desnarcotización del conflicto			Café, cosecha de paz (Meta- 2000); Coca Nasa (Cauca-1999); Cosurca (Cauca-1993); Chocaguán (Caquetá -1989)

ANEXO No 2: EXPERIENCIAS CIVILES DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ EXAMINADAS

MEDIO	INICIATIVA
Revista Semana	<p>Marcha de mujeres, Premio nacional de paz, Banco del tiempo, diálogos regionales, Asociación de municipios del alto Ariari, Escuela indígena El Volao, Banco de alimentos, Resistencia indígena, El general de la paz, Hogar Jesús de Nazareth, Cirec, Foro: conflicto armado y juventud, Laboratorios de paz, Exposición: tiempos de paz, Proyecto Paralelo Colombia, Comunidad de El Salado, Ruta pacífica de las mujeres, Proyecto Nasa, Programa de Desarrollo y paz del Magdalena Medio, Encuentro de ganadores del Premio Nacional de Paz, Kokanasa, Red de mujeres del Chocó, Circo de la paz, Modelos comunitarios de autogestión en Barranquilla, Fundación Escuela Nueva, La orquesta neutral, Movimiento niños por la paz, Movimiento gestores de paz, Proyecto ciudadela educativa, Colectivo de Comunicaciones de los Montes de María, Proyecto Nasa – Cauca, Asamblea Constituyente de Nariño, Conexión Colombia, Fundación Carla Cristina, Fescol, Simposio Internacional de Justicia Restaurativa y paz en Colombia, Guardia indígena del Cauca, Asamblea Municipal constituyente de Tarso, Fundación iniciativas por la paz, Cosurca, Radio Nasa, Indepaz, Casa de la mujer, Organización Minga, Fundación Red de Desarrollo y paz de los Montes de María, Corporación Madres de la Candelaria, Diócesis de Quibdó, Liga de mujeres desplazadas.</p>
Revista Cambio	<p>Organización Femenina Popular, Redepaz, Diálogos eclesiásticos (Comisión de Conciliación Nacional), Movimientos indígenas, Descanse en paz la guerra, Iniciativas de reinserción de la Corporación Casa Mía, Disparando cámaras por la paz, Ingrid por la paz, Tejido Humano, Movimiento Gestores de Paz, Proyecto adopte un músico, Chocaguán, Encuentro internacional de mujeres contra la guerra, Programa fumigación al parque, Radios ciudadanas, 11 congreso de víctimas del terrorismo, Comunidad de paz de San José de Apartadó, Contravía, Fundación United for Colombia, Red departamental de mujeres chocoanas, Programa Merquemos juntos, Alianza iniciativa de mujeres colombianas por la paz, Pactos locales de paz, Música contra las minas, Asfamipaz, Asamblea permanente de la sociedad civil por la paz.</p>

ANEXO No 3: MÉTODOS DE ACCIÓN NOVIOLENTA³²

Métodos de acción política no violenta			¿Empleado por las ECCP?	
Método	Categoría	Ejemplos	SI	NO
Métodos de persuasión y protesta no violenta: Se tratan de actos simbólicos o acciones de convencimiento que procuran influir en el adversario, el público en general, el mismo grupo que se queja o una combinación de los tres.	Declaraciones formales	Discursos públicos		
		Cartas de oposición o de apoyo		
		Declaraciones de organizaciones e instituciones		
		Firma de declaraciones públicas		
		Declaraciones de denuncia o de intenciones		
		Peticiones en grupos o en masa		
	Comunicaciones con un público más amplio	Lemas, consignas, caricaturas, frases cortas y símbolos		
		Banderas, pancartas, posters y formas de exhibición visible		
		Folletos, panfletos, opúsculos y libros		
		Periódicos, revistas y otras publicaciones		
		Grabaciones, radio, televisión y videos		
		Rótulos gigantes aéreos y terrestres		
	Gestiones colectivas	Delegaciones (grupos que se presentan ante funcionarios)		
		Simulación de premios y reconocimientos ridiculizantes		
		Grupo de presión a parlamentarios		
		Plantones con pancartas en lugares simbólicos		
		Elecciones fingidas (contra-elecciones)		
	Acciones o actos públicos simbólicos	Despegue de banderas y colores simbólicos		
		Uso de símbolos (insignias, pines, parches, etc)		
		Oraciones y cultos religiosos públicos		
		Distribución de objetos simbólicos		
		Desnudarse en público como forma de protesta		
		Autodestrucción de bienes (casa, documentos, bienes muebles, etc)		
		Iluminaciones y fogatas simbólicas (antorchas, linternas, velas)		
		Exposiciones o exhibición de retratos		
		Pinturas de protesta		
		Variar las rotulaciones, señales y nombres de las calles y/o con nombres simbólicos.		
		Sonidos o tonadas simbólicas (campanas, sirenas, matracas, silbatos, cacerolazos, etc)		
Recuperaciones simbólicas: retomar terrenos o edificios				
Presiones sobre individuos concretos (generalmente autoridades)	Gestos irreverentes, groseros e insultantes			
	Hostigamiento y acoso a los funcionarios			
	Burlarse o ridiculizar a los funcionarios			

³² Tomado de: Sharp, Gene. (1973).

Métodos de acción político no violenta			¿Empleado por las ECCP?	
Método	Categoría	Ejemplos	SI	NO
		Fraternizar: buscar influir directamente sobre autoridades		
		Vigilias		
	Espectáculos y música	Sátira, parodia, travesuras y humorismo político		
		Representaciones (Y espectáculos) teatrales musicales		
		Canciones v cánticos		
	Procesiones	Marchas		
		Desfiles		
		Procesiones religiosas		
		Peregrinaciones y romerías		
	Tributo y homenaje a los muertos	Caravanas motorizadas (bicicletas, motos, etc).		
		Luto o duelo político		
		Funerales fingidos o simbólicos		
		Funerales combinados con manifestaciones		
	Asambleas públicas	Homenajes en tumbas y cementerios		
		Asambleas de protesta y de apoyo		
		Mítines de protesta		
		Mítines de protesta encubiertos		
	Abandonos, retiradas y renunciaciones	Foros de información con ponentes diversos e informados o expertos		
		Abandono de un lugar como forma de protesta		
		Guardar silencio (no aplaudir, no responder)		
Renuncia a honores, premios y membrecías				
Métodos de no colaboración o no cooperación social: Son métodos que fundamentalmente tienen manifestaciones a través del boicot y la huelga	Ostracismo de personas	Volver la espalda		
		Boicot social dirigido a grupos sociales para inducirlos a que se unan a la resistencia, a que dejen de cooperar con el régimen, etc		
		Boicot social selectivo dirigido a colaboradores especiales, soldados o policías		
		Boicot sexual donde se rehúsa a las relaciones sexuales habituales		
	No colaboración con eventos, costumbres e instituciones sociales	Boicot religioso (excomunión)		
		Interdicción o prohibición de servicios y actividades religiosas		
		Suspensión de actividades sociales y deportivas		
		Boicot de actividades y eventos sociales		
		Huelga estudiantil		
	Retirada del sistema social	Desobediencia social (de costumbres o reglas sociales, no acatar reglamentos, cambio en las formas de vestir, de hablar y cambio en el comportamiento social)		
Cancelar membrecía o retirarse de instituciones sociales				
Quedarse en casa				
No cooperación personal total				
		Huída o fuga de trabajadores		

Métodos de acción política no violenta			¿Empleado por las ECCP?	
Método	Categoría	Ejemplos	SI	NO
Métodos de no colaboración o no cooperación económica (Boicots económicos): son aquellas acciones encaminadas a rehusarse a comprar, vender, manejar o distribuir ciertos bienes y servicios		Asilo y refugio a un lugar con inviolabilidad religiosa, moral, legal, tales como templos, embajadas, etc.		
		Desapariciones colectivas: se va toda la población por un periodo de tiempo		
		Emigración como forma de protesta: la gente se va de forma permanente		
		Boicots de consumidores		
	Acciones de parte de los consumidores	No consumir mercancías boicoteadas		
		Políticas de austeridad (reducir el consumo al mínimo)		
		Huelga en el pago de arriendos o alquileres		
		Negativa a alquilar; no usar y no alquilar		
		Boicot de consumidores nacionales (negativa a comprar o usar productos de otro país)		
		Boicot de consumidores internacionales (negativa de varios países contra un tercero)		
	Acciones de parte de los trabajadores y productores	Boicot de trabajadores (negativa a trabajar con productos o herramientas del adversario)		
		Boicot de productores (negativa a vender o comprar los productos del adversario)		
	Acciones de parte de los intermediarios	Boicot de productores y distribuidores (negativa a suministrar o manejar ciertas mercancías)		
	Acciones de parte de propietarios, administradores y comerciantes	Boicot de comerciantes (negativa de los detallistas a vender o comprar mercancías)		
		Negativa a alquilar o vender propiedades de la contraparte		
		Cierre de negocios o paro patronal: no permitir la entrada a trabajadores		
		Negarse a prestar (o recibir) asistencia industrial o técnica		
		Huelga general de comerciantes o cierre de negocios		
	Acciones de naturaleza financiera	Retiro de depósitos bancarios		
		Negarse a pagar contribuciones, cuotas u otros impuestos y tasas		
		Negarse a pagar deudas o intereses		
		Recorte o interrupción de fondos y créditos		
Negarse a contribuir con ingresos al gobierno				
Acciones por parte de los gobiernos	Rechazo de dinero proveniente de un gobierno			
	Embargo doméstico			
	Listas negras de comerciantes			
	Embargo de proveedores internacionales			
	Embargo de compradores internacionales			
Huelgas simbólicas	Embargo comercial internacional			
	Huelgas de protesta: por tiempo corto, con previo aviso			
Huelgas agrícolas	Huelgas relámpago: sin previo aviso, cortas, con mensaje claro.			
	Huelgas campesinas			
		Huelga de trabajadores agrícolas		

Métodos de acción política no violenta			¿Empleado por las ECCP?	
Método	Categoría	Ejemplos	SI	NO
	Huelga de grupos especiales	Huelga o negativa a realizar trabajo forzado u obligatorio		
		Huelga de prisioneros		
		Huelga de gremios		
		Huelga de profesionales		
	Huelgas industriales comunes	Huelgas corporativas y gerenciales		
		Huelga de la industria		
		Huelga de solidaridad		
	Huelgas limitadas o restringidas	Huelga por sectores o áreas de una sección de la planta a la vez		
		Huelgas selectivas y por rotación en diversas compañías y empresas		
		Huelga de manos caídas o "tortugismo" (o de bajo rendimiento, operaciones tortuga)		
		Huelga de celo (exagerado y estricto apego al reglamento)		
		Ausentismo por fingir enfermedad		
		Huelga por dimisión o renuncia personales o masivas		
		Huelga limitada (no aceptar horarios extras o trabajar ciertos días)		
	Huelgas multitudinarias	Huelga selectiva (se rehúsan hacer ciertos tipos de trabajos)		
		Huelga generalizada (pero no mayoritaria)		
		Huelga general (o mayoritaria)		
Combinación de huelgas con cierres económicos	Hartal, método indio que combina paro, oración y reflexión y se lleva a cabo un paro voluntario de la actividad económica por un periodo limitado			
	Cierre económico: donde se incluye huelgas y cierre de negocios			
Métodos de no colaboración o no cooperación política: dirigidas a lograr la desintegración y para que deje de funcionar un gobierno	Rechazo de la autoridad	Negar o retirar la obediencia o lealtad		
		Negarse a dar apoyo público: silencio, poco entusiasmo con actos públicos obligados		
		Publicaciones y discursos invitando a la resistencia		
	No colaboración de la ciudadanía con el gobierno	Boicot a los órganos legislativos por los propios diputados		
		Boicot de elecciones		
		Boicot a funcionarios o empleados del gobierno		
		Boicot a departamentos, agencias y otros organismos gubernativos o públicos		
		Retirarse de las instituciones educativas del gobierno		
		Boicot a las organizaciones sostenidas o apoyadas por el gobierno		
		No colaboración con las fuerzas del orden: negarse a dar información		
		Quitar, cambiar o trasladar señales, carteles y marcas de emplazamiento		
		Negarse a aceptar a los funcionarios públicos designados		
		Negarse a disolver instituciones existentes		
	Alternativas ciudadanas a la obediencia	Cumplimiento lento y renuente		
		No obediencia en ausencia de supervisión directa		

Métodos de acción política no violenta			¿Empleado por las ECCP?	
Método	Categoría	Ejemplos	SI	NO
		No obediencia popular (hecha de forma discreta, sin publicidad)		
		Desobediencia encubierta (parece que se obedeció)		
		En asambleas, reuniones o mítines negarse a dispersarse		
		Sentadas		
		No cooperación con los reclutamientos y deportaciones		
		Esconderse, escaparse o asumir falsa identidad		
		Desobediencia civil a las leyes ilegítimas		
	Acciones de desobediencia administrativa en el sector público	Rechazo selectivo de la colaboración de parte de los funcionarios del gobierno		
		Bloqueo de la cadena de mando y de información		
		Evasivas, ganar tiempo, y obstruccionismo		
		No colaboración administrativa en general		
		No cooperación judicial por parte de los jueces		
		Ineficacia deliberada y no cooperación selectiva de parte de las fuerzas del orden		
	Acciones gubernamentales interiores (contra un gobierno invasor)	Motines de policías y soldados		
		Evasivas, retrasos y aplazamientos semi legales		
	Acciones gubernamentales de carácter internacional	No colaboración del gobierno y de sus departamentos administrativos		
		Cambios en la representación diplomática o de otro tipo		
		Retraso, cancelación o anulación de encuentros diplomáticos		
		Rechazo o aplazamiento del reconocimiento diplomático		
		Ruptura de relaciones diplomáticas		
		Retirada de organizaciones internacionales		
Rechazo a ser miembros de organizaciones internacionales				
Métodos de intervención no violenta: Son acciones que intervienen directamente para cambiar una situación. Son acciones difíciles de sostener y aguantar y en algunos casos pueden traer consigo represión	Intervención psicológica	Expulsión de organismos internacionales		
		Exponerse voluntariamente a factores de riesgo, incomodidad o malestar		
		Ayunos: como presión moral, huelgas de hambre y ayunos tipo "Satyagraha" con intención de lograr conversión		
	Intervención física	Contra proceso o contra juicio: acusando al acusador		
		Hostigamiento no violento: molestias no violentas constantes, presiones públicas y privadas		
		Sentadas (para ocupar un lugar)		
		Quedarse (ocupar un lugar)		
		Ocupar un espacio con vehículos		
		Ocupación de un espacio abierto (playa, bosque, llanura, etc)		
		Ocupación de un lugar haciendo caminatas dentro de él		
Ocupación de un lugar rezando				
Asaltos e incursiones no violentas en lugares prohibidos				
Incursiones aéreas no violentas: dejar caer folletos, etc				

Métodos de acción política no violenta			¿Empleado por las ECCP?	
Método	Categoría	Ejemplos	SI	NO
		Invasión no violenta: invadir áreas prohibidas		
		Interposición (obstrucción) no violenta		
		Obstrucción no violenta: grandes interposiciones logrando que sea físicamente imposible continuar su trabajo o llegar a su destino		
	Intervención social	Ocupación no violenta: después de invadir, no salirse, quedarse		
		Establecer nuevos patrones sociales de comportamiento		
		Sobrecarga (congestionamiento) de instalaciones o servicios públicos		
		Ralentizar, atascar o parar negocios y comercios (a la hora de comprar, pagar, etc)		
		Discursar e interrumpir juntas, reuniones, servicios religiosos, etc		
		Teatro repentino -teatro guerrilla-: interrupciones dramáticas improvisadas		
		Instituciones sociales alternativas: grupos, escuelas, etc		
		Sistemas alternativos de comunicación: radio, periódicos, internet, etc		
	Intervención económica	Huelga a la inversa (trabajando en exceso)		
		Huelga de permanencia: ocupando el puesto de trabajo pero sin trabajar		
		Ocupación (o incautación) no violenta (y temporal) de la tierra		
		Forzar bloqueos económicos		
		Falsificación por motivos políticos (de dinero, documentos, etc)		
		Copar el mercado (para acaparar lo que el adversario necesita)		
		Apropiación de bienes y capitales financieros		
		Dumping: Provocar caídas económicas (por ventas de mercancías a bajo precio)		
		Patrocinio o apoyo selectivo: comprar productos de una cierta firma, cierto país o cierto sindicato		
		Mercados alternativos		
		Sistema de transportes alternativos		
	Intervención política	Instituciones económicas alternativas: cooperativas, bancos alternativos, etc		
		Sobresaturar los sistemas administrativos		
		Revelar la identidad de agentes o agencias secretas		
		Hacerse arrestar (o solicitar que le arresten) y sobrecargar cárceles por solidaridad		
		Desobediencia civil a leyes neutrales		
Trabajar sin colaborar ni obedecer nuevas instrucciones ilegítimas				
		Doble soberanía y gobierno paralelo		

ANEXO No 4: CAMPOS DE INFORMACIÓN PARA LA RECOPIACIÓN DE DATOS ³³

A continuación se describen los campos utilizados para la recopilación de información utilizados en la base de datos tanto de experiencias civiles de construcción de paz (ECCP) como de Política de Defensa y Seguridad Democrática (PDSB).

Esta información fue recopilada a través de cuatro archivos diferenciados tanto por tema (ECCP/PDSB) como por medio (SEMANA/CAMBIO) en formato Excel.

CAMPOS BASE DE DATOS PDSB

1. Identificación de registros:

- 1.1. Edición: Corresponde al número de edición de la revista consultada.
- 1.2. Fecha: Se identifica la fechas a la cual hace referencia la edición consultada.
- 1.3. Año: Corresponde al año en el que aparece el registro o noticia correspondiente.
- 1.4. Título artículo: Se referencia el título que identifica el artículo analizado.
- 1.5. Sección: Se identifica a cuál de las secciones de la revista pertenece el artículo analizado.
- 1.6. Página: Se señala la(s) página(s) donde aparece el registro noticioso dentro de la publicación.

2. Contenidos de la información:

- 2.1. Temas de la PDSB: Corresponden a cada una de las líneas de acción de la PDSB y sobre los cuales hace relación la noticia referenciada y analizada.

Línea de acción PDSB	TEMATICAS DE LA POLITICA DE DEFENSA Y SEGURIDAD DEMOCRATICA (PDSB)
A. Coordinación de la acción del Estado	Consejo de Seguridad y defensa Nacional (CSDN)
	Junta de inteligencia conjunta (JIC)
	Ministerio de Defensa (MD)
	Estructuras de apoyo (EA)
B. Fortalecimiento de las instituciones del Estado	Fortalecimiento del sistema judicial (FSJ)
	Fortalecimiento de las Fuerzas militares (FFM)
	Fortalecimiento de la policía nacional (FPN)
	Fortalecimiento de la inteligencia (FI)
	Fortalecimiento de las finanzas del ejército (FFE)
	Generación y administración óptima de recursos (GAOR)
C. Consolidación del control del territorio nacional	Recuperación, mantenimiento y control estatal del territorio (RMC)
	Zonas de rehabilitación y consolidación (ZRC)
	Seguridad integral de fronteras (SIF)
	Seguridad urbana (SU)
	Eliminación y/o sustitución del negocio de drogas ilícitas en Colombia (ESO)
	Incautación de bienes y desarticulación de las finanzas de organizaciones y bandas criminales y/o narcotráfico (IB)

³³ Tomado y adaptado de: DATAPAZ, Manual de Redacción del periódico El Tiempo (1995), Política de Defensa y Seguridad Democrática (2003).

Linea de acción PDS	TEMATICAS DE LA POLITICA DE DEFENSA Y SEGURIDAD DEMOCRÁTICA (POSO)
D. Protección a los ciudadanos y la infraestructura de la Nación	Protección de personas en situación de riesgo (PPSR)
	Protección de víctimas del desplazamiento forzado (PVDF)
	Protección contra el terrorismo (PT)
	Protección contra el secuestro, la extorsión y el homicidio (PSEH)
	Protección de desmovilizados y niños combatientes (PDNC)
	Protección contra el reclutamiento de niños y jóvenes (PRNJ)
	Protección de la infraestructura económica (PIE)
E. Cooperación para la seguridad de todos	Protección de la red vial y seguridad en carreteras (PR VSC)
	Redes de cooperantes (RC)
	Programas de recompensas (PR)
F. Comunicación de las políticas y acciones del Estado'	Cooperación internacional (CI)
	Terrorismo y comunicación (TC)
O. Otros	Diplomacia pública (DP)

3. Aspectos periodísticos:

3.1. Géneros periodísticos: Corresponde a la forma, estilo o manera en que se han narrado o presentado los registros noticiosos sobre el tema analizado.

Categoría	Definición
Noticia aislada	Es aquella noticia en el que el tema en cuestión no es el tema central pero sí ocupa un lugar (así éste sea mínimo), dentro del conjunto total de la misma. Es importante tener en cuenta este "género" periodístico por cuanto permite detectar la relación del tema central con otras temáticas (Elaboración propia del autor).
Reportaje	Información redactada en estilo <i>sui generis</i> , basada en testimonios y vivencias, que suministra elementos al lector para contextualizar los hechos de un tema de actualidad
Entrevista	Texto que resulta del diálogo del periodista con alguien que tiene algo que decir sobre un tema determinado. La presentación del material que se obtenga mediante el diálogo con el entrevistado puede tener varias formas.
Informe Especial	Es el trabajo que resulta de una investigación en profundidad y presenta diversos enfoques sobre las causas y consecuencias de un hecho que afecta a la comunidad.
Análisis noticioso	Explicación lógica y rigurosa de los elementos de una noticia. Suministra información adicional para conocer a fondo las causas y las probables consecuencias de esa noticia. En el análisis noticioso los hechos contextuales o de entorno explican los hechos principales. El periodista no es un comentarista, sino el vehículo que une sucesos y opiniones de terceros.
Crónica	Relato descriptivo, sin especulaciones ni fantasías, que con estilo propio y manejo original del lenguaje cuenta un hecho que ya ha sido objeto de tratamiento noticioso, lo humaniza, lo hace más vivencia! e involucra al lector como protagonista.
Perfil	Corresponde a un retrato escrito que contiene los datos biográficos claves, pero se adentra más en detalles de caracterización. Es la presentación del protagonista de la noticia.
Breve	Noticias muy condensadas, por razones de espacio o porque el tema no amerita un tratamiento separado más extenso.
Opinión	En líneas generales, la opinión como género periodístico correspondería a una toma de posición por parte de quien escribe el artículo.
Otro	Cuando el registro no cabe dentro de las categorías anteriormente dispuestas se hace uso de esta categoría (por ejemplo, información institucional, encuestas, etc).

3.2. Despliegue: Hace alusión a la extensión con la que es presentada la noticia dentro del medio. Un despliegue alto es cuando la extensión del registro noticioso supera las tres páginas, medio cuando la extensión se encuentra comprendida entre una y dos páginas y despliegue bajo cuando la extensión es menor a media página.

3.3. Autoría: En esta casilla se marca quién es el encargado de presentar la información sobre el tema analizado. Dentro de los autores se encuentran: periodista y/o columnista, sección/unidad/medio, agencia de prensa, otro, y sin firmar.

- 3.4. **Posicionamiento:** Después de haber leído la pieza periodística en su totalidad, se realiza un balance de si la manera en que se presenta la información sobre la temática trabajada es a favor, en contra o si reúne los dos aspectos (múltiple).
- 3.5. **Asuntos de la información:** Hace referencia a las temáticas sobre las cuales hace referencia la noticia examinada. Dentro de estos se encuentran: bélico/militar/defensa, política interna, jurídico/judicial, economía/infraestructura, sociedad civil, cooperación internacional y otros.
- 3.6. **Fuentes de la información:** Corresponde a las fuentes que son consultadas o referidas en la noticia examinada dentro de las siguientes opciones: gobierno, fuerza pública, sociedad civil, comunidad internacional, grupos armados ilegales, partidos políticos, otros y sin especificar.
- 3.7. **Departamento:** Corresponde a los departamentos sobre los cuales se suceden las acciones y a los cuales alude la noticia examinada.

CAMPOS BASE DE DATOS ECCP

1. Identificación de registros:

- 1.1. **Edición:** Corresponde al número de edición de la revista consultada.
- 1.2. **Fecha:** Se identifica la fecha a la cual hace referencia la edición consultada.
- 1.3. **Año:** Corresponde al año en el que se aparece el registro o noticia correspondiente.
- 1.4. **Título artículo:** Se referencia el título que identifica el artículo analizado.
- 1.5. **Sección:** Se identifica a cuál de las secciones de la revista correspondiente pertenece el artículo analizado.
- 1.6. **Página:** Se señala la(s) página(s) donde aparece el registro noticioso dentro de la publicación.

2. Contenidos de la información:

- 2.1. **Nombre de la ECCP:** Aquí se identifica el nombre de la(s) ECCP a las cuales se hace referencia en la noticia analizada.
- 2.2. **Tipo de ECCP:** Aquí se clasifican las acciones según la tipología desarrollada para ello,

TIPO" DE EXPERIENCIA .	CATEGORÍA DE LA EXPERIENCIA	DESCRIPCIÓN
Contención del conflicto	De protección, defensa y resistencia frente a la violencia	Acciones de protección, defensa y resistencia frente al conflicto, protección y acompañamiento de personas, consolidación de territorios y comunidades de paz y experiencias de resistencia civil
Negociación	De diálogo y negociación	Acciones del tipo de negociación y diálogo, promoción de acuerdos locales y regionales de paz, desarrollo de agendas de paz, facilitación y mediación en el conflicto entre otras
Mantenimiento de la paz y prevención de la violencia	Educación para la paz y la convivencia	Son experiencias dirigidas a promover e inculcar los valores de la paz y la convivencia procurando hacer de la escuela, la universidad y el hogar espacio de promoción de la paz y con los que se pretende vincular a los y las jóvenes al proceso de construcción de paz.

TIPO DE EXPERIENCIA	CATEGORÍA DE LA EXPERIENCIA	DESCRIPCIÓN
	Comunicación para la paz y la convivencia	Son experiencias encargadas de comunicar y promover la paz así como cambiar los imaginarios que promueven la violencia desde los medios mediante una información tan completa como balanceada sobre la complejidad de la realidad del conflicto armado.
	Desarrollo y paz	Estas experiencias llevan a cabo acciones encaminadas a promover procesos y modelos de desarrollo en medio del conflicto armado mediante acciones que incentivan la autogestión económica mediante proyectos de diferente índole en las comunidades y/o regiones afectadas.
	Fortalecimiento y ampliación de la democracia	Estas experiencias contribuyen o se encuentran dirigidas a ampliar y promover la política como remedio a la violencia mediante diferentes actividades y acciones de concertación ciudadana.
	Promoción de la paz y la convivencia	Son experiencias que mediante un conjunto diversificado de estrategias tienen por objetivo promover la paz y la convivencia en la sociedad.
	De articulación y organización	Son acciones cuya finalidad es la creación, fortalecimiento o articulación de las organizaciones que trabajan por la paz.
	Reintegración de excombatientes	Experiencias que transforman individuos desvinculados de grupos armados ilegales en una fuerza ciudadana de paz. Son experiencias que contribuyen a poner en marcha un esquema sostenible de reinserción, garantizar la vida a quienes dejan las armas, evitar su rotación entre grupos armados ilegales o su ingreso a las redes del crimen organizado, restaurar todos sus derechos y a brindarles asistencia adecuada. También contribuyen a un cambio cultural con miras a la aceptación del desmovilizado por parte de la sociedad en general.
	Atención a víctimas (desplazados, refugiados, secuestro, minas)	Son experiencias en las que se atienden a las víctimas adoptando un enfoque de derechos donde se apliquen los principios de solidaridad, igualdad, prevención y protección. Estas iniciativas abogan también por la reparación de los daños materiales e inmateriales sufridos.
	Verdad, justicia y reparación	Estas experiencias, generalmente conformadas por asociaciones de víctimas del conflicto armado, tienen por objeto hacer un llamado a la memoria de los hechos violentos así como buscar los mecanismos más apropiados de aplicación de justicia y de reparación.
	Desnarcotización del conflicto y reducción de finanzas que alimentan el conflicto	Son acciones que enfrentan el problema del narcotráfico en función de su incidencia sobre aquel. Por ello, se encaminan a crear mercados, arreglos comerciales, compensaciones ambientales, provisión de servicios sociales y a la erradicación manual para reducir los incentivos del ingreso a la economía ilegal de las drogas.
Recolección y destrucción de armas	Son experiencias (generalmente de orden local) que llevan a cabo, mediante acciones concretas y coyunturales, un proceso de recolección y destrucción de armas y en algunos casos su sustitución.	
Otras	Corresponden a todas aquellas acciones que no se encuentran cobijadas bajo las categorías anteriormente dispuestas.	

2.3. Categoría de ECCP: Aquí se clasifican las acciones según la tipología desarrollada para ello. El contenido y descripción de cada categoría se encuentra descrita en el numeral 2.2.

2.4. Cobertura de ECCP: Hace referencia al nivel de cobertura que tiene el evento, es decir, si la ECCP cubre un área de carácter municipal, departamental, regional o nacional a la manera en que se describe a continuación:

TIPO DE COBERTURA	CARACTERIZACIÓN
Local	Cuando la experiencia se realiza en un marco geográfico menor al del municipio
Municipal	Cuando la experiencia se realiza en el marco geográfico del municipio y el impacto no trasciende la jurisdicción
Departamental	Cuando la experiencia se realiza de manera simultánea o tiene un carácter que involucra a la totalidad de un departamento
Regional	Cuando en la experiencia se involucran tres o más departamentos, pueden ser del mismo departamento o departamentos diferentes
Nacional	Cuando en la experiencia se realiza simultáneamente en tres o más departamentos o regiones distintas.
Con participación nacional e internacional	Aquellas experiencias que cuentan con la participación y/o intervención de actores nacionales y delegaciones o participantes internacionales
De impacto nacional	Cuando la experiencia, no obstante haber tenido lugar en un sitio o municipio específicos, cuenta con una relevancia y efecto que desborda los límites municipales y departamentales produciendo un impacto que se puede considerar nacional
No se especifica	Esta categoría se utiliza cuando dentro del registro noticioso no se especifica con claridad la cobertura con la cual cuenta la experiencia a la cual se hace referencia.

2.5. Duración de la ECCP: En esta casilla se especifica si la acción sobre la cual hace referencia la noticia examinada es permanente o coyuntural.

2.6. Convocantes: En este espacio se marca con una X, según corresponda, los convocantes de las ECCP según la clasificación para ello y dispuesta en la tabla dispuesta a continuación:

SECTOR	GRUPOS ESPECÍFICOS	CARACTERIZACIÓN
Sectores sociales	Afro-Colombianos	Organizaciones de los sectores afro-colombianos o negritudes.
	Campesinos	Organizaciones de trabajadores productivos del campo que laboran la tierra, y que cobijan desde arrendatarios y colonos hasta propietarios que siguen trabajándola directamente.
	Personas en situación de desplazamiento	Organizaciones de sectores de población desplazada por la violencia.
	Estudiantes	Organizaciones de los sectores de población en etapa de estudios universitarios o de secundaria.
	víctimas	Se incluyen a los familiares de secuestrados y desaparecidos que impulsan acciones a favor de su liberación y/o de su recuperación con vida.
	Indígenas	Organizaciones de los distintos grupos indígenas existentes en el país.
	Jóvenes y/o niños	Se definen por ser agrupaciones de jóvenes (y niños), cuya identidad o razón de ser es distinta a la de ser estudiantes (por ejemplo, grupos, redes, clubes movimientos juveniles).
	Mujeres.	Organizaciones de mujeres y grupos feministas con específicas demandas de género.
	Obreros - trabajadores	Organizaciones de los sectores asalariados (comúnmente conocidos como obreros y empleados), tanto a nivel urbano como rural, sectores que dependen de un salario para su reproducción.
	Poblares urbanos	acción comunal, comités de barrio, cooperativas, brigadas ecológicas, líderes de barrio, etc.
Profesionales	Se incluyen las organizaciones que agrupan los profesionales de las distintas carreras y oficios.	
Reclusos	Grupos de ciudadanos privados de su libertad, dentro de los cuales se destacan los presos políticos.	
Gremios	Organizaciones gremiales	Se incluyen las distintas organizaciones de los gremios de la producción, el comercio y la banca.
Organizaciones y/o personas que trabajan en	Desmovilizados	Organizaciones de actores (previamente armados) desmovilizados luego de acuerdos de paz o de acogerse a procesos de reinserción o deserción individual o colectiva. Predominan los guerrilleros desmovilizados luego de los acuerdos de paz de los años noventa así como los ex miembros de grupos paramilitares.

SECTOR	GRUPOS ESPECÍFICOS	CARACTERIZACIÓN
relación con el conflicto y la paz	Espacios de articulación y coordinación	Aquellas instancias en las que las distintas organizaciones articulan consensos para desarrollar acciones en común.
	ONG y Fundaciones	Se incluyen las ONG y Fundaciones que trabajan en temas distintos a los DDHH y el DIH y que no son explícitamente organizaciones por la paz. Aquí se incluye aquellas que traban en temas de desarrollo y algunos temas de interés público en general.
	ONG de DDHH y DIH	Incluye únicamente las organizaciones no gubernamentales que trabajan en derechos humanos. No se consideran aquí las entidades gubernamentales o internacionales trabajando en DDHH, ya que se registran con las otras estatales e internacionales.
	Organizaciones por la paz	Organizaciones y ONG cuyo objetivo explícito es el trabajo por la paz, lo cual se expresa en la mayoría de los casos en el nombre de la organización.
	Personas que trabajan por la paz	Constituye la categoría que agrupa tanto a individuos en cuanto líderes de una organización, como agrupaciones que se identifican con ideas y opciones políticas.
Instancias simbólicas y culturales	Entidades culturales y/o deportivas	Se incluyen las entidades dedicadas al trabajo cultural y al deporte.
	Instituciones educativas	Se incluyen las entidades dedicadas a la educación en sus distintos niveles. Aquí se incluyen los Colegios y Universidades públicos o privados, distintos a una ONG que haga trabajo educativo.
	Iglesias	Incluye las iglesias de las distintas denominaciones y creencias.
	Académicos e intelectuales	Se hace referencia a los miembros de universidades, la academia o grupos de investigación.
	Medios de comunicación	Incluye los medios de comunicación masivos, particularmente televisión, prensa escrita y radio, pero también los periodistas adscritos a los distintos medios.
Comunidad internacional	Representaciones diplomáticas	Representaciones diplomáticas de otros países acreditadas ante el gobierno colombiano.
	Organismos multilaterales	Organismos de la comunidad internacional con oficina en Colombia como Naciones Unidas, Banco Mundial, OEA, etc.
	ONG y agencias de cooperación	Entidades no gubernamentales de cooperación internacional, algunas de ellas con proyectos específicos hacia Colombia.
Otros	Diferentes a los mencionados o que hacen parte de otros sectores no pertenecientes a la sociedad civil (estado y entidades gubernamentales, o partidos políticos, entre otros).	
Sin información	No hay información en la noticia de prensa sobre los actores que organizan o convocan la acción colectiva	

2.7. Participantes: En este espacio se registra a los actores partícipes en la acción según la clasificación dispuesta en el numeral 2.6.

2.8. Repertorios de acción: Aquí se hace referencia al repertorio empleado por las diferentes acciones.

REPERTORIOS DE ACCIÓN	CARACTERÍSTICAS
Acciones de resistencia civil	Son acciones explícitas de resistencia activa de la población, normalmente no-violentas, ya sea contra la intervención por la fuerza de un actor armado (cuando la población "confronta" pacíficamente el actor armado que se quiere tomar un poblado), o contra acciones violentas o la amenaza de las mismas (como los apagones voluntarios, silencio de los medios de comunicación, etc.).
Actos culturales y/o deportivos	Son aquellos que centran su manifestación en actos expresivos, simbólicos o de actividad física, para respaldar dinámicas sociales a favor de la paz o expresar el rechazo de la violencia. Se incluyen aquí manifestaciones artísticas como los festivales o conciertos, y deportivas como maratones u otros eventos deportivos.
Campañas o acciones educativas	Se ubican los eventos que se identifican con el fin de desarrollar procesos formativos por medio de los cuales se busca difundir posiciones o alternativas favorables a la paz y la resolución de conflictos. Las manifestaciones de esta finalidad son generalmente de dos tipos: unas limitadas a un grupo reducido de personas con las cuales se desarrollan actividades de tipo pedagógico (como son proyectos educativos, cursos o jornadas de trabajo) y otras que son acciones de carácter global buscando tener un impacto departamental o nacional (campañas).

REPERTORIOS DE ACCIÚN	CARACTERÍSTICAS
Celebraciones o actos religiosos	Comprende todas las manifestaciones que haciendo uso de actos litúrgicos o específicamente religioso se expresa ya sea una posición a favor de la paz, o de rechazo a la violencia, o en solidaridad con las víctimas. Se recogen aquí eventos tales como las jornadas de oración, las vigiliás, las misiones de reconciliación, o las ceremonias religiosas.
Declaraciones de neutralidad o zonas de paz	Cuando grupos de población o entidades territoriales como los municipios reivindican su autonomía como población civil no combatiente y se declaran, abarcando el territorio en el que viven, como neutrales o no participantes en la confrontación armada y exigen que los actores armados reconozcan su territorio como zona de paz. Esta declaratoria no garantiza necesariamente que los actores armados respeten dicho esfuerzo de las comunidades y grupos por ponerse al margen del conflicto.
Diálogos y negociaciones	Comprenden los diálogos y negociaciones entre actores armados y representantes de la sociedad civil y en algunos casos autoridades locales para encontrar alternativas parciales a situaciones de inseguridad y amenazas que se viven en una determinada zona. Aquí también se incluye procesos de negociación locales de diálogo o de negociación con grupos de milicias o bandas en algunas zonas populares de ciudades como Bogotá o Medellín. En las negociaciones entre el gobierno y las guerrillas sólo se incluyen aquellos eventos que implican participación activa de la sociedad civil en los mismos.
Encuentros, foros, seminarios, capacitaciones.	Es una categoría que agrupa los eventos en que la finalidad es propiciar la reflexión y difusión acerca de la paz y permitir la expresión de las diversas posturas al respecto. Pueden ser reuniones de una cantidad de personas que participan de las disertaciones realizadas por expertos como es el caso de los seminarios, o de las discusiones que establece un grupo de invitados como se encuentra en los foros; además se contemplan los encuentros en general que se llevan a cabo como un espacio en el que se comparte diversas experiencias y se puede plantear algunos elementos de tipo organizativo.
Marchas y concentraciones	Son acciones colectivas que hacen presencia temporal en los espacios públicos (marchas, mítines, concentraciones, peregrinaciones, plantones, etc.) para ejercer presión y protestar en rechazo a la violencia y demandar la búsqueda de soluciones (negociadas) hacia a la paz. Generalmente son motivadas por actos específicos de violencia y una vez realizada la acción, la masa se disuelve, aunque normalmente la red de organizaciones subyacente a la misma sigue operando.
Organización y articulación	Contempla las acciones que tienen como finalidad la creación, fortalecimiento o articulación de organizaciones que trabajan por la paz. Generalmente se manifiestan como reuniones de coordinación o creación de fundaciones que van a cubrir aspectos de la paz entendida como desarrollo integral de la sociedad. La constitución de organizaciones de los grupos de reinsertados o las mesas de trabajo por la paz son un ejemplo evidente de esta categoría.
Paros y huelgas	Los paros "son las cesaciones explícitas de toda actividad, no solamente productiva, con unidad de propósito, mando y simultaneidad en el inicio y en el fin". La huelga es la cesación de toda actividad productiva y es reconocida su posibilidad por la ley.
Participación electoral	Cuando se recurre a las urnas como una forma de acción o presión a favor de la paz, como ha sido el caso de las consultas municipales por la paz, el mandato ciudadano por la paz, o la designación de personas o representantes de las comunidades.
Premios y homenajes	Cuando se da un reconocimiento público de personas, grupos, o proyectos, por la contribución que hacen a favor de la paz. Un ejemplo típico es el premio nacional de paz.
Procesos de concertación ciudadana	Dinámicas sociales con amplia participación en las que se busca construir consensos que permitan definir acciones concertadas entre diversos sectores sociales o amplios grupos de población.
Tomas y bloqueos de vías	Las tomas se refieren a "la ocupación transitoria de entidades e instituciones públicas, no necesariamente estatales". Y los bloqueos "son ocupaciones de calles y carreteras para obstaculizar el tránsito de personas y mercancías". En ambos casos, son protestas en las que se implica el uso de fuerza (en la mayoría de los casos sin recurso a la violencia) como medio para hacer sentir la presión.
Otro tipo de acciones	Se ha establecido como un espacio en el que diversas manifestaciones o finalidades, que no están cubiertas por las anteriores, puedan ser recogidas. Pueden caer dentro de este repertorio las acciones individuales y no necesariamente masificadas
Sin especificar	La noticia no refiere una acción concreta por parte de las ECCP sino que reflexiona en torno a las mismas.

2.9. Tipo de confrontación: Se describe a través de estas categorías si las ECCP tienen una confrontación de alto, medio o bajo nivel siguiendo la siguiente clasificación:

TIPO Y NOMBRE DE LA CONFRONTACIÓN	CARACTERIZACIÓN	REPERTORIO DE ACCIÓN (Estrategias)
BAJO: Acciones civiles y moderadas	Acciones de carácter civil, moderado y circunscripto para presionar por un punto o un programa de cambio o resistir al cambio	Otros (proyectos, iniciativas personales, etc)
		Campañas o acciones educativas, Premios y homenajes
		Actos culturales y/o deportivos, Organización y coordinación, Celebraciones o actos religiosos
		Procesos de concertación ciudadana, Encuentros, foros, o seminarios
MEDIO: Acciones de protesta	Acciones no-violentas, llamativas y dramáticas, ambiguamente ubicadas entre lo legal y lo ilegal	Participación electoral Diálogos y negociaciones
		Marchas y concentraciones
		Declaraciones de neutralidad o zonas de paz
ALTO: Acciones violentas	Acciones que dañan o destruyen propiedades o personas	Paros y huelgas
		Acciones de resistencia civil
		Tomas y bloqueos
		Acciones que derivan en confrontación violenta

2.10. "Antagonistas": Corresponde a la información sobre contra quién(es) se dirige la acción en cuanto responsable del hecho que ha motivado la ECCP. Dentro de los "antagonistas" se encuentran: Gobierno nacional, empresas nacionales, empresas internacionales, sector privado, guerrillas, paramilitares, fuerzas armadas, policía, otros y sin información cuando no se refiere con exactitud quién o quiénes son los "antagonistas" o cuando se hace a través de categorías muy generales como aquella en la que se hace referencia a "los violentos" o "los armados".

2.11. Concepto de paz: Aquí se registra el concepto de paz empleado por la ECCP el cual se encuentra muy relacionado con las motivaciones de la participación o causas que condujeron a la acción.

CONCEPTO DE PAZ	TIPO DE MOTIVO	DESCRIPCIÓN
Paz Negativa: denuncia y/o rechazo del conflicto armado, la violencia, y las violaciones a los DDHH y el DIH	Asesinatos, masacres y desapariciones	Cuando la experiencia es la reacción a un homicidio, masacre (3 o más muertos en una misma acción) o desaparición forzada, y cuyo blanco normalmente son líderes comunitarios, sociales, o políticos.
	Ataques a población y bienes civiles	Cuando el motivo de la experiencia es la reacción al ataque de un actor armado a una población (toma o incursión armada en la misr18) o a un atentado contra infraestructura o bienes civiles (denominados por la prensa en muchos casos como actos de terrorismo). Son acciones que implican una infracción al Derecho Internacional Humanitario.
	Combates y disputa de territorio	Cuando el motivo de la experiencia es la reacción ante la situación crítica que se genera y afecta a la población civil en razón de enfrentamientos y acciones armadas entre la fuerza pública y un grupo armado ilegal.
	Conmemoraciones de hechos de violencia	Cuando el motivo de la experiencia es conmemorar algún hecho significativo de violencia, para volver a llamar la atención sobre el mismo en un contexto de persistente violencia.
	Contra una política estatal de orden público	Cuando el motivo de la experiencia es rechazar una específica política de orden público impulsada por el gobierno y adelantada por las fuerzas militares o de policía.
	Inseguridad y violencia generalizada	Cuando el motivo de la experiencia es una situación de inseguridad que se genera por la dinámica del conflicto armado en una determinada región (se excluye la situación de inseguridad urbana por atracos).
	Presencia y accionar de un grupo guerrillero	Cuando el motivo de la experiencia es rechazar explícitamente una situación de tensión, inseguridad y violencia (como son amenazas, intentos de secuestro, retenes ilegales, extorsiones, etc., pero excluyendo asesinatos, masacres y secuestros) que se produce por el accionar de uno de los grupos guerrilleros.

CONCEPTO DE PAZ	TIPO DE MOTIVO	DESCRIPCION
	Presencia y accionar de un grupo paramilitar	Cuando el motivo de la experiencia es rechazar explícitamente una situación de tensión, inseguridad y violencia (como son amenazas, bloqueos, hostigamientos y otras tácticas para generar terror, etc., pero excluyendo asesinatos, masacres y secuestros) que se produce por el accionar de uno grupos paramilitares
	Represión y violación de derechos humanos	Cuando el motivo de la experiencia es denunciar acciones represivas y/o violaciones de los derechos humanos por parte de la fuerza pública.
	Secuestros y retenciones	Cuando el motivo de la experiencia es rechazar el que una de las organizaciones armadas ilegales retenga una persona con fines económicos o políticos (se incluyen los soldados o policías retenidos en enfrentamientos con la guerrilla).
Paz positiva: Búsqueda de alternativas, negociaciones, procesos de paz y proyectos o acciones en pro de la paz y promoción de la paz.	Búsqueda de alternativas para la paz	Cuando el motivo de la experiencia es discutir, formular o implementar propuestas, estrategias o alternativas que buscan afianzar la paz (en términos más amplios que un proceso de negociación).
	Concertación y organización para la paz (en apoyo a procesos de paz)	Cuando el motivo de la experiencia es buscar la confluencia y organización de sectores sociales, generalmente para impulsar una alternativa o proyecto por la paz en función de dar respaldo a procesos de paz, ya sean eventuales o en curso.
	Conmemoraciones de hechos por la paz	Cuando el motivo de la experiencia es conmemorar un aniversario de una experiencia por la paz que tiene creciente validez dentro del público y que aporta en la búsqueda de alternativas a la violencia.
	Consolidación de acuerdos de paz	Cuando el motivo de la experiencia es respaldar y consolidar los acuerdos alcanzados como resultado de un proceso de diálogo y negociación.
	Debate y/o apoyo a procesos de paz y negociación	Cuando el motivo de la experiencia es respaldar o debatir procesos de acercamiento y diálogo con actores armados.
	Exigencia cumplimiento de acuerdos de paz	Cuando el motivo de la experiencia es demandar del Estado el cumplimiento de los acuerdos de paz que no se viene implementando adecuadamente.
	Impulso de diálogos o negociaciones regionales/locales de paz	Cuando el motivo de la experiencia es promover procesos de acercamiento y diálogo con los actores armados en función de un acuerdo humanitario, un diálogo regional o una negociación.
	Promoción de la paz	Cuando el motivo de la experiencia es realizar acciones que favorecen una posición positiva con relación a la construcción de la paz, o promover acciones pedagógicas en esa dirección en forma abstracta o general (sin explicitar cuál es el contenido de la misma).
Por conexión con evento internacional	Cuando el motivo de la experiencia es realizar un acto público para celebrar un hecho que hace parte de una celebración a nivel internacional	
Paz mixta		Cuando la experiencia es promovida por un concepto de paz que agrupa las visiones positiva y negativa.

3. Aspectos periodísticos:

3.1. Géneros periodísticos; Corresponde a la forma, estilo o manera en que se han narrado o presentado los registros noticiosos sobre el tema analizado.

3.2. Despliegue: Hace alusión a la extensión con la que es presentada la noticia dentro del medio.

3.3. Autoría: En esta casilla se marca quién es el encargado de presentar la infomación sobre el tema analizado.

3.4. Posicionamiento: Después de haber leído la pieza periodística en su totalidad, se realiza un balance de si la manera en que se presenta la información sobre la temática trabajada es positiva, negativa ó si reúne los dos aspectos (múltiple).

3.5. Asuntos de la información: Hace relación a los aspectos con los cuales guarda relación la noticia examinada. Dentro de los aspectos encontramos los siguientes: Bélicos, políticos, jurídicos, económicos, sociales, ambientales, culturales, derechos humanos y derecho internacional humanitario, internacionales y otros en caso en que los aspectos no se puedan clasificar dentro de las categorías dispuestas.

3.6. Fuentes de la información: Hacen referencia sobre cuáles de las fuentes allí dispuestas son consultadas o referidas en la noticia examinada.

3.7. Departamento: Corresponde a los departamentos sobre los cuales se suceden las acciones y a los cuales alude la noticia examinada.